

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

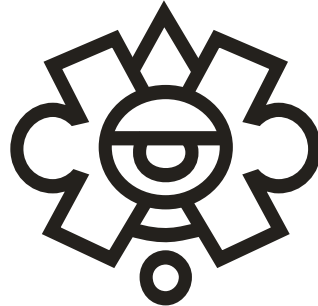
**DIVISIÓN DE POSGRADOS**

POSGRADO EN HISTORIA Y ETNOHISTORIA

---

INAH

SEP



“La concepción de la Historia en la obra escrita de don Wigberto Jiménez Moreno (1909-1985)”

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRO EN HISTORIA Y ETNOHISTORIA

P R E S E N T A :

Víctor Alfonso Benítez Corona

DIRECTOR DE TESIS: Margarita Loera Chávez y Peniche

México, D. F. Julio de 2012

Investigación realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

(CONACYT)

*Ésta tesis se la quiero dedicar a mi madre Guadalupe Corona y a mis hermanos María Fernanda, Bruno Ezequiel y Maya Dominica, por haberme aguantado y darme todo su cariño y apoyo incondicional en los buenos y en los malos momentos, sin ustedes no hubiera podido realizar esta investigación y es por ello que dedico a todos ustedes este trabajo.*

## AGRADECIMIENTOS

Cuando uno lleva al cabo cualquier investigación siempre hay lugares que te permiten realizarla y con ellas se suma un sinnúmero de gentes que giran de manera directa e indirecta en tus actividades, es por eso que quiero agradecer a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en particular al programa del posgrado en Historia y Etnohistoria y a su planta de maestros sus sabios consejos y el haber permitido realizar la presente investigación.

Quiero agradecer a la Maestra Celia Islas Jiménez por darme la oportunidad de conocer y abreviar en los trabajos y la vida de don Wigberto Jiménez Moreno, así como sus sabios consejos y asesoramientos cuando entré a trabajar con ella como su asistente de Investigación en la Dirección de Etnohistoria del Instituto Nacional de Antropología e Historia en el año de 2008. Al maestro Eduardo Corona agradezco las grandes charlas sobre Jiménez Moreno y los comentarios y críticas a mi trabajo, profesor muchas gracias. A mi gran amigo Raúl Penilla, quien me ha echado la mano en la digitalizaciones de los trabajos.

Extiendo mi gratitud a la doctora Margarita Loera Chávez el haberme acogido en el último semestre del posgrado y con quien he tenido la oportunidad de ser su amigo y trabajar con ella en la licenciatura y ahora en la maestría, ¡Magie gracias por seguir confiando en mí!

Este trabajo no se hubiera podido lograr sin la hospitalidad y el amable trato por parte de la Lic. Elvia Morales encargada de la Sala de Colecciones y Archivos Especiales de la Universidad de las Américas, quien nos proporciono en todo momento el archivo personal de don Wigberto. A mi madre Guadalupe Corona le agradezco todo el apoyo y cariño que siempre me da, ¡madre lo logramos! y por último quiero agradecer a todos mis amigos de la Sierra Nevada que siempre estuvieron conmigo y a Daniela por todo el apoyo y cariño que siempre me da, gracias flays lo hicimos!!!!!!.

*El etnohistoriador debe, por una parte, estar enterado de los datos arqueológicos que permitan reconstruir la cultura indígena, cómo era antes de la conquista, y, por otra, debe conocer bien lo sucedido en la época virreinal y en el México independiente. Además, debe tener la información y dominar las técnicas de investigación del etnólogo y del historiador.*

*Wigberto Jiménez Moreno*

## ÍNDICE

### Capítulo I.- PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA TESIS

I.1 Los objetivos.....	7
I.2 Preguntas de investigación .....	11
I.3 Hipótesis.....	11
I.4 Marco teórico.....	12
I.5 El positivismo en México.....	13
I.6 Expresiones anti-positivistas.....	20
I.7 El historicismo en México .....	22
I.8 Primeros historicistas mexicanos.....	26
I.9 Metodología.....	29
I.10 Justificación y estado de la cuestión.....	30
I. 11 Estructura de tesis.....	32

### Capítulo II.- VIDA, FORMACIÓN Y PRODUCCIÓN INTELECTUAL

II.1 Nacimiento y vida general .....	35
II.2. Formación académica de don Wigberto.....	43
II.3. Don Wigberto: su acceso a la Antropología y a la Historia.....	48
II.4. Don Wigberto y la historia prehispánica de México.....	63

### Capítulo III. -EL MÉXICO PREHISPÁNICO DESDE LA PLUMA DE DON WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO. ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO DE SUS OBRAS (1930-1960)

III.1 La obra escrita .....	68
III.2 Origen y significado del nombre “Otomí” .....	71
III.3 Relación de los olmecas, los toltecas y los mayas, según las tradiciones .....	74
III.4 El enigma de los olmecas .....	78
III.5 Tribus e idiomas del Norte de México .....	85
III.6 Relaciones Etnológicas entre Mesoamérica y el sureste de Estado Unidos.....	88
III.7 Cronología de la historia precolombina de México.....	91
III.8 Historia Antigua de la zona Tarasca.....	97

III.9 Tula, ciudad de Quetzalcóatl.....	100
III.10 La conquista: choque y fusión de dos mundos.....	106
III.11 Diferente principio del año entre diversos pueblos y sus consecuencias para la cronología prehispánica.....	109
III.12 Filosofía de la vida, transculturación religiosa. La religión mexicana y el cristianismo.....	114
III.13 Los toltecas y los olmecas históricos .....	119
III.14 Historiografía prehispánica y colonial de México.....	125
III.15 Los portadores de la cultura teotihuacana.....	130
III.16 De Tezcatlipoca a Huitzilopochtli.....	135
III.17 De Mexamérica a Nueva España .....	139
III.18 Epílogo al Códice Tudela .....	144
III.19 Consideraciones finales .....	149
<b>Capítulo IV.- Consideraciones finales.....</b>	<b>151</b>
<b>Bibliografía y fuentes consultadas .....</b>	<b>158</b>
<b>Apéndice 1</b>	
CD que contiene los trabajos digitalizados referentes a la Historia Antigua de México de Don Wigberto Jiménez Moreno	

## *Capítulo I*

### **PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA TESIS**

#### **I.1 Los objetivos**

Estas páginas tienen como objetivo analizar los trabajos de investigación que evocan y reconstruyen el periodo prehispánico, realizados por uno de los más importantes estudiosos del siglo XX; nos referimos al doctor Wigberto Jiménez Moreno quien fue un investigador que inició su formación en la década de los años 30's de esa centuria, no sólo en las aulas estatales, nacionales e internacionales, sino también a través del contacto y labor conjunta con destacados antropólogos, arqueólogos, lingüistas, historiadores y geógrafos de México y del extranjero. Gracias a este grupo de especialistas de los que iremos hablando en transcurso del trabajo, y de manera muy especial de nuestro personaje de estudio, intentaremos mostrar cómo hacia la segunda mitad del siglo XX, surgió la disciplina etnohistórica, como un medio académico-científico determinante para un país pluriétnico como es México.

Para poder llevar a cabo nuestra empresa se hizo previamente una investigación completa, sistemática y crítica de toda la obra escrita y la actividad académica don Wigberto Jiménez Moreno, para luego seleccionar los trabajos que ayudarán a lograr nuestros propósitos, y sobre en los que se realizó un análisis para definir la metodología y las técnicas de investigación que utilizó el profesor Jiménez Moreno. Es decir, las

diferentes disciplinas y corrientes de pensamiento en las que sustentó su labor en los senderos de la Historia, la Arqueología, la Antropología y la Etnohistoria.

De alguna manera el recorrido antes planteado nos llevó a tomar en cuenta el impacto que el personaje ejerció en las instituciones donde laboró o impartió alguna plática, conferencia o aportación académica. Obviamente en primera instancia el Instituto Nacional de Antropología e Historia, pero también otras muchas como fueron por ejemplo la Universidad Nacional Autónoma de México y el instituto Panamericano de Geografía y Estadística, entre otras. Sin descuidar desde luego su contacto con la institucionalidad internacional en su rubro de estudio. Fue en estas instituciones donde también la obra escrita de don Wigberto fue conservada.

En realidad los años en los que vivió y laboró don Wigberto fueron cruciales para la definición de la historiografía moderna de México. En una primera instancia por la influencia de las corrientes nacionalistas delineadas a partir de la Revolución de 1910, pero también por el impacto del pensamiento internacional en México, en donde destacan pensadores influenciados por la escolástica, el positivismo, el historicismo, el existencialismo, y el marxismo que también delinearon las corrientes seguidas por las escuelas historiográficas norteamericana, francesa y española con las que Jiménez tuvo importante contacto.

La obra escrita de don Wigberto Jiménez Moreno, consta de alrededor de 170 títulos que se encuentran, como antes anotamos, dispersos en las diferentes instituciones en las que



laboró, estudió o fue invitado como expositor, en México, los Estados Unidos y en algunos países europeos. Gracias a que desde el año 2008 tuvimos oportunidad de incorporarnos a un equipo de investigación adscrito a la Dirección de Etnohistoria del INAH, bajo la dirección de la maestra Celia Islas Jiménez y la doctora Lourdes Suárez pudimos acceder a esa obra revisando las siguientes bibliotecas: en el Instituto Nacional de Antropología e Historia la “Eusebio Dávalos Hurtado” del Museo Nacional de Antropología e Historia, la del Departamento de Etnohistoria, la Orozco y Berra de la Dirección de Estudios Históricos, la “Bonfil Batalla” de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y en los archivos escolares de esta última institución docente. Se trabajó también en la Biblioteca Central de México, en la MAPFRE y en la Universidad Nacional Autónoma de México en las siguientes bibliotecas: la “Juan Comas” del Instituto de Investigaciones Antropológicas, la del Instituto de Investigaciones Históricas y en la Biblioteca Central. Se tuvo acceso al Archivo de “Colecciones Especiales” de la Universidad de las Américas, en Puebla y el Archivo “Wigberto Jiménez Moreno” que se localiza en la Biblioteca Central de León, Guanajuato. Para localizar lo conservado en el extranjero se revisaron la Biblioteca Virtual de la Embajada de los Estados Unidos, la Biblioteca virtual de la Universidad de Santander en España y la Biblioteca virtual de la Universidad Católica Meléndez y Pelayo.

Las temáticas<sup>1</sup> sobre las que escribió el maestro fueron diversas. Él mismo las describe en su curriculum vitae y entre ellas cita de manera especial las siguientes: historia antigua

---

<sup>1</sup> “Es que en aquellos años los antropólogos e historiadores mexicanos debían saber de todo un poco y bueno, el genio y figura de Jiménez Moreno lo impulsaron a ser un verdadero “enciclopedista” mexicano,

de México, historia Colonial, la historia Precolombina, la conservación y preservación del patrimonio estatal, biografías lingüísticas, antropológicas e históricas de diversos intelectuales de la época y bibliografías etnográficas de América Latina. También hacía analogías culturales y lingüísticas, entre las tribus del norte, centro y sur de Mesoamérica, sobre la familia mexicana, sobre los enfoques generacionales en México, hacía traducciones del náhuatl y del otomí al español y escribió sobre filosofía antigua y sobre algunas cuestiones de religión mesoamericana y católica.<sup>2</sup>

Obviamente para lograr lo anterior tuvo que manejar distintos métodos de investigación, como el de la etnografía y la historia oral, y acceder a los más variados archivos y bibliotecas. Cabe destacar que a diferencia de aquellos estudiosos impactados por el extranjerismo, Jiménez si bien no descuidó ese contacto con singular minuciosidad, tuvo el acierto de acercarse a la realidad mexicana, haciendo largos trabajos en campo donde tuvo contacto con variadas etnias y laboró en los entonces desordenados y abandonados archivos parroquiales y municipales en distintas partes del país.

Ahora bien, dentro de la amplia gama de investigación que realizó el maestro Jiménez y que hemos tenido oportunidad de revisar, seleccionamos para esta tesis los trabajos en los que aborda la historia antigua de México y que fueron realizados entre los años que van de 1930 a 1960. Ello en virtud de que consideramos que allí devela sus posiciones

---

cada vez que investigo más sobre el maestro me doy cuenta, que en verdad, era un sabio de la Historia y la Etnohistoria". Entrevista a la Maestra Celia Islas Jiménez en diciembre de 2011, por Víctor Alfonso Benítez Corona.

<sup>2</sup> Para ver más acerca de los diferentes títulos de la obra completa de W.J.M véase su *Curriculum Vitae* y la bibliografía vertida al final de esta tesis.

metodológicas e ideológicas que ayudaron a delinear a la Etnohistoria como una disciplina fundamental para la reconstrucción de la historia mexicana, en tanto que nuestro país, si algo le caracteriza, es justamente su construcción multiétnica como ya antes anotamos. De hecho es importante cuestionarnos cómo podría llevarse hoy en día la reconstrucción del devenir mexicano, sin la inclusión de la Etnohistoria; disciplina historiográfica en la que la influencia de don Wigberto Jiménez Moreno tuvo tan importante aportación, que no son pocos los que le reconocen como “El padre de la Etnohistoria”.

## **I.2 Preguntas de investigación.**

Lo antes dicho nos llevó a tres cuestionamientos que marcan el eje conductor de estas páginas:

- ¿Por qué los estudios de la Historia Prehispánica que realizó Wigberto Jiménez Moreno fueron los más refinados y prolíficos desde el punto de vista de sus aportaciones y metodología?
- ¿Cuáles son las principales aportaciones a las ciencias histórica y etnográfica de don Wigberto Jiménez Moreno?
- ¿Por qué es reconocido don Wigberto Jiménez Moreno como el padre de la Etnohistoria en México?

## **I.3 Hipótesis**

- Su obra prehispánica es resultado en principio del pensamiento hegemónico dominante de carácter positivista y nacionalista, conforme va evolucionando y formándose se ve influenciado por corrientes extranjeras como el historicismo y otros pensamientos.
- Su obra prehispánica es la más profunda. En términos académicos los aspectos más relevantes de su formación los desarrolla en función de esta producción y ese trabajo es resultado de una etapa histórica concreta, la construcción del México posrevolucionario.
- Los resultados de investigación y de su refinamiento en los métodos y técnicas de investigación, en los estudios del periodo prehispánico de don Wigberto Jiménez Moreno derivan en una simiente para la creación posterior de la etnohistoria como disciplina básica para la reconstrucción de la historia mexicana.

#### **I.4 Marco teórico**

Desde un punto de vista teórico, esta tesis exige tratar de escudriñar en las posibles posiciones historiográficas y metodológicas que asomaran en los escritos de don Wigberto Jiménez Moreno en el momento de su estudio crítico y de las que iremos tratando en el capítulo tres. Es, sin embargo, fundamental delinear el proceso histórico de los tiempos en los que escribió esa obra, atendiendo prioritariamente al pensamiento imperante en el

marco hegemónico y que fue el que delineó los caminos para la construcción de la historia de aquellos tiempos.

### **I.5 El positivismo en México.**

En México el positivismo<sup>3</sup> se introdujo como sistema educativo, como filosofía y como arma política durante el siglo XIX y principios del siglo XX.<sup>4</sup> El positivismo había avanzado enormemente con la influencia de extranjeros y nacionales que veían en este tipo de pensamiento, el principio básico de la educación y por ende de la Historia y la Antropología mexicana; impulsado por don Gabino Barreda<sup>5</sup>, proponía terminar con el

---

<sup>3</sup> El positivismo es una corriente teórica que nace en Francia a principios del siglo XIX impulsada por Auguste Comte, quien logró solidificar el paradigma histórico y transformación de la disciplina histórica gracias a su filosofía positivista. Comte ofrecía al historiador las bases esenciales de la evolución social, aplicando los grandes esquemas teóricos que le proporcionan la búsqueda concreta de datos, usando los métodos científicos, parecidos a los de las ciencias naturales. En su famoso *Curso de filosofía positivista*, Comte exponía sus tesis centrales, argumentando que los seres humanos se habían desarrollado en tres estadios, *el teológico, el metafísico y el positivo* y cada una de las formas de conocimiento debía pasar por ellas, es decir, la historia del hombre debía atravesar por estas tres etapas. Esta filosofía intentaba quitarle todos los *aprioris* idealistas a la doctrina histórica, dotándola de lleno a la realidad y encontrar en ella, sentido de la historia y del hombre a través del método causa y efecto. Para ello Comte, había utilizado las “leyes de la ciencias naturales”, que aplicadas al estudio de las sociedades, pudieran explicar la evolución de las mismas y llegar a un progreso, generando “leyes universales”. El progreso concebido de esta manera, sería la ley del desarrollo histórico, de cohesión o de solidaridad que está expresada en esta interrelación entre los hechos y la conciencia. El auge del positivismo está comprendido entre los años de 1860 y 1880 en Europa, la guerra franco alemana del 70 había acelerado el proceso de nacionalización de los países europeos, como consecuencia, los países le pedían a los historiadores construir y difundir la identidad nacional. Es por ello, que se considera que el positivismo está ligado a la ideología del pensamiento liberal burgués que se extendió por toda Europa, específicamente en Francia, Inglaterra, Rusia, Italia y Estados Unidos. Por su parte, el entusiasmo que se expandió en los diferentes países por apoyar las ciencias, en específico la histórica, hizo que el trabajo del historiador fuera tomado en serio como cualquier otra disciplina tanto las matemáticas, la física, la química, etc. Para saber más sobre el desarrollo y el impacto de esta corriente histórica véase, Joseph Fontana, *La historia de los hombres*, Álvaro Matute, *Pensamiento historiográfico del siglo XX* y Abelardo Villegas, *Positivismo y Porfirismo*.

<sup>4</sup> Anteriormente en México preveía el empirismo propio de los eruditos, como Orozco y Berra y García Icazbalceta, quienes parcelaban su labor en el liberalismo y antepusieron su ideología y romanticismo al hacer las grandes recreaciones históricas.

<sup>5</sup> A mediados del siglo XIX Gabino Barreda viajó a París para empaparse de todas las teorías positivistas empleadas por Comte, sin embargo, no logró escucharlo de viva voz y sólo pudo conocerlo mediante las

dogmatismo religioso, al que oponía las verdades demostradas por la ciencia, en el México de la segunda mitad del siglo XIX, como consecuencia de la incorporación de esta filosofía y pensamiento.

*"lo más relevante fue el triunfo de la reforma educativa liberal, basada en la filosofía positivista, que desplazó a la escolástica desde que Gabino Barreda fundó la Escuela Nacional Preparatoria. Sin duda el positivismo era la filosofía adecuada en la época de establecimiento de las bases de las infraestructuras del capitalismo. Proporcionaba ciencia y técnica, daba normas de conducta prácticas, agresivas y amorales, preparaba una élite interesada en las obras de desarrollo material."*<sup>6</sup>

El positivismo buscaba la superioridad del ser humano apto sobre los demás seres humanos no capacitados, es decir, las masas. Sólo el espíritu positivista estaba reservado para una elite privilegiada que era la única capaz de determinar cuáles eran las leyes que regirían el rumbo de la sociedad mexicana fervientemente católica.

*"el positivismo no sólo aporta la formación educativa laica reclamada por la burguesía. A partir de su discurso fundador del 16 de septiembre de 1867, Barreda enuncia un plan general de gobierno: "libertad, orden y progreso, la libertad como medio, el orden como base y el progreso como fin"... El positivismo será la fuerza reguladora que convenza a*

---

lecturas que había comprado en aquel país. A su regreso comenzó a aplicar las teorías positivistas en la Escuela Nacional Preparatoria. Para ver más datos acerca de el viaje de Barreda a Francia y el impacto que tuvo de las corriente comtiana, véase, González Navarro, Moisés, "Los positivistas mexicanos en Francia" en [www.Filosofia.buap.mx/graffyllia/5/73.pdf](http://www.Filosofia.buap.mx/graffyllia/5/73.pdf), p. 09. Revisada el 3 de abril de 2001.

<sup>6</sup> Julio Cesar Olivé, *Antropología Mexicana*, México, Plaza y Valdés, 2000, p. 92

*los individuos de la necesidad de ajustar sus actos a las exigencias de los principios científicos que el Estado determine.”<sup>7</sup>*

Cuando Barreda<sup>8</sup> promulga su discurso, paralelamente se dio la restauración de la república, marcando el triunfo definitivo del *Partido Liberal*. El positivismo se constituyó en filosofía e instrumento ideológico del partido triunfante,<sup>9</sup> lo que marcó una nueva forma filosófica de entender el mundo, la educación, al ser humano y a la religión.

*“El conservatismo y la reacción acusaron al liberalismo de puro ateísmo, y en respuesta, sin percatarse demasiado de ello, los liberales buscaron otra filosofía, y aun otra religión, que sustituyera definitivamente la que les recordaba el sistema colonial. Fue esta la coyuntura favorable para la penetración del espíritu positivo y su filosofía.”<sup>10</sup>*

Siendo Porfirio Díaz un pensador de ideas liberales, no resulta sorprendente que adaptara el positivismo. Podríamos decir que para entonces ya esta corriente de pensamiento había ganado gran terreno en la política, la educación y en la religión de los mexicanos, lo que marcaba un nuevo rumbo del país.

---

<sup>7</sup> Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX”, México, El Colegio de México, 2000, p. 965. Es interesante observar que este discurso se proclama en Guanajuato, lugar de nacimiento de don Wigberto Jiménez Moreno.

<sup>8</sup> Con la partida de Barreda a Alemania en 1978, como ministro de México en aquel país, dejó a otro gran seguidor de las ideas Comte, a Porfirio Parra, agudo positivista que trató de hacer una historiografía positivista que debía enseñarse a los niños y jóvenes. Argumentaba que la historia debía enseñarse de acuerdo con las tres edades del ser humano, para llegar a lo racional después a lo emotivo y lo imaginativo.

<sup>9</sup> Abelardo Villegas, *Positivismo y porfirismo*, México, SEP setentas no. 40., 1972 p. 13.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 16.

Durante los tiempos de Díaz la educación estaba circunscrita a las ciudades y a las clases privilegiadas, en el campo y periferia de las urbes no había escuelas, era claro que la política de educación sólo estaba orientada a promulgar leyes, pero no a crear espacios educativos. Económicamente Díaz quería consolidar una clase burguesa, atenuando una política de apertura al capital extranjero, principalmente norteamericano e inglés.

El porfirismo utilizó el positivismo para reprimir la libre expresión que resultaba incompatible con los ideales de la estabilidad; Mientras el porfirismo va adquiriendo poder, se va haciendo más imprescindible el positivismo.

*“A lo largo del Porfiriato, se sentaron las bases para el desarrollo de la ciencia positiva: se fundaron instituciones y sociedades científicas como el Observatorio Meteorológico (1887), la Sociedad Científica Antonio Álzate (1884), la Sociedad Geológica de México (1886), la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Academia Náhuatl (1888), la Sociedad Agrícola Mexicana y otras”.<sup>11</sup>*

En el contexto de todo lo anterior, no obstante, empezaba a dibujarse una búsqueda por delinear una identidad particular a México, sobre todo hacia el exterior y el rubro más sobresaliente era el rescatar al indígena muerto, es decir, aquellos grupos étnicos que existieron antes de la conquista española y después de su consumación. Esto a pesar de que el régimen continuaba viendo al indígena vivo como un lastre que frenaba la modernización y la moda de afrancesamiento del México porfirista.

---

<sup>11</sup> Blanca Estela Suárez Cortes, “Las interpretaciones positivistas del pasado y el presente. (1880-1910)”, en García Mora, Carlos y Mercedes Mejía, *La antropología en México. Panorama Histórico*, INAH. México, p. 19.



Si bien el gobierno apoyaba las diferentes instituciones que estudiaban la historia prehispánica de México<sup>12</sup>, los indígenas contemporáneos eran los más azotados por el gobierno que trataba de aniquilarlos en el norte, centro y sur del país bajo el lema de “*el mejoramiento de la raza*”. Es decir, los indígenas no encajaban dentro de los planes de don Porfirio de centralización, por lo que, fueron perseguidos, tal y como sucedía en la época virreinal, siendo sacados de su lugar de origen y trasladados a haciendas donde eran esclavizados y tratados de la peor manera.

*"[...] los apaches, pápagos, pimas y otros grupos indios quedaron en la frontera de dos mundos hostiles. En el norte se les enclaustró en las reservaciones, en México se les consideró enemigos bárbaros y se les hizo una implacable guerra de exterminio, cuyos antecedentes venían desde la época colonial, cuando se ensayó congregarlos en misiones y se establecieron colonias militares para su contención. Los jesuitas habían tomado a su cargo gobernarlos y educarlos a su manera; la expulsión de esa orden dejó vigente sólo la política del presidio y la guerra, que diezmó a los indios de la frontera norte."*<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Uno de los primeros organismos que se preocupó por la cultura en México fue el *Museo Público de Historia Natural Arqueología e Historia* creado en 1865, se había preocupado por las antigüedades arqueológicas, documentos, archivos y bibliotecas. “... las bibliotecas y los museos fueron objeto de grande y reiterada atención. Hacia 1900, daban servicio en la república a alrededor de 90 bibliotecas y 26 museos[...] tuvieron perceptibles influencias[...], las sociedades científicas y literarias, aunque no siempre tuvieron larga existencia[...], de las cuarenta existentes, las más importantes eran: *la Sociedad Positiva*, que se propuso eficaz acción social; *las Academias de Medicina, la Legislación y Jurisprudencia, de Ciencias Exactas, Física y Naturales, y De la lengua*. Así como la *Sociedad Científica Antonio Álzate* y la de *Geografía y Estadística*. Francisco, Larroyo, *Historia Comparada de la Educación en México*, citado en José Lameiras, *La Antropología en México. Panorama de su desarrollo en lo que va del siglo*, México, INAH, 1978., pp. 118-119.

<sup>13</sup> Julio Cesar Olivé, *op. cit.*, p. 92.

Gracias al “exotismo” del gobierno porfirista en México se celebró por primera vez, fuera de Francia, el *Congreso de Americanistas* en su edición núm. XI. Lo que marcaba el fin de un siglo y reafirmaba la modernización de un México Científico y positivista. Cabe mencionar que los esfuerzos de los científicos y del mismo don Porfirio Díaz por conservar los monumentos históricos y alentar los estudios arqueológicos del país se apoyaron en los movimientos independentistas que pugnaban por conservar una identidad e ideologías propias. Insistimos tomando como singularidad al pasado precolonial, a pesar del rechazo al indio vivo.

A principios del siglo XX el mundo intelectual mexicano estaba formado por individuos de clase media, así como por un sector reducido de aristócratas porfirianos. Para 1906 se creó la Escuela Nacional de Altos Estudios, por decreto de ley, con la intención de sistematizar la educación, pero no fue sino hasta 1910 que se inauguró formalmente este centro por Justo Sierra –el entonces ministro de Instrucción Pública, científico y positivista- y por Ezequiel Chávez. En el mundo de la literatura para ese mismo año Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón publican *Savia Moderna*,

*“En enero de 1906 se pública la revista Savia Moderna, que continúa las líneas fundamentales de la Revista Moderna y que, en ese mismo año, presenta una exposición de jóvenes pintores: Ponce de León, Francisco de la Torre, Diego Rivera y*

*Gerardo Murillo (el Doctor Atl), vuelto de Europa, encabeza la difusión del impresionismo y el desprestigio del arte pompier.”<sup>14</sup>*

Empieza aquí un cambio en los personajes antes anotados, entonces jóvenes inquietos que ya dibujaban su antagonismo con el régimen porfirista totalizador, fraccionario, positivista y elitista que venía gobernando por más de tres décadas. Durante los siguientes años, previos al estallido social de la Revolución Mexicana de 1910, se hicieron sentir en ciertos sectores, nuevas formas contra el régimen a través de bandas de música, gritos, bailes, discursos y poesía que se llevaban a cabo en el corazón mismo de la ciudad en la Alameda Central. A la sazón de los represiones intelectuales, sociales y económicas del porfirismo, la sociedad juvenil no vio otra salida más que defender a como diera lugar el libre arte y la expresión de la cual estaban sedientos, además de ver a una sociedad sumamente rota, insigne y miserable por la eterna dictadura porfirista.

En 1907 se fundó la *Sociedad de Conferencias* por Jesús T. Acevedo, con la intención de erradicar el positivismo y orientar a la juventud hacia otra filosofía para cambiar el rumbo de la educación hacia lo humanista. Es un periodo que se caracterizó por las conferencias y los grandes discursos como medios de comunicación masiva. Sin embargo, el positivismo<sup>15</sup> no se destruyó del todo, durante algunas décadas más siguió siendo espina dorsal de la educación y la investigación histórica en México.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Carlos Monsiváis, *óp. cit.*, p. 968

<sup>15</sup> Para 1900 los positivistas se habían dado cuenta que don Porfirio había manipulado a su conveniencia la filosofía positivista y crean la *Revista positivista* comandada por Horacio Barreda –hijo de don Gabino

El año de 1910 es muy significativo para México en cuanto se refiere al cambio político, social, cultural y económico. Obviamente en el terreno de la Historia esto no fue una excepción. Justamente en ese año la teoría de la historia mexicana tuvo su máxima expresión con el artículo publicado de García Granados intitulado “El concepto científico de la historia”, en donde hace una revisión de las doctrinas deterministas, emanadas del positivismo, y de darwinismo social. Exponiendo cada una de ellas y sometiéndolas a juicio.

*“Con esta importante contribución a la teoría de la historia, hecha en México, se cierra el capítulo correspondiente al siglo XIX, aunque ya a 10 años de transcurrido el siglo XX. Es el corolario de la doctrina positivista, en la que se formó García Granados, a la que sintetiza y somete a examen crítico. Después de esta declaración teórica tendrían que venir, como consecuencia natural, otras alternativas.”<sup>17</sup>*

## **I.6 Expresiones anti-positivistas.**

---

Barreda y Agustín Aragón, donde exponen su apoyo a la revolución social y a criticar como el porfiriato lo había utilizado vilmente, sin embargo, esta revista desaparece en 1914.

<sup>16</sup> Al consecutivo año de 1909 se crea el *Ateneo de la Juventud* comandado por José Vasconcelos, "El 28 de octubre de 1909 se funda el Ateneo de la Juventud. El Ateneo es el primer centro libre de cultura (organizado) para dar forma social a una nueva era de pensamiento (nos hemos propuesto) crear una institución para el cultivo del saber nuevo (Vasconcelos en 1911). Introducen un criterio distinto en la comprensión de la cultura. Son los primeros en acercarse a Buda y al misticismo oriental. La idea de la mística (la participación en empresas transfiguradoras) los avasalla: "florece una generación que tiene derecho a llamarse nueva, no sólo por sus años sino más legítimamente porque está inspirada en estética distinta de la de sus antecesores inmediatos[...] una manera de misticismo fundado en la belleza, una tendencia a buscar claridades inefables y significaciones eternas". Carlos Monsiváis, *óp. cit.*, p. 971.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 25.

En el seno de la asociación civil llamada *Ateneo de la Juventud*, se comenzaron a dar acaloradas discusiones en contra del positivismo. Entre ellas destacan las críticas filosóficas emprendidas, sobre todo por Alfonso Caso y José Vasconcelos, plasmadas en las famosas “Conferencias del Ateneo de la Juventud”, celebradas en 1910. Los ataques que emprendieron Caso y Vasconcelos en contra del positivismo, hicieron que los pensadores de esta corriente se resintieran. Aunado a ello, el triunfo de la Revolución la desterró como filosofía oficial. Se puede decir que a partir de 1910 comenzó la decadencia del positivismo.

*“El pensamiento historiográfico de la revolución resiente este proceso a lo largo de los primeros 15 o 20 años transcurridos a partir del estallido de la Revolución [...] la historiografía que se elabora en México renuncia de manera clara a Interpretar y explicar el pasado a partir de elementos tales como la teoría de la evolución, la supervivencia del más apto, el determinismo racial o climático, y a expresarse en un lenguaje rico en metáforas físico-químico-biológicas.”<sup>18</sup>*

Frente a ello la historia en México se comenzó a escribir de dos maneras: por un lado, la que estaba tratando de consignar el espíritu revolucionario, y la otra, se emprendió una inquietud por el pasado virreinal, que estaba siendo ignorado por la realidad de los tiempos que se vivían.<sup>19</sup> Lo que demuestra que cada vez se imponía más, una necesidad de

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>19</sup> “la historiografía pragmático-política comprende toda la producción cuyo objeto de estudio era la revolución que se desarrollaba ante los ojos de quienes escribían sobre ella, y que se expresaba por medio de memorias, reunión de documentos o artículos periodísticos, crónicas de hechos políticos y militares; en

hacer y enseñar la historia entre los intelectuales mexicanos. Aunado a ello los católicos – entre ellos destaca Emeterio Valverde Téllez- se habían opuesto desde un inicio a los principios del pensamiento de Comte y de Spencer, así como a los liberales ortodoxos. No sería hasta la llegada de los exiliados españoles a México que trajeron consigo una nueva forma de ver y entender la historia, la del historicismo, a pesar de que en Europa esta corriente histórica ya se encontraba totalmente desplazada.

### I.7 El historicismo<sup>20</sup> en México

---

fin, obras que se referían a un pasado tan inmediato que todavía no resultaba claro si ya había concluido. En el otro extremo se ubican los devotos de la rememoración de un pasado lejano. Su campo preferido fue la Nueva España. Mucha de esta práctica historiográfica puede asociarse a la corriente literaria del colonialismo, que tuvo entre sus grandes cultivadores a don Luis Gonzales Oregón y a Artemio del Valle Arizpe; publican enormes cantidades de documentos inéditos y muy raros, y monografías acerca de temas tan particulares como los jardines o las fuentes de la Nueva España; lo que sorprende es el hecho de haber sido escritos o editados en medio de las convulsiones que trajo consigo la revolución.” En Álvaro Matute, *La teoría de la historia en México (1940-1973)*, México, Secretaría de Educación Pública, 1974, p. 202.

<sup>20</sup> El historicismo nace en Alemania como resultado del rechazo de los preceptos de los ilustrados, lo que se denomina historicismo resulta difícil de definir. Para unos –dice Thomas Nipperdey- el historicismo es método, o más exactamente metodología, teoría de la ciencia; para otros es una visión del mundo fundada metafísicamente con implicaciones políticas. Un rasgo que lo define es el rechazo del universalismo de la ilustración, remplazado por una visión en la que cada nación es considerada como una totalidad organizada que tiene sus propias leyes de evolución. Se considera el fundador de este método histórico, a Leopold von Ranke (1795-1886) procedente de una familia de pastores luteranos, publicó *Historias de los pueblos románticos y germánicos de 1494 a 1514* en 1824. Gracias a sus estudios, tuvo la oportunidad de ir a discutir a la Universidad de Berlín, las ideas hegelianas. Esta teoría y este método científicista se expandirán primero por Gran Bretaña a principios del siglo XIX con Thomas Babbington Macalay quien escribiera la historia de Inglaterra y con Lord Acton quien ya era un seguidor de la ciencia histórica alemana. Para finales del siglo XIX, los métodos de erudición alemana ya se habían propagado del todo, aunado a ello la profesionalización de la historia se hizo presente en los Estados Unidos. Durante su auge, el historicismo tuvo varias vertientes que se manifestaron con el transcurrir de los años, según las manifestaciones, políticas, filosóficas, económicas y sociales que se desataron en la Alemania de aquellos años. Se pueden distinguir tres direcciones diferentes, “El Historicismo absoluto es la doctrina que afirma que la realidad es historia (o sea desarrollo, racionalidad y necesidad) y que todo conocimiento es histórico”, el historicismo fideista se desprende del absoluto y “ve en la historia la revelación de dios en el sentido de considerar todo momento de la historia misma en relación directa con dios e impregnado de valores por Él incluidos en la historia.”<sup>20</sup> Y el historicismo relativista “es la doctrina que ve en la unidades, cuya sucesión constituye la historia, organismo globales, cuyos elementos, pueden vivir en el conjunto”. De esta última vertiente se desprende un cuarto, que eleva a la historia al rango de ciencia, “como lo pueden ser la del mismo Dilthey, la de

Desde principios del siglo XX la restructuración académica, política, social y cultural comenzaba a desatarse. Se puede decir que el primer precursor y divulgador de las teorías anti-positivista en México fue don Alfonso Caso, quien discutió y tomó en cuenta a un historiador rumano llamado Dimitriu Xénopol, importante teórico de la historia, quien ofrecía una salida para construir la científicidad positivista de la Historia. Caso se podría ubicar como un precursor precoz de lo que llegara con más vigor a México a partir de 1940.

*“El historicismo observado en Antonio Caso se ofrece como una doctrina más radicalmente antipositivista. Su desarrollo y enriquecimiento despegarán en el decenio siguiente, pues las bases, que habían sido puestas en Europa, todavía no llegaba a universalizarse”.*<sup>21</sup>

Antonio Caso comenzaba la enseñanza de la filosofía en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Universidad Nacional en la Facultad de Filosofía y Letras. Caso estaba totalmente en contra de los postulados de Gabino Barreda y de Justo Sierra, que se inclinaban al positivismo. Podríamos decir, que él fue uno de los primeros en reaccionar en contra de la filosofía positivista y educar a la primera generación de historicistas mexicanos.

---

Heidegger y la de Ortega y Gasset, pese a su aserto fundamental, “El hombre no tiene naturaleza tiene historia”. Aquí se presenta la fusión del historicismo-vitalismo que trasciende hacia el medio hispanoamericano, mismo que tiene fuertes implicaciones en México -como veremos- a la llegada de los exiliados españoles. “En México, se dará una especie de fusión historicismo-existencialismo que a veces planteará algunas con-fusiones, sobre todo a partir de sus críticos. Asimismo, habrá quienes expongan y desarrollen la filosofía historicista en su obra.” En Á. Matute, *op. cit.*, p. 209.

<sup>21</sup>A. Matute, *óp. cit.*, p. 42.

La segunda generación de historicistas mexicanos, se da con la llegada de los exiliados españoles a México, *“El 13 de junio de 1939 desembarcaron en Veracruz 1,620 republicanos españoles; habían viajado 19 días en el buque Sinaia con incertidumbre, desconsuelo, desde el muelle de Séte, en Francia, hasta el puerto mexicano.”*<sup>22</sup> En este barco viajaban una gran cantidad de filósofos, traductores e historiadores españoles seguidores de las corrientes teóricas alemanas. Pertenecían a la segunda generación de filósofos españoles quienes habían leído a grandes filósofos alemanes entre los que destacan Husserl y Heidegger. Estos filósofos fueron Manuel García, Xavier Zubiri y Ortega y Gasset. Este último fue el que más impactó en México.

*“En México, la recepción de su obra fue mejor en los años treinta que en el decenio precedente. Pero si el pensamiento de Ortega tardó un poco en ser asimilado, cabe reflexionar en la trascendencia que comenzó a tener su obra indirecta, esto es, la Revista de Occidente y las ediciones en cuya traducción, presentación o sugerencia intervino. Ahí comenzaron a circular textos capitales de la filosofía alemana, neokantiana, fenomenológica, historicista, vitalista, en buen castellano. En definitiva, Ortega y el historicismo aclimatarían en el territorio intelectual mexicano a partir de la llegada del exilio español.”*<sup>23</sup>

Con la llegada de los españoles se acrecentaría aun más el resquebrajamiento del positivismo que hacia varios años había entrado en decadencia. Aunado a ello, estos

---

<sup>22</sup> José Félix Zavala, <http://eloficiodehistoriar.com.mx/2009/06/17/el-exilio-espanol-en-mexico/>, p. 1. Revisada el 12 de diciembre de 2011.

<sup>23</sup> A. Matute, *óp. cit.*, p. 36.



españoles habían traducido al español buena parte de los textos producidos en Alemania y en Europa. En este bagaje entraban el historicismo que se había desarrollado en el siglo XIX. Entre estos traductores destaca Eugenio Ímaz, quien hizo la traducción completa de los textos de Wilhelm Dilthey al español, lo que significó un gran aporte al historicismo mexicano. *“El libro ambicioso de Eugenio Ímaz (1900-1950) está consagrado a Dilthey. No es exagerado decir que su esfuerzo mayor consistió a dar en conocer en español y hacer la exégesis del creador de la “critica de la razón histórica”, filosofo cuya obra tardó mucho en trascender sus fronteras geográficas y lingüísticas.”*<sup>24</sup>

Esto significó para los historiadores mexicanos la puerta de entrada hacia los terrenos de la filosofía, poniendo vital interés en los aspectos humanos de los hombres del pasado y de los indígenas contemporáneos, que desde hacia tiempo significaban un problema para el estado mexicano.

Otro destacado historicista español fue José Gaos<sup>25</sup> quien dejó una honda huella en la filosofía y la historia contemporánea de México. Al igual que Ímaz se dedicó a hacer traducciones, con la diferencia de que discutía palabra por palabra los textos, *“En el medio mexicano, tal vez ningún filósofo pensó como Gaos el historicismo. Obras mayores y menores así lo atestiguan. Ello hizo que su influencia enriqueciera campos conexos, como*

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 39.

<sup>25</sup> Este historiador se considera uno de los historicistas-existencialistas que hubo en México, además de haber sido uno de los maestros formadores de los historicistas mexicanos. Ha sido objeto de varios estudios, para saber más sobre su vida y obra véase Luis González, *El oficio de historiar*. Evelia Trejo, *El ensayo histórico de Lorenzo Zavala y la cuestión en México. Análisis de un discurso historiográfico*. Tzvi Medin, *Ortega y Gasset en la cultura hispanoamericana* y José Sánchez Villaseñor, *Pensamiento y trayectoria de José Ortega y Gasset. Ensayo de crítica filosófica. Introducción a la filosofía de la época*. Textos donde se puede observar la influencia del discurso goasianas.

*la historiografía y la estética*".<sup>26</sup> Desde sus cursos en la UNAM y el Colegio de México Gaos discutía y trataba de dar solución a los problemas fundamentales del historicismo como el relativismo y a las interrogantes de qué clase de ciencias son las políticas y sociales. El historicismo de Gaos se dio la mano con el existencialismo, el cual, se puede ver en sus dos libros escritos, *De la filosofía y Del hombre e Historia de nuestra idea del mundo*, donde aborda los planteamientos generales de que si la corriente histórica es un relativismo escéptico, además de tratar de separar y darle validez espacial-temporal a la historia.

En esas cátedras formó a grandes historiadores que con el transcurrir del tiempo, aceptaron y aplicaron las metodologías historicistas a la realidad mexicana de la década de los años 40's y 50's; aunado a ello la influencia de la historia de las ideas fue un campo propicio para el cultivo de esta corriente histórica y filosófica. Se puede decir que gracias a él, la historia de las ideas en México floreció, como lo demuestran los textos de sus alumnos como Edmundo O'Gorman, Leopoldo Zea y Justino Fernández. Es un hecho que con Gaos se le daba un cambio a la teoría de la historia en México.

### **I.8 Primeros historicistas mexicanos.**

Como ya bien lo apuntamos hace unas líneas, las clases magistrales así como las traducciones de los libros alemanes al español por los exiliados españoles llegados a México a finales de los años 30's cambiaron drásticamente la forma de pensar y hacer

---

<sup>26</sup> Matute, *op., cit.*, p. 46.

historia en México. Se puede considerar a uno de los primeros historicistas mexicanos a Edmundo O'Gorman quien era un asiduo lector de Ortega y Gasset. El perteneció a la primera generación de discípulos de Gaos,

*"Polemista por vocación, en una mesa redonda celebrada en 1945, hizo publica su profesión de fe historicista: el pasado constituye el presente; idealista: el pasado no existe entre sí, sino en la consciencia del sujeto; vitalista: la circunstancia modela al sujeto, basado de manera fiel en Ortega, y relativista: no existe la verdad, sino mi verdad."*<sup>27</sup>

De ahí comenzó a escribir una serie de títulos donde discutía y planteaba su posición historicista inspirada en Gaos, Ortega, Hegel y Heidegger.

Otro historicista mexicano y también discípulo de José Gaos es Justino Fernández<sup>28</sup> quien incurrió en la filosofía al hacer sus trabajos sobre estética, principalmente sus estudios sobre la Coatlicue donde expone si se trataba de una obra de arte o de una monstruosidad. Su contribución al historicismo por vía de la estética significa una aportación muy original.

Leopoldo Zea al igual que los dos historiadores arriba mencionados fue discípulo de José Gaos desde que, el maestro inicio su actividad docente en México. También fue asiduo lector de Ortega, al igual que O'Gorman y Fernández, sin embargo, se interesó sobre otro gran historicista que influyo en la sociología, Karl Mannheim y su obra *Ideología y utopía*.

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 59.

<sup>28</sup> Sobre Justino Fernández véase Luis Villoro, *México, entre libros. Pensadores del siglo XX. Cuadernos de la Gaceta*, Vol. 87, México, El Colegio Nacional, 1995.

*“Con esta lectura atenta, Zea enriqueció sus perspectivas metodológicas para abordar la historia de las ideas en México, primero, y de Hispanoamérica, después... de la historia de las ideas fue moviéndose hacia la filosofía de la historia, una filosofía de las historia desde los americano en replica a Hegel y su idea de América, sobre la cual llamó la atención Ortega en un sugestivo ensayo[...]*”<sup>29</sup>

Se puede decir que estos tres filósofos-historiadores –aunque no los únicos- se enmarcarían en la primera etapa del historicismo en México. Ellos fueron los que dieron pie a que la teoría historicista se difundiera en las diferentes instituciones mexicanas dedicadas a la filosofía y a la investigación histórica. Empero, con el transcurrir del tiempo los problemas que perseguía el historicismo se fueron alejando cada vez más de los intelectuales mexicanos. Entre los discípulos de O’Gorman se puede contar a Juan Antonio Ortega y Medina, Josefina Zoraida Vázquez, Eduardo Blanquel y Jorge Alberto Manrique. Quienes con sus textos como en sus cátedras abogaron por el historicismo, pero con el tiempo se fueron alejando de él, al perseguir sus intereses personales. En el camino del arte se conservaron algunos preceptos del historicismo, aunque no fueron muy significativos, destaca Elisa Vargas Lugo e Ida Rodríguez Pampolini, cuyos textos aun contienen mucho de historicismo, sin embargo, al madurar se alejaron de la corriente.

Ya en los años sesentas la ampliación de los horizontes filosóficos e historiográficos hizo que casi se aniquilará por completo el historicismo. Gracias a la filosofía del lenguaje, la

---

<sup>29</sup>Á. Matute, *op. cit.*, pp. 63-64.

lógica y otras ciencias propiciaron una nueva corriente filosófica. En historiografía gracias al Marxismo y a la Escuela de los *Annales*, se inició un cambio.

*“Sólo quedaron algunos cultivadores de esas líneas de investigación que pudieron asimilar otras tendencias como la hermenéutica, el estructuralismo y el postestructuralismo, así como actitudes posmodernas que viene a coincidir con algunos aspectos del historicismo droyseniano y diltheyano. La crisis de los paradigmas volcó a los historiadores hacia la historia de su propio quehacer, lo cual ha propiciado un resurgimiento de los elementos historicistas, o que en el medio anglosajón se comience a desarrollar, en los años noventas, un neohistoricismo.”<sup>30</sup>*

Al parecer el historicismo no desapareció por completo a pesar de las nuevas corrientes venidas de Europa, sin embargo, como agrega Matute, se ha dado últimamente un neohistoricismo gracias a los nuevos postulados ontológicos y epistemológicos, que cada vez más, centran su mirada sobre cuestiones del ser humano, lo cual hace imposible marcar el final del historicismo en México.

## **I.9 Metodología**

Como bien ya señalamos líneas arriba, nuestro punto de arranque fue localizar todos los escritos del maestro Wigberto Jiménez que se encontraban dispersos en diferentes bibliotecas del centro y norte del país. Por su parte analizamos los dos archivos que contienen objetos personales de don Wigberto y en los cuales nos encontramos con la

---

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 68.

sorpresa de que varios de sus trabajos estaban en Estados Unidos y en algunas Universidades de España.

Una vez localizados los textos nos dimos a la tarea de seleccionar aquellos donde se muestra su forma de hacer, entender y analizar la historia; decidimos entonces tomar como referencia su línea de investigación sobre historia antigua de México, en la cual creemos que es más posible encontrar las incidencias de las corrientes ideológicas que nutrieron al quehacer de la historia nacional y mundial, cuando el maestro Jiménez hizo lo propio.

Una vez hecho lo anterior, nos propusimos investigar bajo un mismo modelo de análisis los conceptos que emplea, las corrientes de pensamiento a las que se inclinaba, cuáles eran y son sus propuestas y sí realizó algún aporte a la Historia y a la Antropología en cada uno de los textos revisados.

### **1.10.- Justificación y estado de la cuestión**

En realidad, a pesar de la importancia de la obra escrita y la actividad institucional y docente de don Wigberto Jiménez Moreno, no hay un número considerable de trabajos que hablen de ello. Acaso por la dificultad de acceder a toda su obra que como hemos tanto anotado se encuentra dispersa en archivos y bibliotecas de distintas instituciones nacionales y extranjeras. Destacan al respecto los trabajos de Ernesto de la Torre Villar<sup>31</sup>,

---

<sup>31</sup> Ernesto de la Torre Villar, "Wigberto Jiménez Moreno (1909-1985) y su bibliografía antropológica e histórica", en *Historia Mexicana*, vol. XXXV, núm. 2, México, El Colegio de México, México, 1985, pp. 65-95.

quien hace una semblanza biográfica e incluye parte de su obra bibliográfica, diciéndonos que don Wigberto debe considerársele como, *Amigo, Maestro e Historiador*.<sup>32</sup> Es fundamental también la entrevista realizada por la Alicia Olivera<sup>33</sup>, al maestro Wigberto Jiménez Moreno, con motivo de la creación del archivo sonoro, en donde el personaje nos habla de su infancia, de sus primeros trabajos y de su acercamiento a la Historia y la Antropología en los años 30's del siglo XX; es un trabajo donde Jiménez Moreno hace un recuento profundo sobre su vida personal y su faceta como investigador y docente en México, los Estados Unidos y España.

Otro trabajo que habla de la vida académica de don Wigberto es el realizado por el maestro Carlos Martínez Marín<sup>34</sup>, quien hace hincapié en los aportes hechos por don Wigberto en la década de los 50's y abunda sobre la gran elocuencia del maestro. Se suman a estos estudios los trabajos fúnebres hechos a manera de homenaje cuando él muere; entre ellos se encuentran los de Alfredo López Austin<sup>35</sup> y Julio Cesar Olive<sup>36</sup>, quienes nos ofrecen anécdotas sobre su vida y destacan las grandes ideas que aportó.

---

<sup>32</sup> *Ibidem*, p.1

<sup>33</sup> Alicia Olivera, "Un autodidacta precoz", en Durán, Jorge y Luis Vázquez (Comp.), *Caminos de la Antropología, entrevista a cinco antropólogos*, INI-CONACULTA, México, 1990.

<sup>34</sup> Carlos, Martínez Marín, "Wigberto Jiménez Moreno: Una Semblanza Académica" en Enrique Florescano y Ricardo Pérez Comonfort (compiladores), *Historiadores de México en el siglo XX*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

<sup>35</sup> Alfredo, López Austin, "Semblanza de Wigberto Jiménez Moreno, el historiador", *Antropológicas*, núm. 3 sección "Nuestros Maestros", México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1989.

<sup>36</sup> Julio Cesar Olivé, "A la memoria del doctor Wigberto Jiménez Moreno", en *Cuicuilco*, Enero/Julio, 1992

Recientemente la Biblioteca del Museo de Antropología dirigida por la etnóloga Julieta Gil, junto con la maestra Celia Islas Jiménez y el autor de estas líneas, de la Dirección de Etnohistoria, le rindieron homenaje, un año después del centenario de su muerte, en diciembre de 2010; en el evento participaron la doctora Marina Anguiano, la doctora Alicia Olivera, el doctor Alfredo López Austin, la maestra Celia Islas y el que escribe, en donde se le considero “hombre sabio de las ciencias del hombre”. Después de ello queremos complementar este conocimiento y homenaje con la elaboración de esta tesis.

### **I.11 Estructura de tesis.**

Esta tesis se estructura de la siguiente manera, en este primer capítulo se ha abordado el por qué, cómo y para qué de nuestra empresa. Asimismo, mencionamos nuestras hipótesis y preguntas de investigación que guiaron el trabajo; la metodología utilizada, siempre buscando hallar el camino adecuado para que la Historia, la Antropología y algunas otras ciencias sociales entablaran una buena conversación y así realizar un trabajo etnohistórico y multidisciplinario. A la par de ello se hace un recuento historiográfico de la disciplina histórica, para mostrar la evolución que tuvo la misma y de que manera incidió en la investigación histórica en México, para entender que corrientes teóricas circulaban en México durante los primeros años del siglo XX y que marcaron las investigaciones de Don Wigberto Jiménez Moreno.

En el segundo capítulo se hace la historia biográfica del personaje, como el lugar de nacimiento, quienes fueron sus padres, que tipo de educación primaria, secundaria y de



bachillerato tuvo, así como los diferentes cursos que tomó en México y en el extranjero a nivel profesional con la intención de ver la evolución intelectual de Don Wigberto. Por su parte mencionamos la gran variedad de títulos que escribió, donde los escribió y su ubicación; al igual que los diferentes puestos administrativos que ocupó en el INAH y en algunas otras instituciones públicas y privadas de México y del extranjero; así como las diferentes cátedras que dictó en diversas Universidades y por último su faceta como escritor de las ciencias históricas y antropológicas del México del siglo XX.

El tercer capítulo reúne los diferentes títulos del profesor, con su localización, el estado que guardan, así como la documentación existente en los diferentes Bibliotecas, Fondos Reservados y Universidades que albergan el “Archivo Personal” de Wigberto Jiménez Moreno; de pasada mencionamos algunos textos que no hemos podido consultar por encontrarse extraviados o en alguna biblioteca universitaria extranjera.

Para llevar a cabo el estudio de los textos nos hemos basado en un mismo modelo de análisis, que nos permitió ver los métodos de investigación empleados por el maestro. Como ya lo mencionamos arriba, sólo hemos hecho análisis de una de las tantas líneas de investigación<sup>37</sup> del profesor, nos referimos a la línea de *Historia Antigua de México* en donde tiene sus mayores aportes a la Arqueología, la Lingüística y a la Historia. Creemos que en esta línea se pueden observar, los métodos y técnicas de investigación usados por

---

<sup>37</sup> Para ver más acerca de las diferentes líneas de investigación a las que se dedicó Don Wigberto en su vida, véase su *Curriculum Vitae* en esta obra.

este investigador, así como las corrientes de la Historia y la Antropología que incidieron en su formación académica e intelectual.

En el cuarto y último capítulo presenta las conclusiones acerca de la vida y obra de Don Wigberto Jiménez, así como el impacto de su obra en los gremios antropológicos mexicanos. Como parte complementaria de esta tesis, se agrega un apéndice, con un CD que contiene todos los textos utilizados para el análisis de *la Historia Antigua de México*.

## Capítulo II.

### VIDA, FORMACIÓN Y PRODUCCIÓN INTELECTUAL.

Antes de analizar la obra de un personaje histórico, es necesario considerar algunos de sus datos biográficos, especialmente aquellos que ayudaron a delinear la evolución académica e intelectual de don Wigberto Jiménez Moreno, como uno de los mejores estudiosos del pasado y de la etnografía mexicana durante el siglo XX, lo que le llevó a ser reconocido como el padre de la Etnohistoria en nuestro país.

Las fuentes de información que nutrieron este capítulo fueron los pocos trabajos biográficos, los diversos homenajes que se le hicieron tanto en vida como después de su muerte y su *Curriculum vitae*. Destacan entre ellos los trabajos de Alicia Olivera, Carlos Martínez Marín, Alfredo López Austin, Jaime Litvak, Julio Cesar Olivé y José Miranda.

#### II.1 Nacimiento y vida general

Don Wigberto Jiménez Moreno nació en la Ciudad de León, Guanajuato el 29 de diciembre de 1909, en el seno de una familia tradicionalista. Su madre fue Luz María Moreno y su padre Fortunato Jiménez, oriundos de León Guanajuato. En los años en que al maestro le tocó vivir, este lugar era una de las ciudades más habitadas del centro de México, ya que contaba con alrededor de 60 000 mil habitantes.

*“Ahí nací y viví hasta los cinco años. Luego la familia se trasladó por dos años a Irapuato. Al principio de 1917 regresamos a vivir nuevamente a León. Y ahí estuve hasta*

*el fin del año de 1933 –aunque salí en muchas ocasiones a otros lugares, entre ellos a esta ciudad de México-, pero, realmente, he estado siempre vinculado con mi ciudad natal, he tenido mucho arraigo con la zona en que nací.”<sup>38</sup>*



Fig. 1 Wigberto Jiménez Moreno a la edad de 70 años. Fotografía proporcionada por el archivo “Wigberto Jiménez Moreno” de la Sala de “Archivos y Colecciones especiales” de la Universidad de las Américas en Puebla.

La familia de la madre (Moreno) era muy tradicionalista, procedía de los Altos de Jalisco, una zona sumamente religiosa. Por esta línea genealógica estaba emparentado con el artista Jorge Negrete, que era el hijo de una de las hermanas de su madre. La familia Jiménez también provenía de los Altos de Jalisco y era igual de tradicionalista, con la

---

<sup>38</sup> Alicia Olivera, op. cit, p. 66.

excepción de que don Fortunato, el padre, era considerado “la oveja negra” de la familia por tener ideas anticlericales juaristas.

En 1917, a la edad de los 7 años, ingresó a la escuela primaria dirigida por el sacerdote doctor Francisco Flores Ávila, que había estudiado en la escuela Bíblica de Jerusalén. En aquellos años la educación era muy rigurosa y sumamente estricta por lo que, a los alumnos se les enseñaba mucho a aplicar el rigor científico y la disciplina, elementos que lo signaron durante toda su vida académica.

Era inquieto como cualquier niño, pero ya a los 11 años Jiménez Moreno se interesó en las lenguas extranjeras como fue primero el francés; utilizando un diccionario que había en su casa, comenzó a traducir algunos textos de las obras de *Chateaubriand*, textos que lo impresionaron. Aunado a ello, uno de sus tíos tenía una botica y le llagaban algunas medicinas que tenían sus indicaciones en varias lenguas.

*“Entonces, eso despertó en mí el interés por los idiomas; empecé a ver cómo podía reconocer ciertas palabras a base de mis escasos conocimientos de francés que había empezado yo a estudiar por mi cuenta y también latín, porque olvidé decir que yo fui, como muchas gentes de mi tiempo, monaguillo; ayudaba en misas y aprendí algo de latín, aunque yo nunca estuve en ningún seminario. Entonces a través de mi conocimiento del español, de lo poco que sabía del latín y de lo poco que sabía de*

*francés, empecé a ver ciertos parecidos y me interesé en los textos explicativos de ese parche Monópolis, de ahí mi interés por la lingüística.”<sup>39</sup>*

En aquellos años el idioma extranjero por excelencia era el francés, de modo que para el segundo año de secundaria Jiménez debía dominar la lectura en lengua francesa, “*En cuanto al inglés, se empezaba a cursar desde el segundo año de secundaria y a los 14 años, yo podía leer en francés, bastante inglés –aunque con muy mala pronunciación– entonces había estudiado por mi cuenta italiano y a partir de 1925 empecé a estudiar alemán.*”<sup>40</sup>

Por aquellos años llegaba a su casa una colección de revistas que llevaban por título *Anales de la propagación de la fe*, la cual contenía muchos relatos sobre misioneros en varios pueblos de África y Asia. Gracias a ésta publicación y otras, Jiménez Moreno comenzó a interesarse por los datos etnográficos.

*“[...] debo decir que muy pronto se dieron cuenta varias personas de que a mí me interesaba mucho leer, entonces un sacerdote que era el que me había preparado para la primera comunión, me recomendó unos libros de una serie que se llamaba Desde Lejanas Tierras. En estos libros se hablaba de aventuras en muchos países, por ejemplo, uno de los tomos de esa serie, se llamaba El sobrino de la reina y tiene por escenario el Japón, en la época de San Francisco Javier. Otro, que se llama El juramento del caudillo huronés, se refería a la acción de los jesuitas en el Canadá, en la lucha con los iroqueses,*

---

<sup>39</sup> *Ibidem.*, P. 68.

<sup>40</sup> *Ibidem.*, p. 71.

*de modo que, a través de eso, un poco me interesé en los indios de Norteamérica. Y como ese había otro que se llamaba luchas y coronas, que pasaba en lo que ahora se llama Vietnam.”<sup>41</sup>*

A la edad de los 8 o 9 años, aproximadamente, el maestro comenzó a escribir algunos cuentos gracias al estímulo de su escuela primaria, con la intención de que los alumnos tuvieran una buena redacción. Además de los cuentos y poemas escribía algunas obras para títeres, que presentaban en su casa junto con sus familiares y amigos. En esta faceta como escritor y poeta, el padre de don Wigberto influyó mucho en su personalidad, ya que don Fortunato además de ser juarista y simpatizante del movimiento revolucionario, se había interesado, desde muy joven, en la poesía y recitaba tiras completas de la lírica de Gutiérrez Nájera, Manuel José Othón y de otros poetas.

*“Cuando joven, mi papá entre sus 17 y 23 años, estuvo residiendo en San Luis Potosí y participó en una especie de bohemia, es decir, en reuniones a las que acudían Manuel José Othón, recitaba, por ejemplo el “Himno de los Bosques” y otras poesías, y yo mismo empecé a hacer versos por lo menos desde los 11 años; claro que malos”.*<sup>42</sup>

Para 1921 el maestro escribía algunos versos y poesías inspirado en las andanzas de su padre en aquellas reuniones poéticas y literarias, aunque, *“no eran muy buenos mis versos”*, pero ya comenzaba por inclinarse desde muy pequeño a las letras. Sin embargo, esta afición por la prosa se vio frustrada a la muerte de su padre, por lo que todo el sueño

---

<sup>41</sup> *Ibidem.*, p. 69.

<sup>42</sup> *Ibidem.*, P. 70.

literario fue sepultado junto con su padre y como consecuencia, decidió dedicarse de lleno a la Historia. También seguía interesado en otros idiomas como el alemán, el italiano y algunas lenguas del México precortesiano.

*“Leí por ejemplo la obra de Francisco Pimentel, sobre las Lenguas indígenas de México. De modo que todos mis intereses básicos los estaba yo cultivando desde esos momentos, estando en la secundaria y en la preparatoria. Claro que en ese tiempo, a mis compañeros les parecía muy extraño que me interesara por las lenguas indígenas y por todas estas cosas, pero no era común que se interesara uno en el México Prehispánico, se veía desdeñosamente; se consideraba que no se sabía nada de él, que uno bien podía inventar lo que quisiera.”<sup>43</sup>*

Cabe mencionar, que la educación en aquellos años en León era positivista, incluso algunos de los profesores habían sido discípulos de grandes pensadores en esta línea como don Toribio Esquivel Obregón, sin embargo, ya en los años de 1925, se comenzaron a dar pequeños atisbos en contra del positivismo, con las conferencias dictadas por don Alfonso Caso, aunque no hacían mucho eco en aquella ciudad religiosa y aun comandada por el positivismo. Al tener un acercamiento directo en las cuestiones religiosas don Wigberto recibía constantemente los consejos de los obispos y clérigos de León, en especial con el obispo don Emeterio Valverde Téllez, quien aconsejaba a Jiménez respecto

---

<sup>43</sup> *Ibidem.*, p. 72.



a que además de tomar los cursos de filosofía positivista, acudiera también a los cursos de filosofía escolástica, mismos que le ayudarían a complementar su educación.

A la edad de los 17 años el maestro obtuvo su primer empleo en el Juzgado Primero de lo Penal, donde registraba los procesos de los detenidos y levantaba los registros *post mortem*. Fue en este lugar, en colaboración con un amigo, donde decidió elaborar un periódico local, firmando con el seudónimo de Cros ZyM.

*“Estaba trabajando en el juzgado penal, cuando en compañía de Alberto Quiroz fundamos un periódico, del que él fue el director y yo el jefe de redacción, que se llamo El Cóndor; sólo hicimos tres números.”<sup>44</sup>*



Fig. 2. Wigberto Jiménez Moreno (izquierda) en su mocedad. Fotografía proporcionada por el archivo “Wigberto Jiménez Moreno” de la Sala de “Archivos y Colecciones especiales” de la Universidad de las Américas en Puebla.

---

<sup>44</sup> *Ibidem.*, P. 75.

Sin embargo, esta publicación no duró mucho por haber hecho una crítica al presidente municipal, quien abusando de su poder, había impuesto a su hija como reina del carnaval. Se les acusó de ser cristeros, además de haber sido amenazados por el mismo presidente.

*“El artículo que apareció en El Cóndor atacaba el hecho de que se hubiera designado como reina del carnaval, a la hija del presidente municipal que se llamaba Ramón Velarde... Esto fue suficiente para que el periódico se terminara. Mi papá –debo decirse dio cuenta y fue a la imprenta a recoger todos los periódicos y los quemó para que no circularan; pero nosotros ya habíamos enviado a otros lugares como San Francisco del Rincón, a Celaya. Al fin vino a conocimiento del agente del Ministerio Público que se sintió aludido, porque era uno de los que estaba proponiendo que fuera reina la hija del presidente municipal.”<sup>45</sup>*

A consecuencia de la noticia don Wigberto decidió dejar el trabajo en el Ministerio Público y navegó durante algunos meses sin empleo. Posteriormente, obtuvo un trabajo como colaborador en la casa de Antonio Valdez, pero duró muy poco; después encontró otro empleo en donde llevaba las cuentas y era agente de ventas, con el señor Federico Pohls, quien vendía toda clase de artículos para zapatos. Para 1930 cansado de estar en uno y otro trabajo, aburrido por la monotonía, se decidió a pedir trabajo en la escuela normal primaria donde estudió, pidiendo dar las clases de historia universal e historia de México.

---

<sup>45</sup>*Ibidem.*, p. 75.

*“Solicite al licenciado Luis I. Rodríguez –que después fue gobernador de Guanajuato- que me diera una o dos clases en la escuela secundaria y preparatoria. Y efectivamente conseguí un curso de historia antigua y colonial de México y después impartí otros cursos como geografía y cosmografía, etcétera.”<sup>46</sup>*

Se casó el 15 de junio de 1945 con María Guadalupe Archer, quien falleció el 29 de marzo de 1964. El 10 de junio de 1967 se casó nuevamente con María Ester Ciancas. Una semana antes de su muerte, el 18 de marzo de 1985, el profesor Wigberto Jiménez Moreno fue designado como Profesor Emérito del Instituto Nacional de Antropología e Historia; institución en la que se dedicó a enseñar y a formar a una considerable cantidad de antropólogos, que lo siguieron recordando a través de sus estudios, hipótesis y temas de investigación. Otros no obstante, robaron sus ideas y se las adjudicaron.

## **II.2. Formación académica de don Wigberto**

Desde muy pequeño el maestro comenzó por interesarse por la historia de México. En el segundo año de primaria tuvo como maestra a la señorita Josefina Camarena, quien le hablaba mucho sobre la historia de México y particularmente de las proezas y andanzas de Netzahualcóyotl, marcando mucho el interés del profesor en este gran personaje.

*“Desde temprano –hace sesenta años- cuando tenía ocho y –cursaba segundo de Primaria en mi León natal- una joven, gentil y amable maestra –Josefina Camarena- me despertó a la fascinación del México Precortesiano al relatar las hazañas y logros de*

---

<sup>46</sup> *Ibidem.*, p. 76.

*Netzahualcóyotl –guerrero, monarca y legislador, sabio, filósofo y poeta- de quien me enteré al mismo tiempo de sus equivalentes bíblicos: David y Salomón. Desde entonces, la antigua Mesoamérica y el Cercano Oriente me resultaron comparables y a partir de allí me interesé en la Historia de México, sobre todo la prehispánica y la Virreinal.”<sup>47</sup>*

Para ese mismo año Jiménez Moreno ya había leído un compendio de 500 páginas sobre la *Historia de México* de Nicolás León que le fue regalado por su padre como premio por haber terminado bien su curso de primaria. En el tercer grado de primaria cayó en sus manos un libro titulado *La Historia de Carlo Magno*, donde se narraban las luchas entre musulmanes y cristianos, lo cual lo apasionó enormemente. De ahí en adelante su vida académica primaria, estaría llena de lecturas y escrituras de diferentes cuentos, obras literarias, teatrales; tal fue su pasión, que a los 12 años se volvió el actor principal de las obras teatrales de su escuela.

Por la inquietud mostrada a muy temprana edad, terminó la secundaria y preparatoria, en tres años, haciendo los exámenes correspondientes a título de suficiencia, “...*habiendo entrado en 1923, presenté a título de suficiencia, todas las materias que me faltaban inmediatamente después de la inundación que hubo en León el 23 de junio de 1926, para el mes de agosto ya había pagado todas las materias y había terminado en esa fecha.*”<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Mi acceso a la Antropología y la Historia” en *Homenaje al Doctor Wigberto Jiménez Moreno*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 2004, p. 33.

<sup>48</sup> *Ibidem.*, p. 71.

“*Autodidacta precoz*” decidió acabar sus estudios de secundaria y preparatoria en un tiempo muy corto, esto lo hizo tener varios empleos, principalmente como profesor de primaria y secundaria, en donde se dedicó hacer una investigación en los archivos históricos de Guanajuato y en diversas bibliotecas públicas y privadas para investigar sobre el origen de su ciudad natal.

*“desde que empecé a dictar las clases en la preparatoria y la secundaria, el señor Valverde y Téllez, el obispo de León, me brindó su biblioteca, tenía cerca de 20 000 volúmenes, así que cuando no estaba dictando clases me dedicaba a leer, esa época fue mi verdadera Universidad. Ya desde esa época empecé a investigar en el archivo municipal de León, con interés por la historia de León.”<sup>49</sup>*

El resultado fue una pequeña obra que se tituló *Brevísimo resumen de historia antigua de Guanajuato* y que un periódico local había publicado con el nombre de *Historia Antigua de León*, en 1932. Para el año de 1933 se convocó para el primer congreso mexicano de Historia donde asistió como delegado de la Preparatoria de León. Presentó un par de trabajos en la sección de Historia Antigua que presidía Alfonso Caso –que era el director del Museo de Arqueología e Historia y Etnografía- quien le ofreció una beca, que había dado Alfred M. Tozzer, para estudiar en la Universidad de Harvard y una plaza como arqueólogo en el museo que él dirigía. Antes de partir a los Estados Unidos el maestro asistió a clases en la Facultad de Filosofía y Letras sobre prehistoria con Federico

---

<sup>49</sup> *Ibidem.*, pp. 76-77.

Müllerried y de lingüística con Pablo González Casanova. También tomó las clases de arqueología maya con Enrique Juan Palacios y las clases de códices mixtecos que dictaba don Alfonso Caso.

A la par, en el mismo año el doctor Alfred M. Tozzer ofreció al Profesor Alfonso Caso – quien fuera el mentor de Jiménez Moreno desde 1933- una beca para que un estudiante mexicano se fuera a Estudiar a la Universidad de Harvard la Especialidad de Antropología. Por lo que en 1934 don Wigberto se traslada Estados Unidos a estudiar Antropología. La consigna de don Alfonso Caso hacia el discípulo fue clara,

*“[...] en este momento el interés lo tenía el doctor Alfonso Caso, que era director del museo, él quería que mi estancia en la universidad me sirviera para ser etnólogo. Ya que en esos momentos el único etnólogo forjado por sí mismo era Miguel O. de Mendizábal”.*<sup>50</sup>

Al arribar al país vecino fue a empaparse de las teorías antropológicas funcionalistas y deterministas que vinieron a completar su educación en el campo de las disciplinas antropológicas. Estando en la universidad tomó materias que en México no se daban, asimismo se codeó con grandes personalidades académicas de la antropología como el doctor Roland Dixon, el doctor Coon, el doctor Tozzer y el doctor Hooton, entre otros.

*“Ya en Harvard, de septiembre de 1934 a junio de 1935, tomé –como estudiante graduado- varios cursos: con Tozzer “Antropología general”, “Sociología primitiva”,*

---

<sup>50</sup> Alicia Olivera, *op. cit.*, p. 82.

*Teorías etnológicas y sociológicas” y “Arqueología maya”; con Hooton “Antropología física” y “Mezcla de razas”; con Dixon “Razas y culturas de Norteamérica” y con Coon “Razas y culturas de centro y Sud-América”. Oí conferencias de Spinden y de Strong. Conocí a J. Eric Thompson y a France V. Scholes. Fui condiscípulo -entre otros- de Clyde Kluckhohn, Phillips. Frederick Johnson y Gordon Ekholm.”<sup>51</sup>*

Durante su estancia en los Estados Unidos pudo visitar algunas bibliotecas, como la biblioteca del Museo Peabody, de la cual obtuvo la información para publicar su trabajo sobre *Materiales para una bibliografía etnográfica de la América Latina* que apareció después en el año de 1938. En su viaje se detuvo en Nueva York para visitar algunos museos, visitó a algunos connacionales y maestros que se encontraban en Nueva Orleans, como a Barrera Vásquez y al famoso Frans Blom. Con el tiempo llegó a tener diferentes nombramientos:

*“El maestro Jiménez Moreno recibió el título profesional de etnólogo otorgado por la Secretaria de Educación Pública y el correspondiente grado de maestro en antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México; obtuvo los reconocimientos de estudiante graduado en los Estados Unidos... y el doctorado honoris causa en humanidades que le otorgó la Universidad de la Américas en México y el de igual calidad en Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid.”<sup>52</sup>*

---

<sup>51</sup> Wigberto Jiménez, *op., cit.*, p. 37.

<sup>52</sup> Carlos Martínez Marín, “Wigberto Jiménez Moreno: una semblanza académica”, en Florescano Enrique y Ricardo Pérez Montfort, *historiadores del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 214.

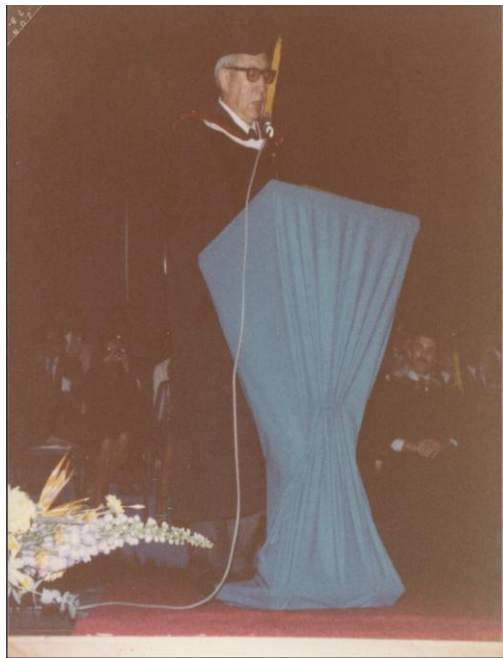


Fig. 3 Recibiendo el grado de Doctor Honoris causa en la Universidad de las Américas. Fotografía proporcionada por el archivo "Wigberto Jiménez Moreno" de la Sala de "Archivos y Colecciones especiales" de la Universidad de las Américas en Puebla.

### **II.3. Don Wigberto: su acceso a la Antropología y a la Historia.**

En el año de 1934 Wigberto Jiménez Moreno llegó a la Ciudad de México después de haber sido escuchado y reflexionado por Alfonso Caso en el *Primer Congreso mexicano de Historia*, celebrado en la Ciudad de Oaxaca en 1933. A su arribo a la Ciudad de México, ocupó la plaza de arqueólogo en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía de México. En este mismo año y ya con una plaza dentro del museo, la primera tarea del maestro fue terminar de elaborar el trabajo que había dejado inconcluso Porfirio Aguirre, que consistía en acabar de traducir *los Primeros Memoriales Fray Bernardino de Sahagún*,

---



lo que terminó en septiembre. También a su arribo y ya con plaza, dictaba algunas clases en la Universidad Autónoma de México,

*“En ese mismo tiempo, yo dictaba clases de náhuatl; debido a un convenio que había efectuado el doctor Alfonso Caso con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad. Debo decirle también que en ese mismo año, tomé varias materias en la Facultad de Filosofía y Letras como alumno y así, estudié por ejemplo prehistoria con el profesor Federico K.G Müllerried y lingüística con don Pablo González Casanova quienes en ese momento eran las personas más competentes en sus respectivos campos... porque no había en ese tiempo mucho interés en los estudios lingüísticos”.*<sup>53</sup>

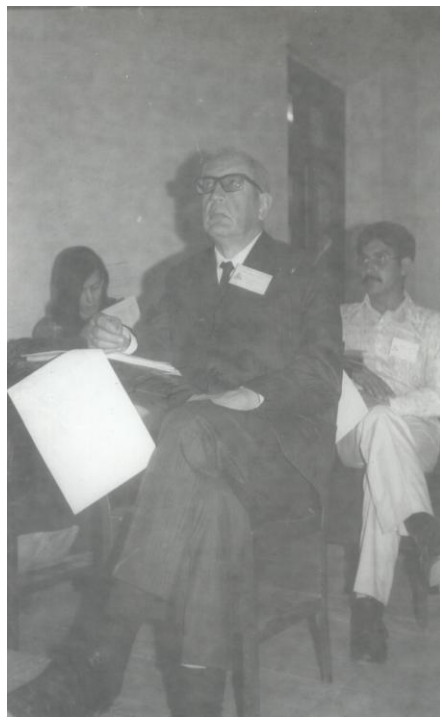


Fig. 4. Fotografía proporcionada por el archivo “Wigberto Jiménez Moreno” de la Sala de “Archivos y Colecciones especiales” de la Universidad de las Américas en Puebla.

---

<sup>53</sup> Alicia Olivera, *op., cit.*, p. 80.

EL siguiente año partió al extranjero a la Universidad de Harvard en Estados Unidos, en donde se empapó de las diferentes teorías sobre Antropología, Etnología, Historia y Arqueología de la época. A su regreso a México, en 1935, obtuvo el puesto de filólogo y realizó el mapa de “Distribución prehispánica de las lenguas indígenas de México” en colaboración con Miguel Othón de Mendizábal que fue presentado en el Segundo Congreso Mexicano de Historia, celebrado en noviembre en la ciudad de Mérida, Yucatán.

Para 1936 Jiménez Moreno participó muy activamente como lingüista, trabajando con Mariano Silvia y Aceves<sup>54</sup> que hacía investigaciones en el valle del Mezquital. En el proyecto intervenían varios investigadores como Mendizábal, Rubín de la Borbolla, Weitlaner, entre otros. Al maestro le tocó traducir un documento -recogido en el mezquital- del otomí al español, sin embargo, su trabajo fue superado por un gran lingüista extranjero de nombre Lawrence Ecker. Para ese mismo año, realizó el “Mapa lingüístico de norte y Centroamérica”<sup>55</sup>, publicado por el *Instituto Panamericano de Geografía e Historia* en colaboración con el *Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnología*.

Para 1937 junto con el maestro Caso, comenzó la publicación del *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, del cual, tiempo después, fue director. En ese mismo año, en

---

<sup>54</sup> Mariano Silva y Aceves, había fundado el Instituto de Investigaciones Lingüísticas, donde trataba de reunir a las personas que estuvieran interesadas en las lenguas indígenas. Resultado de ello fue la publicación de la revista *Investigaciones Lingüísticas*. También fue uno de los iniciadores del Ateneo de la Juventud en 1906.

<sup>55</sup> Por su parte estos primeros estudios reflejan las corrientes antropológicas que el maestro Jiménez Moreno estudió en la Universidad de Harvard, como el particularismo histórico de Boas y el difusionismo de Kroeber. Al tratar de hacer los estudios lingüísticos del norte y centro del Continente Americano, al sepáralos en áreas culturales.

una plática que sostuvo con el doctor Paul Kirchhoff, surgió la idea de fundar la *Sociedad Mexicana de Antropología*<sup>56</sup>; con el apoyo de Caso, Mendizábal, Borbolla y Granados. Cabe mencionar que al final de ese año, fundaron la *Escuela Nacional de Antropología e Historia*<sup>57</sup>, por los mismos y no funcionó, sino hasta 1938, en la que él dio clases desde 1939 hasta su muerte en el año de 1985.



Fig. 5. Wigberto Jiménez Moreno junto con Antonio Pompa y Pompa. Fotografía proporcionada por el archivo "Wigberto Jiménez Moreno" de la Sala de "Archivos y Colecciones especiales" de la Universidad de las Américas en Puebla.

---

<sup>56</sup> En las sesiones de esta Sociedad se discutieron varios temas de gran relevancia para la Antropología y la Historia Mexicana. Son especiales las que hablaban sobre los olmecas en 1940, la que hablaba sobre los mayas en 1941 y la que trató de esclarecer el origen de Tula y los toltecas, en 1942. En estas mesas el profesor hizo sus postulados más importantes en el campo de la Arqueología, la Historia y la Antropología.

<sup>57</sup> "EL plantel inicial de profesores incluía entre otros a Daniel Rubín de la Borbolla, Alfonso Caso, Juan Comas, Ada d'Aloja, José Ignacio Dávila, Rafael García Granados, Wigberto Jiménez Moreno, Paul Kirchhoff, Pablo Martínez del Río, Norman McQuown, Miguel Otón de Mendizábal, Enrique Juan Palacios, y Javier Romero, por riguroso orden alfabético. He extractado esta lista del cartel que anunciaba los cursos de 1941, pieza de museo de mi propiedad." en José Luis Lorenzo, "La Escuela Nacional de Antropología e Historia en México", en Lorenzo, José Luis et al (Comp.) *La arqueología en México*, México, INAH, 1998., p. 175.

Para 1938 en las discusiones de la *Sociedad Mexicana de Antropología* el maestro había tenido una acalorada discusión con Mendizábal, de la cuál surgió su hipótesis sobre la localización correcta sobre Tula, que tendía a confundirse con Teotihuacán<sup>58</sup>. En 1939 con la creación del *Instituto Nacional de Antropología e Historia* y el doctor Alfonso Caso como su primer director, se celebró la *Primera Asamblea de Filólogos y lingüistas*, de la que surgió el *Consejo de Lenguas Indígenas*, dirigido por Mauricio Swadesh y por Wigberto Jiménez. En 1940 se dio el *Primer Congreso Indigenista* celebrado en Pátzcuaro, Michoacán; promovido por el Indigenista Luis Chávez Orozco. Al evento acudieron varios indígenas de Sudamérica y de los Estados Unidos. En 1941 Jiménez Moreno, fue designado como Profesor Honorario de la cátedra de Historia de México en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. En este mismo año el Ateneo de Ciencias y Artes de México, le confiere Mención Honorífica, junto con Salvador Mateos Higuera por la publicación del *Códice Yanhuitlán*.

En 1942 Wigberto Jiménez fue becado por la Fundación *Guggenheim* para investigar en la biblioteca Bancroft y seguir sus investigaciones. En ese mismo año escribió los textos, “El Enigma de los Olmecas”, “Relación entre los olmecas, los toltecas y los mayas, según las

---

<sup>58</sup> Jiménez Moreno apunta lo siguiente, “...la mayoría de los arqueólogos, seguían al doctor Manuel Gamio y al doctor Eduard Seler, en la identificación que uno y otro hacían de Tula, capital de los toltecas, con Teotihuacán, esto a pesar que se había realizado allá hacia 1880, exploraciones arqueológicas en Tula, Hidalgo... en ese año de 1938, Mendizábal dio una conferencia acerca de la legendaria Tula, en la *Sociedad Mexicana de Antropología* y yo no pude menos que contestar con una conferencia en la que sostuve el punto de vista de que Tula, Hidalgo era la capital de los toltecas y señalé inclusive cuáles eran los rasgos sintomáticos desde el punto de vista arqueológico de esa cultura. En la mesa redonda de 1941, tuve como principal aliado al doctor Caso, porque en cierto modo yo era el que encabezaba ese grupo que creía que Tula, Hidalgo, era la capital de los toltecas y en contra estaban don Enrique Juan Palacios y don Miguel O. de Mendizábal y ellos defendieron con mucho calor la opinión de que Teotihuacán era la verdadera capital de los toltecas.” Alicia Olivera, *op., cit.*, pp. 94-95.

tradiciones". En la Segunda Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, celebrada en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas presento las ponencias, "Fray Juan de Córdova y la Lengua Zapoteca", "los Rasgos esenciales de la Historia de la población en México" y "Los Orígenes de la ciudad de León".

En 1943 Jiménez Moreno publicó un par de artículos, "Tribus e Idiomas del Norte de México, y Sur de los Estados Unidos" y "Las relaciones Etnológicas entre Mesoamérica y el Sureste de los Estados Unidos". En 1944 la *Cronología de la Historia Precolombina de México. Y los Estudios folklóricos en México*. Al siguiente año recibió el título de etnólogo por la Secretaría de Educación Pública (equivalente al grado de maestro de Antropología de la UNAM). En 1946 fue electo como miembro de la *Academia Mexicana de Historia* ocupando el sillón numero 16, durante treinta y ocho años.

En los años posteriores, de 1947<sup>59</sup> a 1952, el maestro junto con otros investigadores nacionales y extranjeros<sup>60</sup>, se dio a la tarea de rescatar los diferentes archivos civiles y eclesiásticos, fotografiándolos. Los primeros archivos en fotografiarse fueron los de Zacatecas, Durango, Saltillo, León, Mazapil, Sombrerete, entre otros. En estos archivos se encontraron una serie de papeles importantes como la fecha exacta de la fundación de Saltillo y la localización de los restos del padre Kino. En 1949 fue designado miembro correspondiente en The Academy of American Franciscan History de Washington, D.C y

---

<sup>59</sup> En este año junto con el Dr. Pedro Bosh Gimpera, dirige el Departamento de Antropología en el México City College (hoy Universidad de las Américas en Puebla) y lo mismo en la Universidad Iberoamericana asistido por Yólotl González.

<sup>60</sup> Entre ellos se encontraban el doctor Paul Rivet, François Chavelier, José Miranda, Robert H. Barlow y Shisor. Del lado de los mexicanos estaban Silvio Zavala, Alberto Castillo y Jiménez Moreno, entre otros.

pronunció el discurso de apertura de cursos en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.



Fig. 6. Wigberto Jiménez Moreno y el equipo a cargo de localizar los restos del padre Kino. Fotografía proporcionada por el archivo "Wigberto Jiménez Moreno" de la Sala de "Archivos y Colecciones especiales" de la Universidad de las Américas en Puebla.

Para 1950 la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia publicó sus cátedras de *Historia Antigua* bajo el título de *Historia Antigua de México, notas tomadas en la cátedra del profesor Wigberto Jiménez Moreno*.<sup>61</sup> En el año de 1951 fue designado Miembro Correspondiente del Instituto González de Oviedo de Madrid. De

---

<sup>61</sup>"Esas cátedras eran muy buenas se veía de todo, desde las migraciones de la sociedad mexicana desde el norte de México, incluso el profesor se atrevía a decir que el Chicomostoc del que hablaban las fuentes está en Guanajuato. También se hablaba del gran poderío de los mexicas, a qué culturas habían derrocado para llegar a su éxito, se hablaba de los señoríos de Chalco, Texcoco, Huejotzingo y la llegada de los mexicas a la cuenca de México; El maestro era en verdad un gran enciclopedista." Entrevista a la Maestra Celia Islas Jiménez, realizada por Víctor A. Benítez, en abril de 2011.

1953 a 1956 Jiménez Moreno fue nombrado Director del Museo de Historia, del que fue fundador.

*“Mi consagración como historiador fue cuando me nombraron director del Museo de Historia... se perfectamente que mi principal interés es ser historiador, pero ninguno de los otros intereses que he tenido los he abandonado hasta la fecha. Todos los demás intereses los he seguido cultivando especialmente la lingüística y mi interés en la etnografía de México, pero si un poco marginado por mi entusiasmo en la historia y en la etnohistoria.”<sup>62</sup>*

Para 1954, Jiménez Moreno publicó un par de textos que tienen que ver con una de sus máximas aportaciones, *Tula, ciudad de Quetzalcóatl*. Y la *Síntesis de la Historia Precolonial del Valle de México*. Para 1955, comenzó a elaborar una clase dentro de la Dirección de Etnología. Ésta materia proponía estudiar bajo los métodos de investigación de la Antropología, la Etnografía y la Historia, el estudio de diferentes procesos históricos y antropológicos, entre los que destacaban la historia precolonial de México y los códices mexicanos, entre otros temas.

---

<sup>62</sup> W. Jiménez Moreno, *op. cit.*, p.93.

*“La historia había quedado un tanto mal parada, pero afortunadamente, bajo la gestión de Cámara como secretario se logró establecer (desde 1955) la especialidad de etnohistoria al lado de la especialidad de antropología como parte de la etnografía.”<sup>63</sup>*



Fig. 7. Wigberto Jiménez Moreno con Ignacio Bernal (al centro) y Antonio Pompa y Pompa (a la izquierda). Fotografía proporcionada por el archivo “Wigberto Jiménez Moreno” de la Sala de “Colecciones especiales y libros raros” de la Universidad de las Américas en Puebla.

Gracias al apoyo de Fernando Cámara – que fungía como secretario académico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia-, por primera vez la especialidad de

---

<sup>63</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Aportaciones de los antropólogos mexicanos formados en la década de los cuarenta”, en *Revista mexicana de estudios antropológicos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología (10), 1948 – 1949, pp. 135 – 141.



etnohistoria<sup>64</sup> se hizo presente dentro de los planes de estudio de la escuela. Diez o quince años antes de que el INAH creara la Dirección de Etnohistoria en 1977, el método etnohistórico ya comenzaba a circular dentro de las aulas de la ENAH.

*“En ese momento también, presentó la propuesta para iniciar la especialidad de etnohistoria y muy entusiastamente nosotros participamos y nos convertimos no sólo en becarios de la especialidad que ya cursábamos, sino como estudiantes en la carrera completa. Con nosotros colaboraron estudiantes de etnología y algunos maestros que nos ayudaron a comprender la necesidad de relacionar la historia con la etnografía; de esta manera pudimos comprender mejor a los distintos grupos indígenas desde el presente hasta las épocas que se podían historiar en los textos sobre y del México prehispánico en los últimos cinco siglos de la vida prehispánica, asunto que fue muy discutido, porque no se ponían de acuerdo en definir que era la etnohistoria y algunos investigadores importantes rechazaron que existiera, pero fue bien recibido por las autoridades del Instituto, las de la Escuela Nacional de Antropología y entre los más*

---

<sup>64</sup> Al respecto sobre la creación de la etnohistoria hay mucha controversia entre los etnohistoriadores y los que practican el método. Para la mayoría de ellos la etnohistoria aparece en el momento en que se crea la Dirección de Etnohistoria en el año de 1977 por el INAH y como su fundadora Barbro Dalhgren . Sin embargo, en esta investigación, consideramos que el fundador del método etnohistórico en México fue Don Wigberto Jiménez Moreno desde el año de 1955 por las razones mencionadas en el texto. Para ver ambas posturas véase, Carlos Martínez Marín, “La etnohistoria un intento de explicación”, *Apuntes de etnohistoria*, año 1, no. 1, ENAH, 1976, Carlos García Mora, Etnohistoria?, *Apuntes de etnohistoria*, época 1, no. 2, 1976, Eduardo Corona, Tendencias de la Etnohistoria en México. Manuscrito, s/f, 1989, Luis Barjau, “Palabras sobre el congreso XXV años. Fundación de Etnohistoria”, en Luis Barjau (Coord.), *Etnohistoria. Visión alternativa del tiempo*, México, INAH, 1980; y Wigberto Jiménez Moreno, “Trayectoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia”, en *Cuicuilco*, Julio de 1980.

*activos estudiantes de entonces, al grado de que poco después fue posible hablar de una especialización en la carrera de etnología: la etnohistoria.*<sup>65</sup>

Con la creación de método etnohistórico, Jiménez Moreno le daba un nuevo giro a la investigación conjugando las diferentes disciplinas antropológicas que se practicaban en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, para llegar a resultados más óptimos, intentando hacer una interdisciplina y multidisciplina al agregar otras ciencias sociales como la geografía.



Fig. 8. Jiménez Moreno corroborando lo que dicen las fuentes con la geografía. Fotografía proporcionada por el archivo "Wigberto Jiménez Moreno" de la Sala de "Colecciones especiales y libros raros" de la Universidad de las Américas en Puebla.

Durante los años posteriores que van de 1960 a 1985 el profesor asistió a muchos congresos y conferencias en las cuales siempre aportaba o discutía alguna hipótesis y/o

---

<sup>65</sup> Alicia Olivera, *Del historiador, del humanista y maestro. homenaje a don Wigberto Jiménez Moreno*. Ponencia presentada en diciembre de 2010 en el Museo Nacional de Antropología, pp. 3-4.

propuestas, como lo apunta Carlos Marín, *“don Wigberto pertenecía a los congresos, indudablemente así fue, aunque yo creo que más aún a las reuniones de la Sociedad. Jiménez Moreno contribuyó ahí mucho al avance del conocimiento sobre los toltecas, los olmecas históricos, los chichimecas, los tarascos, los grupos del norte de México, o bien, de la historia de Guerrero, de Veracruz, de los señoríos del valle de México y de los valles circunvecinos; de religión, de conquistas y de colonización; unos acerca de la época prehispánica y otros sobre los tiempos coloniales.”*<sup>66</sup>



fig. 9. Wigberto Jiménez Moreno al final de la derecha, en alguno de los tantos congresos a los que acudía. Fotografía proporcionada por el archivo “Wigberto Jiménez Moreno” de la Sala de “Colecciones especiales y libros raros” de la Universidad de las Américas en Puebla.

En los años de 1971 a 1977 fue presidente del Consejo de Historia y desde 1977 dirigió el Programa de Historia Indígena en el INAH. Fue ganador de varios premios y

---

<sup>66</sup>Martínez Marín, *op. cit.*, p. 217.

reconocimientos por parte de varias universidades extranjeras y nacionales. Recibió una medalla por su labor científica y docente por parte de la Universidad de Arizona, con motivo de su 75 Aniversario de su fundación. En 1964 le fue conferida la Gran Cruz de Isabel la Católica por la Universidad Meléndez y Pelayo. En 1978 le fue honrado con el doctorado “honoris causa” en Humanidades por la Universidad de las Américas, lo mismo que la Universidad de Alcalá de Henares en el mismo año; en 1979 su ciudad natal, León, lo honró con la Presea de Leonés Distinguido del Mérito Ciudadano. En 1980 la Universidad Complutense de Madrid, le otorgó el doctorado “honoris causa” en Geografía e Historia. En 1981 el INAH le concedió la medalla Manuel Ignacio Altamirano por sus 50 años de profesorado. En 1982 fundó El Colegio del Bajío, y tres años después, cuando el colegio establecido en León, Guanajuato, despegaba, la muerte lo separó de él. Una semana antes de su muerte fue designado como Profesor Emérito del INAH, el 18 de marzo de 1985.<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> Julio César Olivé, “A la memoria del Doctor Wigberto Jiménez Moreno”, en *Cuicuilco*, Enero/Junio, México, 1992, p. 51.



Fig. 10. Doctorado “Honoris Causa” a Wigberto Jiménez Moreno por parte de la Universidad Complutense de Madrid y por parte de la Universidad de las Américas.

El maestro fue objeto de múltiples homenajes entre los que destacan el banquete que se dio en su honor en, Santa Fe, por la Southwestern Anthropological Association en 1975, en 1979 se le dedicó un Symposium en la American Society for Ethnohistory en su reunión en Austin, Texas; en 1977 recibió un homenaje de la Sociedad Mexicana de Antropología en su Mesa Redonda de Guanajuato. En 1990 se hizo el seminario de “arqueología Wigberto Jiménez Moreno” donde se discutieron y presentaron algunas de sus propuestas por alumnos e investigadores que lo conocieron. Recientemente en el año de 2009 con motivo del centenario de su nacimiento, la biblioteca central de León Guanajuato le rindió un homenaje por su trayectoria académica y por sus aportaciones en el campo de la Historia

y la Antropología; por su parte la “Sala de Colecciones Especiales” de la Universidad de la Américas en Puebla le rindió un homenaje donde la Maestra Celia Islas Jiménez y el autor de estas líneas, expusieron las principales obras y aportes de don Wigberto. El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia y la Dirección de Etnohistoria realizaron una serie conferencia, donde participaron algunos de sus alumnos más representativos entre ellos estuvo el doctor Alfredo López Austin, la doctora Alicia Esperanza Olivera, la doctora Marina Anguiano, la maestra Celia Islas Jiménez y el que escribe, donde se le reconoció como “hombre sabio de las ciencias del hombre”.

Entre sus aportes más significativos fue hacer la correlación de las lenguas con su entorno geográfico, junto con Othón de Mendizábal siendo uno de los más importantes hasta la fecha. Son celebres sus tesis sobre Tula y los Toltecas, identificando la gran Tula, en el actual Tula, Hidalgo y en donde afirmaba que los toltecas históricos eran representativos de una antigua cultura nahua. Son significativas sus tesis relativas a las correcciones calendáricas de los toltecas modificando y ampliando la visión de este grupo cultural; Identificó y definió lo olmeca argumentando que se trataba de dos grupos, el primero versaba sobre los olmecas arqueológicos que se habían asentado en el centro y sur de Veracruz y en Tabasco con regiones adyacentes en Oaxaca y Puebla denominándolos

olmecas arqueológicos o Tenocelome, “gente boca de tigre”<sup>68</sup>, los cuales debían distinguirse de otros olmecas más tardíos de los que si hay noticias históricas.



Fig. 10. Wigberto Jiménez Moreno con Barbro Dahlgren, Paul Kirchhoff y otros investigadores en la zona arqueológica de Tula, Hidalgo. Fotografía proporcionada por el archivo “Wigberto Jiménez Moreno” de la Sala de “Colecciones especiales y libros raros” de la Universidad de las Américas en Puebla.

#### II.4. Don Wigberto y la historia prehispánica de México

Sin duda, una de las líneas de investigación más significativas de don Wigberto, fue la Historia Antigua de México. Para su estudio y reconstrucción el maestro localizó y analizó las principales fuentes primarias escritas, dejadas por los conquistadores españoles

---

<sup>68</sup> Recientemente en el Seminario Interno de la Dirección de Etnohistoria celebrado el día 6 de junio de 2012, el doctor Alfredo López Austin argumentó que, “*hoy en día hay un problema para identificar como olmecas a las culturas que habitaron los estados de Veracruz, Tabasco y Campeche, por lo que propongo llamarles como Wigberto Jiménez Moreno lo dijo, identificarlos a estos grupos sureños como Tenoselome o “gente de la boca de tigre”, ya que ayuda en mucho tratar de saber a que tipos de olmecas se refieren los arqueólogos, si los históricos o los arqueológicos*”. Esto reafirma la idea de que las interpretaciones de Jiménez Moreno sobre la Historia Antigua de México siguen vigentes y aun no han sido superadas.

(Sahagún, Motolinía, Zorita, Torquemada, de las Casas, entre otros.); también recurrió a diferentes reportes sobre aquellos tiempos localizables en algunos archivos parroquiales, en el Archivo General de la Nación y de Indias sobre todo. Tuvo el conocimiento y acuciosidad para acceder a los diferentes códices que habían sobrevivido a la época de conquista. Todo este estudio histórico, gracias a su saber enciclopédico y multidisciplinario, fue enriquecido con la lectura y discusión de fuentes y escritos de otros autores, e incluso aplicando al análisis de la fuente escrita el apoyo metodológico de disciplinas como la Etnografía, la Arqueología y la Lingüística, a cuyo conocimiento accedió, como hasta aquí hemos visto, por la vía académica, la práctica y el quehacer autodidacta que signó a toda etapa de su vida.

Son destacados su trabajos acerca de los olmecas históricos y arqueológicos, sobre la identificación de Tula, el análisis de las culturas toltecas, teotihuacanas y olmecas; las relaciones que había entre los nahuas y mayas, los intercambios comerciales entre el área andina y Mesoamérica; las correlaciones calendáricas del altiplano central, el bellissimo trabajo sobre el código Tudela y el código Lucas Alamán; los mapas lingüísticos del norte, centro y sur de México y el del Caribe. En fin escribió mucho sobre los problemas y enigmas del México prehispánico; de ésta línea de investigación se desprenden 31 títulos que hablan de diversos temas referentes a la Historia Antigua de México y de los que en su mayoría hablaremos en el siguiente capítulo<sup>69</sup>. En ellos se muestran los métodos y

---

<sup>69</sup> En realidad se va hablar de 16, ya las temáticas de los otros trabajos, de alguna manera quedan insertos en éstos.



técnicas de investigación que empleó Jiménez Moreno, así como los aportes que contribuyeron para el sano desarrollo de las ciencias antropológicas e históricas de México durante todo el siglo XX.

Cabe mencionar que durante los años 60's el maestro junto con un grupo de colaboradores, entre los que se encontraban Alicia Olivera y Eugenia Meyer, implementó el Archivo Sonoro, con la intención de rescatar las experiencias de vida de los caudillos y jefes que participaron durante la guerra civil llamada Revolución Mexicana,

*"[...] en 1960, las inquietudes del maestro Jiménez Moreno lo habían llevado a interesarse en otro gran proyecto, el del Archivo Sonoro, creando en México el primer archivo de testimonios grabados en cinta magnetofónica, de los jefes y caudillos, y en general de los hombres sobresalientes de la Revolución de 1910, que habían sido protagonistas de esa lucha... la semilla estaba sembrada por él y seguimos trabajando, convirtiéndose el Archivo Sonoro, en programa de Historia Oral del INAH y actualmente conocido como Archivo de la Palabra, en que Eugenia Meyer y yo tuvimos la iniciativa de ampliarlo[...] la historia oral, nació bajo la dirección del maestro Jiménez Moreno, desde los años 60's, al principio con la resistencia de algunos historiadores, pero poco a poco, fue abriéndose camino hasta ser aceptada actualmente por importantes profesionistas de las ciencias sociales[...]"<sup>70</sup>*

---

<sup>70</sup> Alicia Olivera, *Del historiador, del humanista y maestro. En el homenaje a don Wigberto Jiménez Moreno*. Ponencia presentada en diciembre de 2009 en el Museo Nacional de Antropología, pp.7- 9.

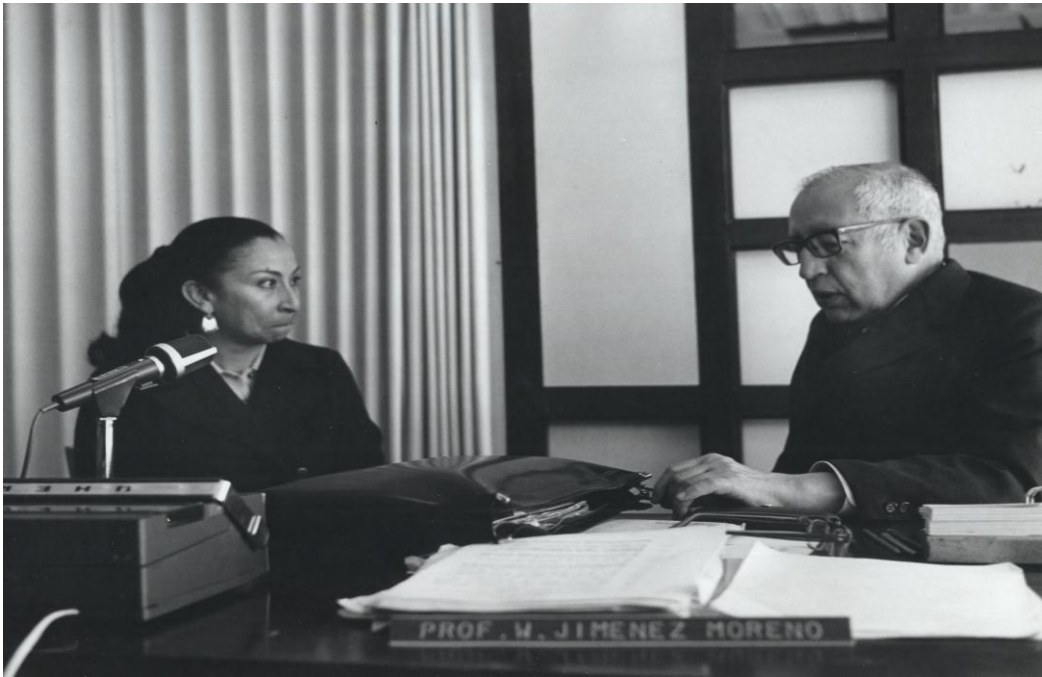


Fig. 11. Wigberto Jiménez Moreno y Alicia Olivera. Fotografía proporcionada por el archivo "Wigberto Jiménez Moreno" de la Sala de "Colecciones especiales y libros raros" de la Universidad de las Américas en Puebla.

No cabe duda de que su intuición y visión de Jiménez Moreno, lograron complementar los métodos de la historia en México y su obra hoy es parte fundamental para el conocimiento de las ciencias sociales e históricas en nuestro país, como bien lo apuntó Alicia Olivera, una de las fundadoras de esta corriente histórica, *"la semilla de Jiménez Moreno quedó bien plantada entre sus alumnos que continuaron con sus proyectos"*.

Una de los grandes virtudes que tuvo Wigberto Jiménez Moreno fue la de ser un gran coleccionista, ya que, guardaba todos los tickets de sus múltiples viajes que hizo al interior del país y de los viajes que hizo al extranjero, así como las listas de alumnos de las diferentes clases que dictó en las universidades que ya mencionamos, y un sinfín de cartas, memorándum, ponencias, borradores y demás papeles que hablan de su historia

profesional de don Wigberto. Cabe mencionar que también llegó a conformar una amplia biblioteca que ocupaba una casa entera. Al respecto nos contó uno de sus sobrinos lo siguiente: *“mi tío tenía muchos libros, al grado que compró una casa que la atiborró de libros, uno entraba a la cocina y veía libros, entrabas al baño y había libros en la regadera y en la tasa del baño, los cuartos también estaban llenos de libros, por eso mi tío compró la casa, porque tenía muchos libros”*.<sup>71</sup> A su muerte su archivo personal fue donado por la familia Jiménez a la Universidad de las Américas en Puebla; por su parte, su extensa biblioteca fue donada a la Biblioteca Pública Central de su natal León, Guanajuato, que lleva el nombre de “Wigberto Jiménez Moreno”; cabe señalar que en 2009 ganó el premio al mejor diseño de biblioteca de América Latina por la UNESCO, gracias a su arquitectura.



Fig. 12. A la izquierda el acervo “Wigberto Jiménez Moreno” de la sala de “Archivos y Colecciones especiales” de la Universidad de las Américas en Puebla; a la Derecha la Biblioteca Central de León, Guanajuato, “Wigberto Jiménez Moreno” donde se resguarda su biblioteca personal.

---

<sup>71</sup> Entrevista a el Ing. Alejandro Jiménez, realizada por Víctor A. Benítez, en diciembre de 2010.

### Capítulo III.

#### EL MÉXICO PREHISPÁNICO DESDE LA PLUMA DE DON WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO.

##### ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO DE SUS OBRAS (1930-1960)

#### III. 1 La obra escrita del período prehispánico

Entre la obra escrita del profesor Wigberto, sobre la etapa prehispánica, destacan: el Mapa de *La Distribución prehispánica de Lenguas indígenas de México*<sup>72</sup> que realizó junto con Othón de Mendizábal en 1937 y que el lector podrá ver en el apéndice 1 de esta tesis; el artículo de “Tula y los toltecas según las fuentes históricas”<sup>73</sup>, el trabajo de “El enigma de los Olmecas”<sup>74</sup>, el artículo “Preservación y fomento de la cultura regional”<sup>75</sup>, el trabajo de “Las Religiones Mesoamericanas y el cristianismo”<sup>76</sup>. En ellos como en los otros

---

<sup>72</sup> Wigberto Jiménez Moreno en Colaboración con Miguel O. de Mendizábal, *Distribución prehispánica de las lenguas indígenas de México*. Mapa publicado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, D.F., 1937. Originalmente fue elaborado en 1935; posteriormente Jiménez Moreno elabora otro mapa con Othón de Mendizábal en 1939, bajo el título de *Lenguas indígenas de México. Mapa de su distribución prehispánica*. Que se publicó en Jorge A. Vivó, *Razas y lenguas indígenas de México*. Publicación, núm. 52 del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, D.F., 1941.

<sup>73</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Tula y los toltecas según las fuentes históricas”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 1941, t. V, pp. 79-83.

<sup>74</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “El enigma de los olmecas”, en *Cuadernos Americanos*, año. 1, núm. 5, 1942, pp. 112-145. Una sección de éste trabajo, intitulada “La cultura de la Venta” se reimprimió el núm., 431 de Esta semana en México, del mes de junio 12-18 de 1943, pp. 21-24 y 38. Y se editó también en la serie de *Reimpresos* del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1976, incluye una “nota a cerca del autor y de la obra de Paul Schmidt.”

<sup>75</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Preservación y fomento de la cultura regional”, en *América Indígena*, México, D.F., 1948, t. VIII, núm., 4, octubre, pp. 313-319. Se reeditó en 1950 en la revista *Rumbos Democráticos*. Para el año de 1951 se volvió a reimprimir con modificaciones en la “Memoria de la Primera Asamblea de Corresponsalías”, del *Seminario de Cultura Mexicana*, México, 1951.

<sup>76</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Las religiones mesoamericanas y el cristianismo.” Sonderdruck aus *Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanisten Kongresser*, Stuttgart-München, 12 bis 18, Agosto, 1968, Band. III, pp. 201-206.

escritos aborda la etapa histórica de la que venimos hablando; el tema central es el indígena visto desde las fuentes escritas, con el apoyo de los métodos de otras disciplinas, como ya hemos anotado. En Jiménez Moreno el indio vivo lejos de ser algo incomodo, es parte esencial de la cultura mexicana. En él, el pasado y presente de los grupos étnicos de México conforman una unidad, a cuyo conocimiento accede a partir del análisis multidisciplinario.

*“Aunque llegó a labrarse el prestigio de caudaloso historiador oral y de ágrafo, escribió abundantes artículos, folletos y libros de pocas páginas. Su obra escrita cubre una enorme variedad de temas. Arrancó con un Brevísimos resumen de historia antigua de Guanajuato que se publicó en 1933. En los veinticinco años siguientes usó la pluma para hacer mapas lingüísticos, bibliografías etnográficas, colecciones documentales, estudios arqueológicos tan importantes como el que lleva el título de Tula y los Toltecas (1941), análisis filológicos sobre "origen y significación del nombre otomí" y "Fray Juan de Córdoba y la lengua zapoteca"; estudios a fondo de códices indígenas; el magnífico ensayo sobre "Fray Bernardino de Sahagún y su obra". Anduvo metido en mil temas: "El enigma de los olmecas" (1942), La colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI" (1944), "Esquema de la historia de la población de México" (1944), "La*

*enseñanza y la investigación histórica en la ENAH (1944) "Historia antigua de la zona tarasca" (1948), "Preservación y fomento de la cultura regional" (1948)."*<sup>77</sup>

A pesar de toda esa obra, entre algunos investigadores, corrió la idea de que había dejado poca obra escrita y que sus conocimientos fueron plasmados de manera oral en ponencias o en la docencia<sup>78</sup>, como el mismo lo apunta: *"Seguramente yo estaría produciendo mucho más y habría publicado más cosas de las que he publicado; sin embargo, he publicado bastante más de lo que la gente cree"*. Es por ello que en estas páginas, como tanto hemos insistido, nos proponemos probar lo contrario, así como abreviar en los aportes que realizó a partir de la aplicación de la multidisciplinariedad al estudio del pasado y de la etnografía mexicana.

Para poder llevar a cabo nuestra empresa fue necesario organizar los trabajos de la *Historia Antigua de México* de manera cronológica, de los más antiguos a los más recientes (1930 a 1960); posteriormente elaboramos un esquema de trabajo que nos permitió captar las diversas disciplinas con las que apoyó sus análisis históricos y etnográficos y las nuevas aportaciones que en materia del periodo prehispánico fue realizando en sus estudios. Para ello hemos elaborado 5 ítems que auxiliaron el trabajo, los cuales son:

---

<sup>77</sup> Luis González y González, "Wigberto Jiménez Moreno, 1909-1985" en [http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res\\_wigberto\\_jimenez\\_moreno.pdf](http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res_wigberto_jimenez_moreno.pdf). revisada el 15 de diciembre de 2011.

<sup>78</sup> En la semblanza escueta realizada por Luis González para la Academia de la Historia se puede leer la poca importancia que se le daba a Jiménez Moreno al mencionarlo como un autor recurrente, que sólo trascendió de manera oral y no escrita, lo cual es todo lo contrario.

- **Síntesis del contenido.** Donde hacemos un pequeño resumen del texto.
- **Conceptos.** Observamos los conceptos que utilizaba en los trabajos.
- **Influencias metodológicas y disciplinas.** Mostramos al lector su método de trabajo y las disciplinas con las que lo auxilió.
- **Los resultados.** Mostramos los resultados a los que llegó mediante sus técnicas de investigación.
- **Los aportes que realiza.** Mostramos la calidad del autor al abrir caminos para la discusión de algún tema, en este caso, de la *Historia Antigua de México*.

### III. 2.- Origen y significado del nombre Otomí<sup>79</sup>

#### Síntesis del contenido

En este texto el profesor Jiménez Moreno intenta saber qué significa y de donde proviene el vocablo *Otomí* y su etimología. Para ello menciona que existen dos posturas entre los investigadores que provienen de la historia y de la lingüística. Los primeros aseguran que el nombre otomí deriva del vocablo “*otomitl*” que proviene del náhuatl y que su significado es “nada quieto”. Sin embargo, los filólogos han estudiado que la situación es un poco más complicada. Para Jiménez Moreno la solución probablemente se encuentra

---

<sup>79</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Origen y significado del nombre otomí” en *Revista Mexicana de estudios Antropológicos*, tomo III, México, 1939.

en lo que dicen las diferentes fuentes que mencionan el vocablo “otomitl”. Para ello analiza los textos de Sahagún referentes a la *Historia de la Nueva España*,<sup>80</sup> el *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*,<sup>81</sup> el *Códice Chimalpopoca*,<sup>82</sup> el *Códice Xólotl*,<sup>83</sup> la *Relación Ponce*, los *Anales de Cuauhtitlán*,<sup>84</sup> los *Cantares Mexicanos*, la *Leyenda de los Soles* y la *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*<sup>85</sup>; estos dos últimos textos los analiza más a fondo porque en ellos se encuentran relatos similares sobre la creación de los soles, argumentando que en ambos complementan los relatos referentes a los *chichimecas* o *mimixcoas*, que también se identifican como otomíes.

Posteriormente llega a la conclusión de que el termino “otomí” sí proviene del vocablo “totmitl” que también tiene que ver con ciertos nombres de lugares que derivan de la misma raíz, como por ejemplo *totomihuatzin* que significa “el señor que posee flechas de pájaros” o “el señor otomí”, *totomihua* que significa “poseedor de flechas de pájaros”, “Totomihuacan” que puede significar “lugar de los poseedores de flechas de pájaros” o “lugar de otomíes”. Los primeros dos lugares se representan con un pájaro atravesado por una flecha.

### Conceptos que utiliza

---

<sup>80</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, México, Antigua Librería Robredo-José Porrúa, Tomo III, 1939, pp. 136-141.

<sup>81</sup> *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, México, Edición del Paso y Troncoso, 1907.

<sup>82</sup> *Códice Chimalpopoca: Relación de la Genealogía y de los Anales de Cuauhtitlán y leyenda de los soles*, traducción del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez, México, imprenta universitaria, 1945.

<sup>83</sup> Charles E. Dibble, *Códice Xólotl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, 1951.

<sup>84</sup> *Anales de Cuauhtitlan*, Traducción de Primo Feliciano Vázquez, México, Instituto de Historia Mexicana, 1945.

<sup>85</sup> *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*, Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, época I, t. III, 1886.



- Otomí

### **Los resultados**

Los resultados a los que llega es que efectivamente, a los Otomíes se les dio el nombre de “totomitl” que posteriormente cambió a “otomitl” en su forma más reciente. Esto lo pudo corroborar gracias al análisis que hizo sobre la historia de los *Mimixcoa* o cuatrocientos chichimecas en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y cómo éstos fueron asesinados, en el relato de la *Leyenda de los soles*. Al hacer la traducción y análisis de las narraciones pudo llegar a observar que estos vocablos son designados respectivamente a los otomíes.

### **Los aportes que realiza**

El aporte más significativo del trabajo es tratar de dilucidar de donde proviene el vocablo “Otomí” en las fuentes históricas y en la lingüística, pero no sólo logra eso, sino que nos va describiendo la historia de los otomíes, mostrándonos como eran vistos por las otras etnias y cómo era su forma de ser. También expone que es uno de los grupos que más aparecen en los relatos míticos o de la creación del sol, siendo pieza fundamental de las historias. Asimismo, señala que la raíz del vocablo otomí forma parte de varios topónimos que se encuentran en el *Códice Xólotl* -a los que antes ya aludimos- son representados por un pájaro atravesado por una flecha.

### III. 3.- Relación de los olmecas, los toltecas y los mayas, según las tradiciones.<sup>86</sup>

#### Síntesis del contenido:

Esta es una ponencia publicada en el año de 1942; comienza a definir el concepto de lo que él llamaría, los olmecas y los toltecas, tanto históricos como arqueológicos. Utilizando varias fuentes históricas corrobora los diferentes elementos arqueológicos encontrados en la zona mixteca, tabasqueña y del Valle de México. Sin embargo, hace distinciones y aclaraciones al respecto, porque no se pueden aplicar estos términos a todos los habitantes de la región.

#### Conceptos que utiliza:

Nos dice que, el término olmeca significa “habitante de la región del hule”, que es por excelencia la zona Sur de Veracruz y norte de Tabasco y era aplicado a los diferentes pueblos de filiación lingüística distinta que habitaban en la misma zona.

Partiendo de los datos más cercanos al contacto europeo propone el término **neo-olmecas**, que aplica a las gentes de idioma mixteco, pero nahuatizados por las influencias nahuas y a quienes se les atribuye los restos arqueológicos denominados Azteca I, Cholulteca I y Cerro Montoso.

---

<sup>86</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Relación entre los olmecas, los toltecas y los mayas, según las tradiciones” en *Mayas y olmecas*, Tuxtla Gutiérrez, Chis., Impreso en México, D.F., Sociedad Mexicana de Antropología 1942, pp. 19-23.

**Los olmecas xicallancas** o **xochmeca**, son de filiación mixteca, aunque también hablantes del náhuatl. Dentro de esta zona olmeca había grupos de popolocas y mazatecos. Éstos son los olmecas tardíos que podría decirse son los que habitan en el sur de Veracruz y son hablantes de náhuatl.

El otro término que propone es el de **paleo-olmecas**: que son los que ocuparon la zona del hule posteriormente por grupos popolocas y mazatecos identificados con los nonoalca, a quienes se les atribuye los restos arqueológicos de Teotihuacan III, IV y V. también se les podría llamar **olmecas históricos**.

Los olmecas **pre-históricos**, que él ha llamado **proto-olmecas**: están conformados por los grupos de la familia totonaca-tepehua y de la familia zoqueana.

Los **pre-olmecas**: están integrados por grupos mayences, grupos huastecos. Las tribus mayas ocupan su actual hábitat, Yucatán, Campeche, Tabasco, Chiapas y Centroamérica, con un miembro desprendido de esta familia, el huasteco, a través de la costa de Veracruz.

#### **Influencias metodológicas y disciplinas:**

La influencias disciplinarias del maestro no son muy claras pues él no nos dice que rumbo tomó y porqué lo tomó para realizar dicha investigación; sin embargo, al hacer la lectura del artículo-ponencia podemos observar que utiliza la configuración cultural aplicada por

Kroeber<sup>87</sup>, en la reconstrucción de las migraciones étnicas y mostrar ciertos elementos de la vida cotidiana como son el uso de algunas vasijas, el empleo de cierta fauna y flora, entre otras cosas.

Revisa las diferentes fuentes históricas que hablan de estos grupos étnicos, los analiza cualitativamente con los restos arqueológicos (cerámicas, vasijas, figurillas, etc.) encontrados en tres áreas culturales que son la mixteca (Oaxaca), la zona maya (Tabasco, Veracruz y Mérida) y el centro de México (Tula, Texcoco, Chalco) para corroborar lo que registraron las ordenes mendicantes, en lo que registraron los códices antiguos. Asimismo, hace uso de la lingüística para discernir los términos que se aplicaban a lo olmeca o el cómo este grupo cultural se hacía llamar a sí mismo. También confirma su hipótesis con la geografía, pues pudo contrastar los terrenos para poder hacer una definición de lo olmeca, haciendo largos recorridos de campo.

### **Los resultados:**

Los resultados a los que llega son definir qué es lo olmeca y cómo este concepto se puede subdividir en otros términos y juntos crear una unidad denominada olmeca. Para que él pudiera llegar a estas definiciones hizo uso de diferentes fuentes primarias y secundarias, de la Arqueología, la Lingüística y la Geografía. Además menciona que también existieron un grupo de olmecas míticos y que poblaron en la zona de Tamoanchan directamente

---

<sup>87</sup> Para ver más acerca del concepto y su aplicación véase, Alfred Kroeber, *Cultural and natural areas of native North American*, University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, vol. 38. Y Marvin Harris, *El desarrollo de la teoría antropológica*, México, Siglo XXI, decimosexta impresión, 2009., pp. 276-279.

conectados con la cultura de Xochicalco, la región de Chalco-Amecamecan y el Valle de Morelos. Al final del artículo anexa un cuadro donde pone de manifiesto su hipótesis en términos más cuantitativos y cualitativos.

### **Los aportes que realiza:**

Para elaborar el estudio el maestro hace uso de las fuentes antiguas como los libros de Sahagún,<sup>88</sup> Chimalpain,<sup>89</sup> Ixtlilxóchitl,<sup>90</sup> Muñoz Camargo,<sup>91</sup> Torquemada<sup>92</sup> y algunos documentos del siglo XVII los cuáles no especifica, pero intuimos, que se refiere a varias crónicas y códices (visitas, crónicas y los papeles de la Nueva España); hace uso de la fuente arqueológica para ubicarlos geográficamente y de las diferentes excavaciones que dan cuenta de ellos, de la lingüística al checar las variadas lenguas que convergen en la zona y del uso y catalogación de la flora y fauna mencionada en las fuentes y que todavía se encuentran en varias partes del sur del territorio mexicano.

---

<sup>88</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, México, Antigua Librería Robredo-José Porrúa, Tomo III, 1939, pp. 136-141.

<sup>89</sup> Domingo Chimalpahin, *Diferentes historias originales de los reinos de Culhuacan y México y de otras provincias*, Manuscrit Mexicain, núm., 74, prefacio de Ernest Mengin, Dinamarca, sumptibus Ernar Munksgaard, 1940.

<sup>90</sup> Fernando Alva Ixtlilxóchitl, *Obras Históricas*, 2 vol., México, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, 1981.

<sup>91</sup> Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de las indias y del mar océano para el buen gobierno y ennoblecimiento de ellas*, estudio preliminar de René Acuña, México, Instituto de investigaciones Filológicas de la UNAM, 1981.

<sup>92</sup> Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, edición preparada por Miguel León Portilla, 7 vols., México, UNAM, IIH, 1975.

Hace uso de diferentes estudios realizados por otros investigadores sobre los materiales arqueológicos como son los trabajos de Caso<sup>93</sup> y Noguera sobre la cerámica y los estudios históricos de Clavijero<sup>94</sup>. Entre sus aportes menciona que no podemos generalizar el término a los habitantes del país del hule, porque durante muchos años habían estado en constante movimiento lo que sería un error generalizarlos. Clasifica a los habitantes de esta región en dos: los olmecas históricos y los olmecas prehistóricos.

Vemos como él estaba ya modelando la zona geográfica mesoamericana unos años antes de que saliera publicado el término por Kirchhoff; al hacer el estudio de manera integral usando en su análisis métodos de la Historia, la Lingüística, la Geografía, la Etnografía y la Arqueología nos da cuenta de como estaban emparentados los grupos étnicos pertenecientes a la familia de los olmecas en diferentes tiempos.

### **III. 4.-El enigma de los olmecas<sup>95</sup>**

#### **Síntesis del contenido**

En las investigaciones realizadas en 1939 por Matthew Stirling<sup>96</sup>, en Tres Zapotes, Cerro de las Mesas y en la Venta, lugares situados en la costera de los estados de Veracruz y

---

<sup>93</sup> Alfonso Caso, "La correlación de los años aztecas y cristianos", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. IV, México, 1939.

<sup>94</sup> Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*, t. II, México, Porrúa, 1945 (colección escritores mexicanos).

<sup>95</sup> Wigberto Jiménez Moreno, "El Enigma de los olmecas", sobretiro de *Cuadernos Americanos*, No. 5, sobretiro, México, 1942.

<sup>96</sup> "Matthew Stirling desarrolló enteramente su carrera en Antropología y Arqueología en el Instituto Smithsonian. Estudio en la Universidad de California en Berkeley y la Universidad de George Washington; Stirling fue un investigador de campo muy activo y un administrador competente como Director del Bureau

Tabasco, descubrió materiales arqueológicos que muestran con ciertos parentescos de algunas culturas. Basándose en las palabras de Alfonso Caso sobre la cultura olmeca se le ha dado el nombre de la “cultura madre” de otras como por ejemplo la maya, la teotihuacana o la del Tajín.

En Tres Zapotes se encontraron las grandes cabezas colosales; así como cerámica, figurillas y estelas. En el Cerro de las mesas se encontraron grandes monolitos, cerámica, figurillas y gran cantidad de jades labrados. Al hacer las excavaciones en la Venta se descubrieron altares, sarcófagos en forma de jaguar estilizado y tumbas.

Jiménez Moreno comienza en este escrito la discusión sobre lo olmeca, basándose en lo que dicen las fuentes históricas para confrontar sus datos con sus conocimientos sobre Lingüística y Etnografía y con estudios sobre la arqueología de la zona. Nos dice que el término **olmeca** significa, *habitante del país del hule* y el vocablo **Cultura de la Venta** se aplica a aquellos restos que proceden de los tres lugares antes mencionados. La Venta en palabras de Alfonso Caso *es una cultura clásica, de gran finura, que influyó en las culturas*

---

of American Ethnology (BAE) del Instituto Smithsonian durante casi treinta años (1928-1957). El primer contacto que hizo Stirling con América Latina fue en la década de 1920 cuando exploró el río Amazonas en territorio de los indios Campa, adquiriendo una colección grande de textiles. Diez años después, regresó al Ecuador como miembro de la expedición Americana de Donald C. Beatty durante los años 1930. Por entonces, su atención la centró hacia México y Centro América donde estuvo entre 1938 y 1946 llevando a cabo excavaciones arqueológicas en sitios tan importantes como Tres Zapotes, Cerro de las Mesas, La Venta, Izapa, y San Lorenzo. Durante este tiempo exploró la cultura Olmeca, aún desconocida en su tiempo, y decidió como resultado de sus investigaciones que era la “cultura madre” de Mesoamérica, aún más temprana que la maya. Como resultado de sus exploraciones publicó varios trabajos que fueron de gran relevancia para el estudio de lo olmeca, los cuales son: *Discovering the New World's Oldest Dated Work of Man*. “National Geographic Magazine”, Washington, Agosto de 1939; *Greta Stone Faces of the Mexican Jungle*. Id. Septiembre de 1940; y *Expedition Unearths Buried Masterpieces*. Id. Septiembre de 1941.

*posteriores.*<sup>97</sup> Las características de esta cultura son cabezas colosales, fisonomía gorda, nuca abultada, mofletudos, barbilla saliente. Parecían ser individuos de altura corta con brazos y piernas cortas; a veces traen mascarar de tigre o de pato y por lo regular las representaciones son de seres masculinos.

Se han encontrado restos arqueológicos de este estilo en otros estados como: Michoacán, Guerrero, México, Morelos, Puebla, Oaxaca, Chiapas, Campeche, Guatemala, Honduras y Costa Rica. A la Cultura de la Venta se le denomina como madre de otras culturas y para reconstruirla debe de recurrirse a la lingüística. Esta cultura conoció el calendario pero las inscripciones encontradas en las esculturas son de dudosa lectura por lo que no se habían podido descifrar bien. Una vez explicado todo lo anterior, Jiménez Moreno parte de un par de preguntas, ¿Qué significa el termino Olmeca? Y ¿si tiene éste nombre una rígida correspondencia con sólo un grupo determinado, o más bien un carácter más amplio, geográfico o cultural?

Para responder las preguntas recurre al determinismo geográfico para decirnos que en efecto provenían de una región donde se originaba el hule y algunas otras plantas que producen una resina igual al hule, también recurre a lo que dicen las fuentes históricas, principalmente los trabajos de Sahagún, donde hace mención de los diferentes estados de donde es originaria ésta resina como son Tabasco, Puebla, Oaxaca, Veracruz y Campeche. Los habitantes de estas regiones en el siglo XVI eran nahuas, chocho-popolocas,

---

<sup>97</sup> Citado en Wigberto Jiménez Moreno, "El enigma de los olmecas", p.114.



mazatecos, mixtecos, chinantecos y sobre todo mije-popolocas. En esta zona convivían diferentes variantes lingüísticas de diferentes tradiciones como la Yuto-azteca, el Macro-otomangue y el Micro-Mayance.

Las fuentes mencionan que existieron otros grupos olmecas en la parte del Altiplano Central, pero ¿Quiénes eran estos olmecas y porque se les denominaba así? Estos olmecas tardíos vivían en Cholula a fines del siglo XII, que parecen no identificarse con los olmecas costeños. Para poder identificar los diferentes olmecas que existieron en el territorio mesoamericano, empieza analizando las noticias más tempranas o las más antiguas.

a) Los olmecas de la costa, contemporáneos del imperio azteca (siglo XV y XVI)

Los olmecas a los que se refieren los informantes de Sahagún, son un grupo de indígenas provenientes de la costa del golfo, en la época de la conquista y hablaban lengua barbará<sup>98</sup> y nahua. También había gente procedente de la mixteca, lo cual fue comprobado por la arqueología; con estos grupos convivían grupos mije-popolocas.

b) Los olmecas de Chalco Amaquemecan, contemporáneos de los primeros monarcas chichimecas siglo XIII.

Basándose en los datos que proporciona Chimalpain, comprueba la existencia de los olmecas en la región de Amecameca en 1261 y que fueron desplazados por grupos

---

<sup>98</sup> Jiménez Moreno nos dice que en la época del contacto europeo, los mexicas consideraban como bárbaros y atrasados a todos aquellos pueblos que no tenían como lengua madre el náhuatl, además de vivir fuera de los confines mexicas. En otras palabras, a todos lo grupos culturales que se encontraban en el norte del territorio mexicano se les denominaba con este vocablo.

invasores de chichimecas-totolimpanecas y tlaxcaltecas. Estos olmecas tardíos llevan por nombre xochmeca o xochteca y el de quiahuitzca. Este último de filiación mixteca, lo que le hace pensar que también hubo gente procedente de la mixteca, como lo corrobora el trabajo arqueológico.

- c) Los olmecas de Cholula y de Tlaxcala, contemporáneos de la destrucción del imperio Tolteca. (siglo XII).

Con la desintegración del imperio Tolteca en el año de 1156 o 1168, se dieron una serie de migraciones fragmentarias de las tribus. Una de estas tribus fueron los chololtecas, los cuales se asentaron en Cholula, mezclándose con los xochimilcas de filiación olmeca.

Llega a la conclusión que los olmecas tardíos fueron grupos originalmente popoloca-mixtecas, que estuvieron profundamente nahuatizados, hasta el punto de que sus gentes hablaban el náhuatl en el sur de Veracruz, lo mismo que en la sierra de Zacatlán, donde a ese dialecto se le designaba en el siglo XVIII como olmeca-mexicano.

- d) Los olmecas de Tomoanchan

Nos dice que Sahagún menciona a unas gentes venidas del mar Pánuco, establecidas en Tomoanchan, donde estuvieron mucho tiempo. Entre estas gente se encontraban adivinos, sabios, conocedores de la escritura, los cuales se embarcaron hacia el oriente. Los que se quedaron en Tomoanchan arreglaron el calendario e iban hacer

peregrinaciones hacia Teotihuacán, que se encontraban muy cerca. Ahí enterraban a los señores y las pirámides fueron obra de gigantes.<sup>99</sup>

Dentro de su empresa Wigberto Jiménez intenta descubrir donde queda el lugar llamado Tomoanchan y nos dice que es un poco difícil saber en que lugar se encuentra ya que existen varios sitios con ese nombre; sin embargo a él le interesa el Tomoanchan mítico, que según las fuentes, es un lugar cercano al mar, una comarca costeña. El creador del nombre es Quetzalcóatl el cual es de origen huasteco. Geográficamente hablando, el lugar sería, la costa septentrional del Golfo, desde Boca del Rio hasta la Huasteca. De los tomoanchanes míticos y geográficos se desprenden los neo-olmecas los cuales tuvieron su punto de acción en Chalco Amaquemecan o en Morelos en el Cerro de Jumiltepec; ambos encontrándose muy cerca de las laderas del volcán Popocatepetl.

### **Conceptos.**

- Olmeca
- Cultura de la Venta
- Cultura madre
- Nonoalca
- Chichimecas

---

<sup>99</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, México, ed. Robredo, Tomo III, 1934, pp. 136-141.

- Xochimilcas
- Tenoselome
- Tolteca
- Popoloca

### **Influencias metodológicas y disciplinas:**

Las disciplinas que usa para abordar el problema de lo olmeca es en principio la Arqueología, ya que gracias a los descubrimientos de los norteamericanos se pudo comenzar a hacer estudios en esta zona. Después utiliza la Lingüística para verificar el tipo de idiomas hablantes en la zona durante la época prehispánica. También se basa en los datos etnográficos para observar la continuidad de la cultura llamada olmeca y por último hace uso de las fuentes históricas para estudiar lo que dicen sobre este grupo. Es decir, desde este momento comienza a modelar el método etnohistórico para llevar al fondo la procedencia de lo olmeca, no sólo del sur del territorio, sino también de la altiplanicie. En otras palabras utiliza la interdisciplina para llegar a resultados más globales, más no totalizadores.

### **Los resultados.**

El resultado es un excelente trabajo que plantea el origen de los diferentes olmecas que mencionan las fuentes, realizando un intenso trabajo sobre la investigación arqueológica, aplica su conocimiento sobre metodología lingüística, etnográfica e histórica. Mostrando

como las diferentes ramas de lo olmeca se emparentan de una u otra forma, ya sea por las constantes migraciones, nutriéndose unos con otros o por reconocer un origen mítico y geográfico, como lo fue Tomoanchan. Asimismo, hace una serie de mapas mostrando las variedades lingüísticas que convivían en lugares definidos como olmecas en los diferentes siglos en que se realizaron las fuentes históricas.

### **Los aportes que realiza.**

Demostrar que existieron varias culturas que se denominaron olmecas, sin embargo, no son los mismos que se encontraron en la zona denominada el Cerro de la Venta, sino que existieron muchos dispersos no sólo en el sur del territorio mexicano, sino que en el centro también y que se mezclaron con los de la tradición tolteca, creando una nueva cultura de la cual se desprenden los Nonoalco o Metixin. Para ello Jiménez Moreno realiza una tabla donde se muestra el auge de cada uno de los grupos llamados olmecas.

### **III. 5.- Tribus e idiomas del Norte de México<sup>100</sup>**

#### **Síntesis del contenido:**

En el principio de este artículo el maestro empieza por explicar a que le denomina “el norte de México” y nos dice que es, el área denominada nómada, dentro de la cual existían varios grupos sedentarios. Asimismo hace uso de los métodos geográficos y

---

<sup>100</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Tribus e Idiomas del Norte de México” en *El norte de México y el sur de EU, Tercera Reunión de mesa redonda sobre problemas Antropológicos de México y Centro América*, Sociedad Mexicana de Antropología, Castillo de Chapultepec, México, 1943-1944, pp.121-133. Incluye el mapa *Grupos indígenas y misiones del norte de México*.

explica que los límites espaciales oscilan entre la frontera de México con los Estados Unidos y que baja hacia el sur, a los estados de Chihuahua y Durango, pasando por el estado de Zacatecas, atravesando la zona de los huastecos hasta terminar en la parte del río Pánuco. Al hacer esta delimitación geográfica también se basa en los grupos étnicos que componen este “complejo cultural”<sup>101</sup>; después de este breve preludio, nos da una serie de autores que han trabajado el tema de los nómadas en los años 30’s del siglo XX y menciona que esta área no se le puede considerar estática, sino todo lo contrario, conforme lo demuestra la arqueología de la zona. Se muestra la técnica de investigación de Wigberto al interpretar con apoyo de multidisciplinario las fuentes históricas primarias que son producto de visitantes, conquistadores y frailes en el siglo XVI, así como los trabajos evangélicos del siglo XVII.

**Conceptos que utiliza:**

- Norte de México
- Cultura Teotihuacán
- Cultura del Tajín
- Teochichimeca
- Huicholes

---

<sup>101</sup> Con el término “complejo cultural”, tratamos de englobar a ciertas culturas o etnias que comparten ciertos rasgos lingüísticos, religiosos, políticos e incluso préstamos alimenticios, que sólo pudieron darse a través de una red compleja de relaciones sociales, comerciales, políticas y económicas. Y que el profesor no lo menciona pero lo hace explícito al relacionar el área geográfica con los límites lingüísticos y étnicos.

- Chichimecas de Xólotl.

### **Influencias metodológicas y disciplinas:**

Utiliza la Lingüística, la Etnografía, la Geografía, la Paleografía, la Historia, la Hermenéutica y la Arqueología; herramientas que le ayudan a observar a los grupos norteros que desde la época virreinal fueron estigmatizados por la sociedad en general. A través de este trabajo trata de demostrar que no sólo fueron grupos rebeldes, sino que gozaban de una alta cultura muy diferente a la del centro y sur del territorio mexicano. Asimismo, intenta incluir dentro de este gran crisol de identidades a las sociedades norteras que también forman parte del territorio nacional.

### **Los resultados:**

Muestra que en los grupos nómadas también existían ciertos grupos sedentarios, que estaban emparentados lingüística y geográficamente, por estar en constante movimiento o cambiando de residencia. Estos desplazamientos los hacían por la necesidad de adquirir productos alimenticios y económicos, así mismo los problemas que encuentra el autor son la falta de datos o de vestigios materiales que corroboren algunos pueblos o grupos étnicos. Este trabajo es una aproximación al estudio de la cultura de los pueblos considerados nómadas en la parte norte de México. Es un buen ejercicio por localizar las tribus e idiomas del norte de México, mostrando una vez más la versatilidad del método etnohistórico, que no sólo se basa en documentos, cómo consideran muchos estudiosos, sino de muchas otras disciplinas afines a las ciencias sociales.

### **Los aportes que realiza:**

Dentro de los aportes del maestro en este artículo es la definición del “Área nómada” que da al principio del texto. El uso didáctico, práctico y cruzado de las diferentes fuentes primarias del siglo XVI (informes de viajeros, visitantes, registros parroquiales, libros de bautizo) y la necesidad de usar las fuentes escritas por otros autores para abordar grupos étnicos extintos. Así como el uso de otras disciplinas científicas para elaborar su trabajo entre las que destacan la Geografía, la Lingüística, la Arqueología, la Etnografía, y la Historia.

Encuentra aquí una necesidad de trabajar colectivamente, pues insistentemente menciona que es difícil cubrir todos los aspectos arriba mencionados el solo, sino que es necesario un personal capacitado. De *facto* rechaza la idea antigua que se tenía del historiador aislado y que sacaba sus investigaciones sólo contra el mundo. Él trata de hacer una colectividad de las ciencias antropológicas y que no actúen por separado, es decir, que se sobre especialicen sin dejar de lado el trabajo en conjunto. Agrega una nueva categoría a los chichimecas llamándolos “Teochichimecas” que vivían del lado norte de los tarascos y significa “chichimecas auténticos”.

### **III. 6.- Relaciones Etnológicas entre Mesoamérica y el sureste de Estado Unidos<sup>102</sup>**

#### **Síntesis del contenido:**

---

<sup>102</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Relaciones etnológicas entre Mesoamérica y el sureste de los Estados Unidos”, en *El norte de México y sur de los Estados Unidos*, México, D.F., 1943-1944, pp. 286-195.



Al principio de esta obra ubica el área que define al sureste de los Estados Unidos, basado en las notas de Kroeber<sup>103</sup> y de los cursos que impartía Jiménez Moreno de Etnografía de Norteamérica. Sin embargo, menciona que los aportes de Kroeber son valiosos pero no sustanciosos, pues no abarca otras zonas más al norte de E.U. que tenían contactos y migraciones hacia esta área cultural. Corroborar esto a través de la Lingüística y de la Etnografía. Menciona además las relaciones de los grupos étnicos que migraron hacia la parte de estudio y demuestra que muchos de ellos desaparecieron al fusionarse con las otras culturas, creando nuevos grupos étnicos como los Siux, los Ofo y Biloxi, a quienes denomina como intrusos. Entre ellos se dio un intercambio comercial y de productos alimenticios. Por ejemplo el pinole o la costumbre de cebar y comer perros, lo cual era usado tanto por los Caddo, como por los Tarascos. En otras palabras, Jiménez logró en su trabajo tender un puente o línea imaginaria entre la zona sur de los Estados Unidos y Mesoamérica. Otro elemento cultural que destaca es la indumentaria o estética personal como el corte de cabello, el raparse una parte de la cabeza, dejarse un mechón al estilo monje, el raparse pelones o cortarse el cabello como los capuchinos; quienes practicaban este tipo de corte eran los Natchez y en Mesoamérica lo hacían los otomíes, los tarascos y los nonoalcas. Asimismo, los grupos del sureste acostumbraban deformarse el cráneo, así

---

<sup>103</sup> Alfred Louis Kroeber fue ante todo un antropólogo cultural, hizo importantes contribuciones a la arqueología. Su legado a la disciplina antropológica consistió en las relaciones que estableció entre la investigación etnográfica y los datos arqueohistóricos. Es conocido por su aportación teórica, mediante conceptos como *área cultural* y *configuración cultural* que aparecen bien definidos en *Cultural and Natural Areas of Native North America*, obra publicada en 1939 y de la cual Jiménez Moreno tomó como referencia para hacer sus trabajos y para la docencia, como lo muestra su trabajo-curso publicado por la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

como el ennegrecimiento de los dientes que practicaban los Natchez y Túnica en el sureste y en Mesoamérica los otomíes y los mayas.

**Conceptos que utiliza:**

- Sureste de Norteamérica
- Mesoamérica
- Amazonas
- Suroeste Norteamericano

**Influencias metodológicas y disciplinas:**

Para poder llevar al cabo su empresa se apoya principalmente en estudios sobre la Etnografía, la Antropología, la Arqueología y en la Historia, para darse cuenta de las constantes migraciones de los pueblos en una y otra región del territorio nacional. De esta manera el profesor va dotando de una identidad general a los pueblos del norte, centro y sur de México, como respuesta a esta construcción de la identidad emergente de la época. Muestra también la influencia determinante que tuvo de la escuela norteamericana, cuando estudio en la Universidad de Stanford al hacer estudios por áreas geográficas, en especial de Kroeber.

**Los resultados:**

Muestra un panorama general de los grupos étnicos que habitaron el suroeste norteamericano, así como las prácticas culturales que muestran cierta relación con algunas culturas mesoamericanas, sin embargo, sólo es un pequeño ejercicio en busca de investigadores mexicanos que se interesen más en estos grupos culturales.

#### **Los aportes que realiza:**

Hace un gran mosaico multicultural de los grupos étnicos y lingüísticos que se encontraban en el sur de Estados Unidos y el norte de México, emparentándose de una manera directa con los grupos étnicos de Coahuila, Tamaulipas, así como con grupos tarascos, teotihuacanos y aztecas en fechas. De igual manera menciona una serie de características, rituales, políticas, arquitectónicas, religiosas y alimenticias que tienen relación con los grupos mesoamericanos.

### **III. 7.- Cronología de la historia precolombina de México.<sup>104</sup>**

#### **Síntesis del contenido**

En este trabajo Jiménez Morenos nos plantea una serie de horizontes culturales que deben tomarse en cuenta al hacer el estudio de las culturas precolombinas del México

---

<sup>104</sup> Wigberto Jiménez Moreno, "Cronología de la historia precolombina de México", en *México Prehispánico*, México, Editorial Emma Hurtado, 1946., pp. 114-126. Este trabajo es una reimpresión del mismo nombre, aparecido en *Esta semana en México*, en 1944. Lo reimprimió también, *motu proprio*, Enrique Navarro, en el Tomo I de su edición de la obra de Orozco y Berra, que intitulo *Historia Antigua y de las Culturas Aborígenes de México*, México, 1954, 2 Vols.

Antiguo. Nos acota que desgraciadamente no existen muchas fuentes que nos hablen de los siglos anteriores al XIII, sin embargo, dice que, con las que se cuenta, existen discrepancias en cuanto a la cuantificación del tiempo, ya que algunas adolecen de una cuenta de 52 años a causa de no usarse en el altiplano una “cuenta larga” como lo demuestra el área maya, con las grandes estelas de Copan que ayudan en mucho a dilucidar dudas respecto a siglos anteriores, al igual que las vasijas que se han encontrado.

El trabajo esta dividido en dos rubros, en el primero nos habla de los horizontes culturales, que van del más reciente al más antiguo, subdividiéndose en dos, el primero dividido en *nahua-chichimeca* y el segundo *época tolteca*; y en el segundo nos habla de tres horizontes prehistóricos. Del primero nos dice que, el primer horizonte histórico es el de la época **nahua-chichimeca** que va del año 1172 a 1521, es el período cuando la supremacía azteca lucha contra los españoles; esta supremacía se había empezado desde 1428 con la derrota de Azcapotzalco bajo el reinado de Itzcóatl. De aquí en adelante la supremacía azteca comienza a expandirse fuera del Valle de México, hacia lugares como la Popoloca-mixteca, Juchitán, Tehuantepec y la provincia de Xoconochco; la cerámica que corresponde a este periodo es la llamada azteca IV.

La etapa anterior a ésta, es la de la **Supremacía tepaneca**, con su capital en Azcapotzalco y como aliados a Huexotzinco, Coatlichan, Amaquemecan y Cuauhnáhuac. Su periodo principia en 1348 y acaba en 1427, gobernando en toda la ciudad un sólo monarca de nombre Tezozomoczin. El inicio de esta etapa se da con la destrucción de Culhuacan. Le

corresponde la cerámica azteca III, con fuertes influencias mixtecas. Precedente a esta etapa se encuentra la llamada supremacía **Tenayuca-Tetzaco** en el oriente y norte del Valle de México. Se inicia con la llegada de los pame-otomíes de Xólotl en 1172, en el tiempo en que los colhuas emprenden su peregrinación abandonando Tula en busca de otro hábitat. Le corresponde la cerámica azteca II, en el año de 1200, sin embargo, la cerámica tolteca-chichimeca sigue apareciendo.

De la época tolteca nos dice, que su capital es la actual Tula, Hidalgo que durante muchos años se confundió con Teotihuacán, por las hipótesis formuladas por Plancarte en 1911<sup>105</sup>, afortunadamente desde los años 40's del siglo XX, y gracias a él, y a las excavaciones realizadas en los años de 1940, 1941 y 1942 por Jorge Acosta, se pudo identificar esta ciudad.<sup>106</sup> Este imperio comienza con la aparición de un personaje conquistador de la gran ciudad de nombre Mixcoatl-Camachtli. Este personaje procedente del noroeste, conquista el Valle de México alrededor del año 900, arrebatándole a los mazahuas-otomíes un

---

<sup>105</sup> Francisco Plancarte y Navarrete fue el primer obispo de la diócesis de Campeche, el segundo de la diócesis de Cuernavaca y el cuarto de la diócesis de Linares. Se interesó en la arqueología e historia de México, fue escritor y académico. En 1919, fue nombrado miembro fundador de la Academia Mexicana de la Historia, se le asignó el sillón 2; fue un gran coleccionista de piezas arqueológicas, entre la que destaca su colección de figurillas con rasgos olmecas, las cuales fue descubriendo a lo largo de su vida en Hidalgo, Chalco, Amecameca, Tlayacapan y en la zona norte del actual estado de Morelos.

<sup>106</sup> Al respecto Eusebio Dávalos nos dice: "Las actividades más notables han sido sus Mesas Redondas. La primera tuvo lugar en la ciudad de México en 1941 y planteó la discusión de un tema importantísimo para la arqueología mexicana: se trataba de esclarecer si la capital de los toltecas había sido Teotihuacán, como se venía afirmando hasta entonces, o Tula, como parecía haberlo descubierto el profesor Wigberto Jiménez Moreno... esto provocó los trabajos de campo en Tula, Hgo., y la confirmación de la hipótesis de Jiménez Moreno ha recibido el apoyo de las 20 temporadas de exploración que ha realizado en el sitio el arqueólogo Jorge Acosta". Eusebio Dávalos Hurtado, "La antropología en México": *cincuenta años de Revolución*, México, INAH, 1960, p. 133.

Chicomóztoc histórico localizado en Jilotepec-Tula y engendra un hijo de nombre Ce Acatl Topiltzin Quetzalcoatl. Las cerámicas que le corresponden a este periodo son la “fine orange” y la “plumbate”.

De los tres horizontes prehistóricos nos dice que es muy difícil su reconstrucción ya que las fuentes, *La Historia General de las Cosas de la Nueva España* de Fray Bernardino de Sahagún, las Estelas de Copan y la Cerámica “Plumbate”, cuando mencionan tiempos anteriores a la época tolteca, suelen referirse a gigantes que poblaron la tierra, constructores de las pirámides de Teotihuacán y de la pirámide de Cholula. Sin embargo, Sahagún recoge una tradición referente a un Tomoanchan protohistórico, arrojando datos débiles sobre el horizonte *Tepeuh* que va de los años 600 al 900. También las “relaciones” de la región totonaca, mencionan una migración en la segunda mitad del siglo VIII, en la *Relación Genealógica y los Annales de Cuauhtitlán* pretenden remontarse hasta el siglo VII y VIII. El periodo **Tzakol** precede al Tepeuh y lo fecha de 300 A. D. al 600 A.D. Piensa que estas dos etapas, tzakol y tepeuh duraron por lo menos 300 años; para el área maya existen otras dos etapas anteriores: la de Chicanel y atrás de ella, la Mammon.

**Conceptos que utiliza:**

- Horizonte histórico
- Supremacía Azteca
- Tolteca

- Tepeuh
- Tzakol
- Arcaico
- Tomoanchan
- Chicomóztoc
- Protohistórico

#### **Influencias metodológicas y disciplinarias:**

Las influencias del maestro en principio se deben a los estudios arqueológicos, al utilizar la periodización de la cerámica; de la Historia hace uso cuando le da el tratamiento a las diferentes fuentes históricas y al descifrar algunas inscripciones mayas; de la Etnohistoria porque se ocupa de las diferentes etnias que comprendían algunos complejos culturales como el mixteca-cholulteca y el determinismo geográfico al mostrar las regiones geográficas que establecieron a los migrantes del norte al centro y del sur al norte; de ésta última disciplina se basa en los postulados de Vaillant .

#### **Los resultados**

Es un novedoso trabajo que nos va llevando por las diferentes etapas históricas de las sociedades prehispánicas del centro de México. Hace un estudio multidisciplinario para poder observar la evolución cultural de los toltecas y olmecas, principalmente. Asimismo, va señalando cómo estas culturas se van fusionando con otras etnias permitiendo una aculturación en primer lugar regional y después empieza a expandirse por todo el territorio mesoamericano, con múltiples variables hasta llegar al momento del contacto europeo.

### **Los aportes**

Es un excelente trabajo de muchas aportaciones, la primera al localizar la verdadera Tula a la que aluden las diferentes fuentes históricas, en segundo lugar propone una serie de horizontes culturales que permiten entender la historia prehistórica de las culturas mesoamericanas, es decir, sus inicios o lo que las fuentes mencionan del inicio de la humanidad. El ejercicio de mostrar la evolución cultural lo hace de lo más reciente a lo más antiguo, es decir, desde la época nahua-chichimeca que culmina en el año de 1521 y comienza en 1172 con el arribo de grupos nortños nómadas toltequizados y a su vez con toda la cultura teotihuacana antigua, posteriormente habla de la época tolteca, una etapa de expansión de los grupos nortños hacia el sur del territorio mexicano y americano; esta etapa comienza según las fuentes, con gigantes constructores de las grandes pirámides teotihuacanas.



Finalmente nos habla de tres periodos prehistóricos que serían unos de los grandes aportes en este texto y en ésta materia de la reconstrucción del México prehispánico: el tepeuh, tzakol y arcaico. De igual manera que los anteriores su orden comienza de lo más reciente a lo más antiguo y ahí logra hacer esta periodización gracias a la cerámica y a las estelas encontradas en el área maya que datan de tiempos muy remotos.

### III. 8.- Historia Antigua de la zona Tarasca<sup>107</sup>

#### **Síntesis de contenido:**

Este es un trabajo que presenta el Profesor Jiménez Moreno en la Cuarta Reunión de la Sociedad Mexicana de Antropología dedicada al Occidente de México. En él pretende hacer una reconstrucción del antiguo período tarasco; asimismo, realiza una historia genealógica de los diferentes forjadores de los michoacanos. Al terminar de reconstruir o mejor dicho, de hacer una etnografía histórica del imperio tarasco termina por analizar uno de los documentos más importantes de Michoacán el *Lienzo de Jucutacato*<sup>108</sup> donde se observan los intercambios culturales, comerciales y lingüísticos con los nahuas del centro de México.

---

<sup>107</sup>Wigberto Jiménez Moreno, "Historia antigua de la zona tarasca" en *El occidente de México, Cuarta Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centroamérica*, Sociedad Mexicana de Antropología de México, 1948, pp. 22 y XIV. Aunque se publicó un año después en 1949. En éste mismo trabajo se incluye el *Mapa explicativo del Lienzo de Jucutacato*, pp. XXXVI-XXXVII.

<sup>108</sup> La explicación del mapa, así como su impresión por primera vez, se incluyen dentro del mismo trabajo.

### **Conceptos que utiliza:**

En este trabajo no hace referencia de ningún concepto porque se refiere más a una cuestión de reconstrucción histórica de los tarasco antes del contacto español. Empero hace referencia sobre lo que son sus fuentes históricas escritas por los españoles en el momento del contacto del siglo XVI y de algunos otros visitantes y párrocos de los siglos XVII y XVIII. Asimismo, utiliza un códice o lienzo que contiene caracteres españoles fabricado en el siglo XVI llamado el *Lienzo de Jucutacato*.

### **Influencias metodológicas y disciplinas:**

Entre las disciplinas que utiliza en este trabajo es la Historia, empleada ésta para reconstruir el imperio tarasco a través de las líneas dinásticas de los primeros emperadores tarascos y cómo su descendencia de éstos se establece en diferentes provincias de la zona michoacana. Al hacer la revisión de las diferentes fuentes históricas refiere que existieron oleadas o migraciones de grupos nahuas en la zona, sustentado por los diferentes topónimos y referencias lingüísticas propias de los nahuas en específico de los *nonoalca*. Utiliza, por lo tanto, sus conocimientos lingüísticos para definir que significan ciertos lugares en tarasco con la intención de no caer en anacronismos.

### **Los resultados:**

En base al análisis riguroso de las siguientes fuentes históricas, *La Relación de Michoacán*,<sup>109</sup> *Las Relaciones Geográficas del siglo XVI*,<sup>110</sup> *Lienzo de Jucutacato*, *Lienzo de Nahuatzen*, *Lienzo de Carapan*, *Lienzo de Puácuaro* y *el Lienzo de la familia Cuara*, *El Códex Plancarte*, *La Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco*<sup>111</sup> y *La Crónica de Michoacán* pudo reconstruir la historia y la etnografía precolombina de Michoacán.

### **Los aportes que realiza:**

Intenta dar una nueva interpretación de los tarascos a través de las diferentes fuentes históricas y de la lingüística. Asimismo, propone que en el lienzo se contiene la historia de una migración de artífices nahuas, llamados tlacochcalca, procedentes de las playas de Veracruz que salen al Valle de México y de ahí a la zona de Zacapu y a las cercanías de Uruapan, en la zona *teca* de Michoacán, hasta establecerse en la zona de Xihuquillan, de donde más tarde partirán cuatro expediciones o movimientos migratorios: tres en busca de minas (una hacia Coalcomán y dos hacia la zona cuitlateca de Guerrero) y una más hacia Pátzcuaro para establecerse quizá un gremio de orfebres en el corazón del Señorío Tarasco. Esto hace pensar que existieron dentro del señorío tarasco un grupo de nahuas a los que se les llamaba *tecos* y que muchos de los arqueólogos al encontrar piezas o restos antiguos los asocian con los tarascos, pero en realidad son de origen nahua, es decir, un estado de proto-nahuas creado en los siglos XIII-XIV.

---

<sup>109</sup> Jerónimo de Alcalá, *Relación de Michoacán*, Madrid, Editorial Cultura 1907.

<sup>110</sup> René Acuña, *Relaciones Geográficas del siglo XVI*, 8 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

<sup>111</sup> Fray Antonio Tello, *Crónica miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*, Guadalajara, INAH-Guadalajara, 1973.

### III. 9.- Tula, ciudad de Quetzalcóatl<sup>112</sup>

#### **Síntesis de contenido:**

El presente texto es una conferencia ofrecida por el Doctor Wigberto Jiménez Moreno en la ciudad de Tula de Allende, el 17 de Octubre de 1953. La temática principal es la aparición e importancia que ha tenido la ciudad de Tula desde épocas precolombinas hasta la actualidad. Jiménez Moreno hace una recopilación histórica proponiendo su origen por oleadas de gentes venidas del norte de México, las relaciones de los norteros con otros grupos mesoamericanos y de los distintos mitos que hablan de su cosmogonía como también de su fundador Topiltzin. Posteriormente realiza una semblanza de las distintas Tulas que durante el transcurso de la historia han existido y los diversos grupos que se asentaron en éstas. Retoma la historia del Quinto Sol y la importancia que Tula tiene en este mito. Concluye con la diversidad de dioses que estuvieron presentes en el panteón tolteca y el colapso que sufrió la ciudad hasta la dispersión de sus habitantes.

#### **Conceptos que utiliza**

Metrópolis

Tula fue una capital insigne en la historia de México, su propio nombre quiere decir metrópoli, lugar de tules, sí pero porque un conjunto de tules ha sido comparado con un

---

<sup>112</sup> Wigberto Jiménez Moreno, *Tula ciudad de Quetzalcóatl*, Tula, Hgo., Cámara Nacional de Comercio de Tula, 1954. Se reimprimió ese mismo año, en la revista *EL Comercio*. Posteriormente en 1956 se hizo una edición mimeografía por la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (SAENAH).

conglomerado humano, Tula fue metrópoli, Tula fue el sitio donde los bárbaros se convertían en civilizados y esta Tula había sido olvidada a pesar de que por 1880 un arqueólogo francés, Charnay, había descubierto ya en el cerro del Tesoro algunas ruinas muy interesantes que por desgracia se dejaron destruir.

#### Horizonte arcaico

Habían estado primero unos hombres a quien se les había llamado los arcaicos, que hicieron una cerámica que es la primera que se conoce en el Valle de México y fuera de él; es decir, fueron ellos los que hicieron los primeros objetos de barro conocidos hasta ahora en el Centro de México. Estas gentes eran todavía muy pobres, vivían como unos campesinos, no tenían grandes ciudades y como muchos de los lugares que habitaban estaban precisamente en lo alto de las colinas o de los pequeños montes, es allí donde se encuentran ahora los “tepalcates” que corresponden a la cultura arcaica en el Valle de México. Su cultura era plenamente rural. Los arcaicos vivieron una época de terror; con el continuo asedio de la erupción volcánica; el fuego ante ellos era lo más grandioso, lo más terrible y así el dios por excelencia de los arcaicos y de hecho el único dios que sepamos nosotros que ellos veneraban fue el dios del fuego, que al mismo tiempo fue llamado el dios viejo porque era el más viejo de todos los dioses.

#### Historia

Según nuestros indígenas, la humanidad había sido destruida en cuatro diferentes ocasiones y solamente una pareja se había salvado en cada una de esas ocasiones y se había reproducido nuevamente para ser destruida, es decir, nuestros indígenas tenían un concepto catastrófico de la historia. No había un sentido de continuidad; nosotros creemos en el progreso, creemos que la humanidad logra levantarse paso a paso, cada vez más, a pesar de que a veces advertimos en ciertos momentos algún retroceso, pero en lo general es un movimiento ascendente el que nosotros creemos encontrar en ese proceso. Nuestros indígenas, en cambio, no pensaban así: ellos creían que de tiempo en tiempo se habían acabado todas las cosas, que en cada ocasión era preciso empezar de nuevo.

#### Edad de piedra

Antes del imperio tolteca, no se hacían todavía objetos de metal, pero a partir del imperio tolteca empezó el trabajo de los metales; antes de Tula no había verdaderamente historia sino prehistoria, porque todavía no se conocían los nombres de los protagonistas de esa historia. Sólo desde el imperio tolteca tenemos los nombres de los reyes, y de aquellos que hicieron algún acto notable en la historia anterior a la llegada de los españoles; con Tula pues, comenzó en realidad la historia del Centro de México.

#### Tula de Quetzalcóatl

Lo que nos dice la historia es que había otras gentes que estaban en Cholula, cerca de Puebla, que se llamaban los olmecas y que probablemente estos eran unos enemigos muy poderosos de los toltecas que estaban invadiendo ya todo el valle de México. Los toltecas

en cambio, eran unos artistas, no querían sino seguir su vida refinada y por eso fue el viaje a la nueva tierra.

Vinieron entonces a existir en Tula dos clases de gentes: una que se llamaba los toltecas-chichimecas, los toltecas advenedizos o inmigrantes, los que habían venido de fuera y habían fundado esta ciudad y el imperio de Tula; y la otra clase eran los que habían venido como artistas y como artesanos a levantar las pirámides, a esculpir las estatuas y se llamaban los nonoalcas. Hubo también dos clases de religiones: los toltecas chichimecas adoraban a un dios llamado Tezcatlipoca y el dios de los nonoalcas, un dios benévolo llamado Quetzalcóatl, el dios serpiente, el dios de la civilización.

Cuando Topiltzin cambió la capital de su imperio a Tula, uno de los primeros pasos que dio fue abolir por completo los sacrificios humanos, él no quiso nunca que se sacrificaran gentes, él no admitió nunca que se venerara a la deidad que exigía víctimas, sino que se convirtió en el sumo sacerdote de esa deidad buena y civilizadora.

#### Tula de Huémac

Vemos en esta historia una lucha incansable contra la barbarie, al tratar de hacer que sus súbditos fueran gentes civilizadas. Al fin de esos años aparece una figura vigorosa en el trono del imperio tolteca: se llama Huémac que quiere decir mano grande, que es tanto como decir mano poderosa y por lo mismo omnipotente; se llama así porque este rey, duró reinando aquí por más de setenta años, era como una personificación del dios Tezcatlipoca, quien tenía ese nombre de Huémac o mano poderosa. Por muchos años el

reinado de Huémac fue un reinado próspero, pero al final y cuando ya el imperio tolteca se había extinguido por muchas regiones, dominando desde aquí gran parte del valle de México y también el valle de Toluca –donde quedaron las ruinas de Calixtlahuaca cerca de Toluca- , y parte de Morelos y además la mayor parte del estado de Hidalgo – donde Metztlán era uno de los principales centros toltecas- y en fin, la parte norte del estado de Puebla y la parte norte del estado de Veracruz – todo eso era parte del imperio tolteca- , pues bien, cuando ya este imperio había extendido de tal modo sus fronteras, en ese mismo momento sobrevino una serie de calamidades: varios años de sequía tremenda en la que los toltecas se veían acosados por la falta del maíz. Los toltecas habían omitido, se habían desentendido de cultivar la tierra, habían puesto todo su empeño en recoger tributos de piedras preciosas y de plumas ricas y ahora que tenían todo esto, no les servía de nada para escapar al hambre.

### **Influencias metodológicas y disciplinas**

Las principales disciplinas en que se apoya son la Arqueología y la Historia. Primero con los estudios arqueológicos puede ubicar físicamente Tula, sus distintas ruinas y vestigios materiales que le permiten observar la evolución de ésta cultura, las relaciones con otros grupos vecinos y lejanos, y la influencia en su estructura religiosa, política y social. La construcción de esta novedosa metrópoli es expresada en las diversas pirámides, complejos arquitectónicos y esculturas, resultado de la intervención nonoalca. Por otra



parte, la historia de esta urbe la reconstruye apoyado en distintos mitos cosmogónicos y cosmológicos; así logra entender su importancia en el desarrollo del altiplano central como también la herencia que hasta la fecha se dejó en las leyendas que gracias a la tradición oral han pervivido y permanecido en la memoria colectiva. Otras influencias metodológicas nos ponen en evidencia su formación como etnólogo al hablarnos de las leyendas contemporáneas que existen alrededor de la zona.

### **Resultados**

El resultado es un folleto más que engrandece el acervo del profesor Jiménez Moreno en donde está inmersa la propuesta del origen mítico e histórico de Tula. Gracias al apoyo multidisciplinario (arqueología y etnohistoria) el maestro hace una reconstrucción de los hechos tanto humanos como divinos que ayudaron a la creación y desarrollo de esta metrópoli ancestral.

### **Aportes que realiza**

El aporte principal es la formulación del concepto de Tula de Quetzalcóatl, la cuál es la ciudad que se fundó una vez llegado Topiltzin al poder, siendo éste el sumo sacerdote de esta deidad que era conocida como benévola y civilizatoria. El culto a Quetzalcóatl ayudó a que la sociedad tolteca fuera conocida en toda Mesoamérica como un grupo de

artesanos y artistas que había llegado -según el profesor- del norte de México. A la par, explica la importancia que tuvo la contraparte de Quetzalcóatl, Tezcatlipoca, el dios de los caprichos, que hacía las cosas como quería y no seguía ninguna regla, siendo pues el dios de los otros habitantes que ayudaron a fundar Tula: los toltecas-chichimecas.

### III. 10.- La conquista: choque y fusión de dos mundos<sup>113</sup>

#### Síntesis del contenido

Este es un ensayo que se publica en la *Revista Mexicana* editada por el Colegio de México en los años 60's; comienza diciéndonos que cuando se da el contacto entre Europa y América se encuentran un par de culturas que tienen mucho entre sí, por una parte los mexicas son un poderoso imperio que tiene controlado el altiplano central y por el otro lado, el imperio español es el más temido de Europa por su política de expansión sin límites, con Carlos V y su idea de conquistar riquezas en cualquier parte del mundo. Dice que algunos soldados con sus ideas sórdidas intentaron realizar las hazañas de César; otros tantos con una imaginación fantástica trataron de encontrar en América las siete ciudades de plata, las amazonas o el dorado. Sin embargo, algunos otros buscaron con codicia la iluminación espiritual. Eran herederos del espíritu de San Francisco de Asís,

---

<sup>113</sup> Wigberto Jiménez Moreno, "La conquista: choque y fusión de dos mundos", en *Historia Mexicana*, VI: 2 [21] (julio-septiembre de 1956), pp. 1-8. El mismo artículo apareció en francés en *Nouvelles du Mexique* y en *México, sus necesidades, sus recursos*, México, 1970.

protegieron a los indígenas de los codiciosos soldados, se volvieron sus maestros, se interesaron por sus costumbres y realizaron un sinnúmero de utopías en América.

Por su parte los mexicas eran igual de imperialistas, ya que trataban de realizar ideas mesiánicas; en sus victorias encendían a los teocallis de los pueblos conquistados, establecían los santuarios en honor a Huitzilopochtli con la idea de hacer ritos sangrientos, irrumpían en los valles circundantes del árido altiplano, llegaron también hacia las poblaciones costeñas de Veracruz hasta llegar a las zonas fronterizas de Guatemala. La recompensa de estos bravos guerreros fueron las piedras preciosas y plumas ricas; al poderoso monarca que regía la gran Tenochtitlán le tocaron incalculables riquezas que tributaron los pueblos avasallados. Cuando se dio el contacto con los hispanos, el esplendor y señorío del tlatoani mexica se estaba convirtiendo en la imagen viva de la divinidad, es decir, en un soberano sagrado e intocable.

Posteriormente nos dice que dos pueblos guerreros se enfrentaron, los mexicas impelidos por su fiereza militarista y traían la confianza de todas las batallas ganadas; los españoles por su parte traían consigo el espíritu de las Cruzadas y la ambición, insaciable, de los hombres del Renacimiento. Estas dos corrientes orientales y occidentales se fusionaron para dar paso a México.

**Conceptos que utiliza:**

- Mexica
- Español

- Tlatoani
- Cemanahuac
- Conquista
- Imperio

### **Influencias metodológicas y disciplinarias:**

En este trabajo se ve la influencia teórica del historicismo<sup>114</sup> al hacer el estudio de la filosofía imperialista de los españoles y de los mexicas en el momento de contacto. Por su parte también analiza la filosofía del mestizo heredero de esta fusión y que es parte de la historia misma del mexicano.

### **Los resultados**

El resultado es un bellissimo ensayo en donde se pone de relieve el encuentro de estos dos mundos que al momento de encontrarse gozaban de un prestigio y de un poder de expansión impresionante. Asimismo, nos menciona como el mestizo durante los siglos

---

<sup>114</sup> Mencionamos que utiliza la corriente historicista, porque en este trabajo lo que intenta hacer Jiménez Moreno es tratar de entender las filosofías de vida y de conquista de los ibéricos y de los mexicas. Nos dice que ambos a pesar de pertenecer a diferentes continentes y latitudes tienen mucho entre sí: una política de expansión de territorio y la imposición de un culto mesiánico (dios para los españoles y Huitzilopochtli para los mexicas). En otras palabras, se trata de dos pueblos que simbolizaban el mayor poderío que entonces se hallaban en América y en Europa, mostrando semejanzas notables entre una y otra cultura, mismas que con el tiempo le dieron un origen al significado del vocablo México. Para ver más acerca de los postulados de la teoría historicista véase los trabajos de Álvaro Matute, *La teoría de la historia en México (1940-1973)*, México, Secretaría de Educación Pública, 1974. Y el capítulo I de ésta tesis.

subsecuentes es heredero de la rabia, el odio y el prestigio que determinaban en el indígena y lo español, desencadenando en algo que se llama México.

### **Los aportes**

Es un trabajo que muestra de una manera romántica- al estilo del cid- las hazañas y proezas de estas dos culturas con muy alto prestigio, desencadenando en el mestizaje del mexicano. También es un análisis muy somero de la historia de las generaciones que nos van hablando de los hombres en su tiempo y espacio y que son determinantes para la historia de un país o de un continente.

### **III. 11.- Diferente principio del año entre diversos pueblos y sus consecuencias para la cronología prehispánica.<sup>115</sup>**

#### **Síntesis del contenido:**

En este trabajo Jiménez Moreno hace un análisis historiográfico y bibliográfico de los diferentes estudios que se habían hecho, desde el año de 1898 hasta su época, sobre los

---

<sup>115</sup> Wigberto Jiménez Moreno, "Diferente principio del año entre diversos pueblos y sus consecuencias para la cronología prehispánica", en *México Antiguo*, t. IX, 1959, México, Seminario de Cultura Mexicana, pp. 137-152. Este trabajo es una reimpresión del original titulado, *Meses con que principiaban el año diversos pueblos y sus consecuencias para la cronología de la historia prehispánica*, Ediciones mimeografías de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (SAENAH) en 1956, que incluía 3 cuadros con mediciones matemáticas de los diferentes calendarios prehispánicos del centro y sur de Mesoamérica.

calendarios prehispánicos en Mesoamérica. Partiendo en principio de los trabajos del anticuario Francisco del Paso y Troncoso, pasando por los trabajos de Eduard Seler, Spinder, Nuttall y Alfonso Caso<sup>116</sup>, se da cuenta que cada uno menciona que los diferentes calendarios -a los que se hace mención en cada uno de los trabajos- empiezan con una fecha calendárica diferente al referirse a la llegada de los mexicas al Valle de México. Estas incongruencias las analiza junto con diferentes códices que mencionan la llegada e inicio del calendario azteca. Sin embargo, aún -menciona el autor- se hace difícil el tratar de corroborar las fechas de inicio de los calendarios mesoamericanos y de resolver el problema de correlación del año mexica con el cristianismo. Por lo que, nos lleva de la mano, a conocer las diferentes propuestas de los autores antes mencionados y mostrarnos las incongruencias que observa en las fuentes históricas y cómo de ellas puede inferir que hay muchísimos cómputos del tiempo.

Entre los diferentes calendarios que revisó, y que contaban con estudios, se encuentran el maya, el matlatzinca, el chalca, el mexica y el tarasco. Mismos que reflejan el particularismo de cada región.

### **Conceptos que utiliza:**

En este trabajo no hace uso de ningún concepto, incluso no define lo que es un calendario, ni lo que es mexica, matlanzinca u otro término que se alude en el texto, porque la

---

<sup>116</sup> Alfonso Caso, "La correlación de los años aztecas y cristianos", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, T. IV, México, 1939.

intención del mismo es reconocer que hay diferentes calendarios en el amplio terreno de lo mesoamericano.

### **Influencias metodológicas y disciplinas:**

Para la elaboración de este texto, hace un análisis de las fuentes primarias entre ellas: *el códice Borbónico, códice Yanhuitlán, el Anónimo de Tlatelolco, códice Xólotl, La tira de la peregrinación* y los *Anales de Cuauhtitlán*; también fuentes secundarias como los trabajos de Eduar Seler, Alfonso Caso, Spinden, Celia Nuttall, Barlow, Kirchhoff, Rafael Granados, entre otros. No hace referencia a ninguna otra disciplina antropológica, pero sí de las matemáticas, que pertenecen al ramo de las ciencias exactas, para poder corroborar los cálculos del tiempo. Mostrando una transdisciplina con otras ciencias, justamente lo que propone el método etnohistórico. Asimismo, esta variedad de trabajos secundarios, elaborados principalmente por extranjeros, muestran la necesidad por parte de Jiménez Moreno de reconstruir una identidad mexicana a través de las múltiples corrientes antropológicas e históricas venidas del extranjero.<sup>117</sup>

### **Los resultados:**

Al hacer el balance historiográfico de los diferentes trabajos hechos sobre los calendarios mesoamericanos, Wigberto logra percatarse que existen incongruencias referentes a la salida y llegada de los mexicas al Valle de México, proponiendo las diversas maneras de computar el tiempo en las numerosas culturas que habitaban el Altiplano Central y que

---

<sup>117</sup> Ver capítulo 1 de ésta tesis.

recibían influencias culturales de los tenochcas y de algunos otros grupos que habían gobernado la cuenca de México, como los tlatelolcas, los matlatzincas, los chalcas, los texcocanos, entre otros.

El resultado fue la creación de una serie de tablas con los diferentes calendarios mesoamericanos que perduraban a la llegada de los ibéricos a Mesoamérica y que son los siguientes:

- Sistema mexicana
- Sistema mixteco
- Sistema tetzcocano
- Sistema matlatzinca
- Sistema de cuitlahuac
- Sistema colhua I
- Sistema colhua II
- Sistema de cuahuitlan
- Sistema de meztitlan
- Años cristianos

Con los estudios de los investigadores antes mencionados, en especial los trabajos de Alfonso Caso y de Paul Kirchhoff, sólo se conocían los 4 primeros sistemas calendáricos, gracias al estudio de ellos, el profesor pudo darse cuenta de que existían por lo menos 6 sistemas calendáricos más.



**Los aportes que realiza:**

Los aportes son significativos pues contiene todas las fuentes en donde se habla de calendarios antiguos, así como los diferentes trabajos, artículos y conferencias de los especialistas del cómputo del tiempo, mismos que dan como resultado tres tablas analíticas del cómputo calendárico entre diferentes culturas que habitaban el centro de México.

La primera tabla esta titulada, "Cronología de la Historia Tolteca-chichimeca". En ella narra las peripecias por las que pasaron los mexicas en su largo peregrinaje a la cuenca de México. Inicia el computo del tiempo desde el año de 1544 cuando se fijaron los linderos con Cuauhtínchan y parte de ahí hacia atrás de manera ascendente y no descendente hasta el año de 1292 cuando los toltecas chichimecas conquistan Cholula. La tabla esta dividida en 6 columnas:

Correlación provisional

Cronología verdadera

Sucesos según las Historia Tolteca-Chichimeca

Sistema mexica

Sistema Tezcocano

Sistema Mexica.

La segunda tabla esta titulada, *Correlaciones calendáricas mesoamericanas*, en ella analiza las diferentes fechas en que marcan las fuentes la salida de los mexicas de Aztlán, narrada no sólo por los mexicas, sino también por los alcohuas, tecpanecas, mixtecos, tetzcoanos y chalcas.

La última tabla que se anexa a este trabajo es una tabla sin nombre, que por un lado contiene los 20 signos de los días, y por el otro, contiene las fechas de distintos acontecimientos importantes tanto para los aztecas, los matlanzincas, los alcohuas, los chalcas y los mixtecos. Poniendo de relieve y especial atención, en que cada uno de los calendarios, se lleva por lo menos 15 o 20 años de diferencia

En este trabajo podemos observar que no sólo el maestro se interesaba por datos históricos, arqueológicos o lingüísticos, sino que también estaba interesado en los cómputos del tiempo entre los mesoamericanos, corroborando su inquietud hacia la interdisciplina para hacer estudios que se acercaran o pusieran sobre tela de juicio temas que se daban por sentados en algunos círculos científicos.

### **III. 12.- Filosofía de la vida y transculturación religiosa. La religión mexica y el cristianismo<sup>118</sup>**

#### **Síntesis del contenido**

---

<sup>118</sup> Wigberto Jiménez Moreno, "Filosofía de la vida y transculturación religiosa. La religión mexica y el cristianismo", en *Boletín de información del Seminario de Cultura Mexicana*, 2da época, n.-19, septiembre, 1962.

Este es un trabajo que presentó Jiménez Moreno en el XXXV Congreso Internacional de Americanistas<sup>119</sup>, publicado en el *Boletín del Seminario de Cultura Mexicana* Parte de tres postulados esenciales, que a su parecer, son los que determinan a las culturas de todos los tiempos y que muestran un proceso de sincretismo similar: el arte, la religión y la lengua. Estos tres aspectos manifiestan una filosofía de la vida que se expresa de manera simbólica entre lo sagrado y lo profano, mostrando constantemente un proceso de elaboración recibiendo continuos aportes o sufriendo modificaciones conforme se va enriqueciendo el campo de las experiencias y del conocimiento, según se vaya teniendo contacto con otras culturas que tienen una visión del mundo distinta.

Nos dice que ciertas filosofías de la vida implícitas en cada religión aparecen más integradas que otras, tanto en su imagen del mundo como su orientación valorativa. Como ejemplo nos pone dos casos de polos opuestos. En primera nos habla de los huicholes que al haber sido una cultura que se mantuvo en aislamiento, no muestran muchas alteraciones en su cosmovisión y *ethos* y que sólo en fechas recientes han tenido contacto con el cristianismo. En el otro polo nos habla de los mayas, que habiendo desaparecido, por causas de la conquista española, la cultura urbana fue desaparecida y dio paso a una cultura rural, que al entrar en contacto con el cristianismo asimiló de él lo que armonizaba con sus pautas y no contradecía ni sus convicciones ni sus representaciones cosmológicas, por lo que el resultado de este sincretismo no muestra

---

<sup>119</sup> Jiménez Moreno, presentó ésta ponencia con el título de “Las religiones mesoamericanas y el cristianismo”, en *XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias*, México, 1964, t. II, pp. 543-550.

discordancias, y se advierte un predominio de la filosofía de los mayas rurales. Sin embargo, este proceso puede observarse en la religión mexicana que nunca fue integrada, pero que muestra una reelaboración constante al asimilar cultos ajenos con la convicción de imponer un culto mesiánico.

Respecto a la filosofía nos dice que el choque fue un tanto fuerte para ambas culturas -la hispánica y la mexicana- que encontraban grandes discrepancias, pero también encontraron muchas similitudes. Mientras que las religiones proselitistas como la cristiana y el budismo, personifican sus ideales de perfección en un ser humano, que al mismo tiempo constituye el núcleo integrador de sus respectivas filosofías de la vida, no ocurre lo mismo con la religión mexicana -que es la cultura que más analiza el autor- ni con otra de las mesoamericanas. Para ellos la figura de Huitzilopochtli no representaba un modelo de perfección moral, sino, un caudillo hechicero que infundía a su pueblo una mística religiosa-guerrera. Por su parte Topilzin Quetzalcoatl quien fuera sinónimo de bondad y que como mesías retornaba para hacer el bien, participaba de las mismas fallas morales del hombre ordinario y cayó en la embriaguez y los deseos sexuales. Aunque la ética mexicana valoraba la austeridad, el autodomínio y el estoicismo, no buscaba precisamente un ideal de santidad como la religión cristiana; por ello los santos cristianos con el tiempo fueron reinterpretados por los indígenas, mostrando debilidades humanas.

#### **Conceptos que utiliza.**

- Cristianismo

- Indígenas
- Sincretismo
- Transculturación
- Filosofía de la vida
- Cosmovisión
- Ethos
- Idolatría
- Monoteísmo
- Religión
- Lingüística
- Horizonte posclásico
- Folk
- Cultura rurindia
- Cultura rurmestiza
- Cultura rurcriolla
- Cultura urbindia

- Cultura urbimestiza
- Cultura urbiCRIolla

### **Influencias metodológicas y disciplinarias**

Usa la crítica de fuentes y la hermenéutica de la historia para analizar la trayectoria del sincretismo religioso en las culturas mesoamericanas y cómo éstas se mezclan también con la religión católica. Asimismo, utiliza el método comparativo para mostrar los preceptos que buscaban la religión mexicana y la cristiana, y como una y otra llegaron a ser compatibles durante el transcurrir del tiempo. También muestra elementos del historicismo<sup>120</sup> al hacer un análisis de la filosofía de vida de ambas culturas.

### **Los resultados**

Los resultados a los que llega después de hacer un análisis de las filosofías antes aludidas, es invitar a los investigadores a que hagan estudios de este tipo en las diferentes regiones y religiones del territorio mesoamericano con la intención de mostrar el impacto que tuvo y que tienen las religiones de la época, a decir, los años 60's del siglo XX; y los diversos tipos de transculturación religiosa dentro del territorio mexicano así como el Suroeste de los Estados Unidos y de Centroamérica con un mayor o menor grado de transculturación entre religiones indígenas y cristianismo a base de aclarar hasta qué grado de organización

---

<sup>120</sup> Para saber más sobre el historicismo, véase el primer capítulo de ésta tesis.

o desorganización la imagen del mundo y la valoración que originalmente tenían los grupos indígenas, siempre y cuando se cuenten con datos que lo corroboren.

### **Los aportes**

Los aportes que hace son significativos para la época, ya que muestran el grado de evolución de las religiones que durante esos años había. Sin embargo, creemos que es uno de los primeros trabajos –no el único- que describe la evolución de una religión a los ojos de los europeos con muy poca atención le habían dado, nos referimos a la “religiosidad popular” que no es aceptada por la religión católica y en cambio lleva muchos de los preceptos de la misma y de la religión antigua de cada región o pueblo.

Algo que también es interesante notar, es que durante el trabajo de don Wigberto, contrasta la religión mesoamericana con el cristianismo y el budismo, mostrando similitudes y diferencias. Propone una serie de categorías que ayudan mucho a entender ésta transición, como son la cultura rurindia, rurmestiza, urbindia, etc.

### **III.13.- Los toltecas y los olmecas históricos<sup>121</sup>**

#### **Síntesis del contenido**

En este trabajo el autor intenta definir primero que significa lo olmeca y lo tolteca. En seguida nos analiza el vocablo Tula, para decirnos que en la época prehispánica existieron muchas ciudades que se denominaban Tula o Tolan, como las ciudades de Teotihuacán,

---

<sup>121</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Los Toltecas y los Olmecas históricos” en *Historia Prehispánica*, México, INAH, 1967.

Cholula, Cuicuilco y la Ciudad de México. Como consecuencia de ello –nos dice- a cualquier habitante de estas Tulas prehispánicas se le denominó con el término de tolteca, sin embargo, las fuentes históricas hablan de los toltecas históricos de la hoy Tula Hidalgo, que serán a los que se referirá. Lo mismo ocurre con los olmecas, para ello nos dice su ubicación geográfica en los estados de Veracruz, Tabasco, Puebla y Oaxaca, estados donde abundaba mucho el árbol del hule; al igual que sucedió con los toltecas, los habitantes de éstas regiones se les llamó olmeca, pero no de todos ellos se tiene noticia, sólo de aquellos que llaman históricos y de otros que no se tiene noticias escritas, pero sí restos arqueológicos. Para que no haya confusión a que tipo de olmecas se va a referir, a los olmecas históricos los ha designado con el vocablo de Tenoselome (gente boca de tigre).

Nos dice, que hay que ser muy precisos al hablar de estos grupos, para ello hay que decir a que tiempo corresponden, es decir, olmecas de cuándo y toltecas de cuándo y lo mismo sucede con los chichimecas. Una vez aclara estos puntos nos ubica cronológicamente. Es decir, especifica que la etapa que va a tratar es el epiclásico<sup>122</sup> o clásico tardío, que va de los años del 600 y 1000 de nuestra era. Para poder seguir su empresa se plantea ¿cómo podemos reconstruir lo que ha pasado en otras épocas, particularmente en esta etapa entre 600 y 1000 de nuestra era? Para contestar esa pregunta parte metodológicamente de las fuentes históricas, analizando lo que dicen del tema, pero eso sólo es el principio; hace la reconstrucción a partir de los datos que proporcionan la Arqueología, la Etnología

---

<sup>122</sup> Este concepto es un termino suyo que ayudó mucho en su tiempo a definir algunos límites cronológicos, a decir, de la doctora Marina Anguiano, “es un término que nos ayuda a entender la evolución de las culturas del centro y sur de Mesoamérica”. Entrevista realizada por Víctor A. Benítez, en Agostos de 2011.



y la Lingüística. En base a esto hace una reconstrucción de la historia de los toltecas y los olmecas del periodo epiclásico.

La reconstrucción de esta etapa es un tanto difícil, porque es el momento en que las culturas clásicas se van desintegrando y es un poco problemático saber hasta que punto se vuelven a reestructurar. Paradójicamente, cuando sucedió la desintegración, se da una mayor necesidad de conciencia histórica, nos dice, *“si antes no había un gran interés por la historia de un grupo dentro de un gran imperio teocrático, una vez que se ha producido la desintegración surge un interés por la historia hasta tribal. Es entonces cuando esta conciencia histórica se agudiza, es el momento en que surgen aquí olmecas y toltecas históricos”*.<sup>123</sup>

Una vez puesto en claro el objeto de estudio y la metodología prosigue adentrándose en el mundo tolteca; dice que ellos buscaban ser como los teotihuacanos, para ello evoca algunos elementos teotihuacanos, para que observemos la magnitud de esta cultura que habitó el centro de México muchos años antes que los toltecas. Esta sociedad teotihuacana extendió sus brazos a regiones muy lejanas como la Huasteca, Guadalajara, la Quemada, Durango, Mazatlán al norte, al occidente hasta Colima y al sur en los estados de Veracruz, Guerrero y Guatemala. Postula la hipótesis de que los cascanes son los forjadores del imperio de Tula y estos estaban en los confines del mundo teotihuacano recibiendo toda su influencia y dice que no eran nómadas, sino agricultores.

---

<sup>123</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Los Toltecas y los Olmecas históricos” en *Historia Prehispánica*, México, INAH, 1967., p. 70.

## Conceptos

Los conceptos que define son:

- Tolteca
- Olmeca
- Olmecas históricos
- Toltecas históricos
- Tula
- Periodo Epiclásico
- Protolteca

## Corrientes metodológicas y disciplinas

Para reconstruir la historia de estos dos grupos culturales utiliza la Historia, la Arqueología la Lingüística y la Epigrafía. Especialidades que le ayudan a dar datos más certeros de estas sociedades. También utiliza la teoría de Toynbee<sup>124</sup> al decir que Teotihuacán fue poderoso

---

<sup>124</sup> Arnold Joseph Toynbee, fue un historiador británico. Especialista en filosofía de la historia, estableció una teoría cíclica sobre el desarrollo de las civilizaciones. Según Toynbee, las civilizaciones no son sino el resultado de la respuesta de un grupo humano a los desafíos que sufre, ya sean naturales o sociales. De acuerdo con esta teoría, una civilización crece y prospera cuando su respuesta a un desafío no sólo tiene éxito, sino que estimula una nueva serie de desafíos; una civilización decae como resultado de su impotencia para enfrentarse a los desafíos que se le presentan. Dio gran importancia a los factores religiosos en la formulación de las respuestas a los desafíos. Fruto de esta teoría, Toynbee negó el determinismo en la evolución de las civilizaciones, negando que éstas deban perecer finalmente (en abierta oposición a historiadores como Oswald Spengler), y defendiendo que podía esperarse que la moderna civilización

porque siempre estaba en constante pelea con los bárbaros a los cuales debía de poner en distancia.

### **Los resultados**

Los resultados a los que llega es que los toltecas son un grupo que se empapó mucho de la cultura teotihuacana al estar muy cerca de ellos; a pesar de que se pensaba que ellos eran salvajes y nómadas, demuestra todo lo contrario al decir que era gente que practicaba la agricultura y era culta por estar cerca de Teotihuacán y que ellos son los que expanden la cultura teotihuacana a varias regiones. También marca su ruta de expansión hacia el norte, occidente, noroeste, sur del territorio mexicano, así como Centroamérica y Suramérica. Para el caso de los olmecas históricos, nos dice que ellos son los que conquistaron Cholula en el año 800 -quien fuera la última capital del imperio teotihuacano-, cuando procedían de regiones erosionadas de la mixteca y del sur de Puebla, convirtiéndose Cholula la capital de los olmecas históricos. Finaliza diciéndonos que estas expansiones culturales son muy semejantes a las hechas por los mexicas.

### **Los aportes que realiza**

---

occidental pudiera escapar a la norma general de decadencia de las civilizaciones. Autor prolífico, escribió una ingente cantidad de obras. Su obra más reconocida e influyente es, sin duda, *Estudio de la Historia (A Study of History)*, doce volúmenes escritos entre 1934 y 1961) donde describe y aplica su concepto de desarrollo de las civilizaciones, otra obra en la que también se aplica su concepto es en *La civilización puesta a prueba*.

Los aportes son, primero, crear un horizonte cultural para que las tres culturas en cuestión –teotihuacanos, toltecas y olmecas históricos\_ puedan ser analizadas correctamente. Otro aporte es tratar de aclarar que en la antigüedad el vocablo Tula, significaba metrópoli y por esta razón a muchas ciudades se les designaba así, sin embargo, la Tula a la que hacen referencia las fuentes es a la que existe actualmente en Hidalgo. Una vez aclarado esto prosigue a definir que entiende por toltecas y olmecas históricos, con la intención de que el lector no se confunda con otros grupos. Conforme va avanzando en el trabajo nos muestra las rutas de expansión de ambas culturas, así como sus influencias, políticas, culturales y religiosas, mismas que desembocan en la cultura teotihuacana.

Para finalizar presenta tres elementos que incidieron en la expansión de los toltecas y los olmecas y por ende explica el desplome de los teotihuacanos. En primer lugar nos dice que al ser los otomíes segregados por los teotihuacanos en la periferia; al caer Teotihuacán inundan el Valle de México. Pero estos nómadas recién llegados están ya transculturalizados y aparece una cerámica muy influida por los teotihuacanos que se llama Coyotlatelco.

En segundo lugar, es cuando los olmecas históricos –grupo tri-étnico- venidos de la mixteca alta y de la región sur o sureste de Puebla, invaden el centro de México y se apoderan de Cholula –última capital teotihuacana- produciéndose una migración de los teotihuacanos que se conoce como migración “pipil”, llegando hasta Centroamérica, Panamá, Colombia, Ecuador y Perú.

Y el tercer y último elemento de perturbación lo constituyen los toltecas-chichimecas, los forjadores del imperio de Tula. Esta gente procedente del norte de México, era agresiva y emprendedora, es la que forja el imperio de Tula capital, que según él, en otro tiempo fue la Quemada.

### III. 14.- Historiografía prehispánica y colonial de México<sup>125</sup>

#### Síntesis del contenido

Este trabajo es hecho por don Wigberto Jiménez Moreno junto con Luis González y González para la Enciclopedia de México, siendo un sobretiro especial del tomo VI. En él los autores comienzan por perfilar que la historia prehispánica al momento del contacto es amplísima contándose con códices y las obras hechas por los conquistadores y evangelizadores. Para ello advierten que para ciertas zonas existe una riqueza abundante de fuentes como son las provenientes del Valle de México y de la comarca poblano-tlaxcalteca. Los hay también en menor escala para las zonas del Valle del Mezquital, Toluca, el Centro y Sur de Veracruz, la Huasteca, la Península de Yucatán y la zona oaxaqueña.

---

<sup>125</sup> Wigberto Jiménez Moreno, y Luis González y González, "Historiografía prehispánica y colonial de México", en *Enciclopedia de México*, 3ra. Edición, 1972. La primera edición se publicó en 1956 en la misma *Enciclopedia de México*.

Posteriormente nos hablan del contenido que hay en dichas fuentes, entre las que destacan las *Relaciones de Cuauhtitlan*<sup>126</sup>, las *Relaciones Geográficas de Totonacapan*<sup>127</sup>, los textos de Sahagún<sup>128</sup>, Ixtlilxochitl<sup>129</sup>, Chimalpain<sup>130</sup>, Los *Chilam Balam*<sup>131</sup>, el *Popol Vuh*<sup>132</sup> entre otras, que muestran la historia de varias sociedades entre los que destacan los toltecas, los teotihuacanos, los mixtecas y los mayas; al remontarse al siglo V de nuestra era. Nos dicen que el contenido de éstas fuentes es variado y que hablan sobre genealogías y dinastías, de conquistas y migraciones, de sucesos de historia política, socio-económica y patrones de organización social, de procesos y sistemas de orden religioso, de diversos aspectos económicos y todo lo relativo a la subsistencia y la tecnología, la agricultura, el comercio y la minería y sobre fenómenos astronómicos, geológicos y climatológicos.

Para poder lograr sistematizar la información –que es amplísima- los autores decidieron dividir el texto de la siguiente manera:

---

<sup>126</sup> Códice Chimalpopoca: *Relación de la Genealogía y de los Anales de Cuauhtitlán y la leyenda de los soles*, traducción del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez, México, imprenta universitaria, 1945.

<sup>127</sup> *Relaciones Geográficas de Totonacapan*

<sup>128</sup> Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, México, Robredo, 1938;

<sup>129</sup> Fernando de Alva Ixtlilxochitl, *Obras Completas*, 2 volúmenes, México, UNAM, 1891-1892.

Eugene Boban, *Documents pour servir a l'histoire du Mexique*, París, 2 Vols. 1891. En el se contiene el códice Ixtlilxóchitl.

<sup>130</sup> Domingo Chimalpahin, *Diferentes historias originales de los reinos de Culhuacan y México y de otras provincias*, Manuscrit Mexicain, núm., 74, prefacio de Ernest Mengin, Dinamarca, sumptibus Ernar Munksgaard, 1940.

<sup>131</sup> Maud, Makemson, *The Book of the Jaguar Priest; a translation of the Book of Chilam Balam of Tizimin*, New York, 1951; El libro de los libros del Chilam Balam, (traducción, estudio, introducción y notas de Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón), 2da., ed., México, Fondo de Cultura Económica. (Colección Popular, 2), 1963.

<sup>132</sup> Ralph Roys, *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Washington, Carnigie Institution of Washington, pub. 438. 1933<sup>a</sup>.

1. Densidad historiográfica de las distintas regiones.
2. Alcance cronológico de las fuentes (periodos, temas).
3. Temática (contenido).
4. Grandes temas.
5. Modos como ha sido consignada y transmitida la tradición histórica.
6. Tipos de historia y de historiadores.
7. Impacto del pensamiento europeo sobre la concepción histórica del indígena.
8. El problema del idioma y traducciones.
9. Problemas de correlación del calendario indígena con el cristiano.
10. Épocas de gran actividad historiográfica.

En cada etapa mencionan los autores de los diversos libros, de donde procedían, a que se dedicaban y cuál fue su aporte hacia la historiografía mexicana. En otras palabras, este texto es un manual para todo aquel que quiera investigar sobre la historia mexicana antes y después del contacto de los europeos, porque nos da una visión profunda de los textos con los que cuenta el investigador.

Para el desarrollo de la historiografía mexicana colonial advierten tres etapas:

1. Desde la llegada de Cortés en 1519 hasta principios del siglo XVII.

2. De 1620 a 1750 cuando la historiografía pasa a ocupar un segundo plano en la vida intelectual de México.
3. Esta etapa corre de mediados del siglo XVIII hasta los comienzos de la guerra de independencia en 1810.

### **Conceptos que utiliza**

En este texto no utilizan ningún concepto ya que la intención del trabajo es hacer un recuento de las fuentes que sirven para el estudio de la época prehispánica y colonial de México, así como el lugar donde están y quien las escribió.

### **Los resultados**

El resultado es un excelente manual para todo investigador de las época antes aludidas, porqué en él se habla, de qué debemos entender por fuentes indígenas, mestizas o españolas, cuál es su contenido y la fusión de cosmovisiones que le dan un toque particular a cada texto; lo cual debe de tomar en cuenta el investigador estudioso de estas temporalidades. Por su parte nos van mostrando el contexto en que se escribieron las obras y si son productos de conquistadores, visitantes, administradores reales, religiosos y por indígenas con ciertos privilegios, etc. Es decir, nos muestra bajo que circunstancias e intenciones se escribieron las obras. En otras palabras, es una historiografía mexicana.

### **Los aportes que realiza**



Los aportes son significativos en el terreno del análisis de las obras, así como de sus escritores. Para la segunda parte los autores mencionan como la historiografía fue ocupando algunas veces el papel principal y algunas otras veces fue descartada por los intelectuales y los gobernantes. Como por ejemplo, la primera etapa de la época colonial la historia se vuelve la actividad principal intelectual de la colonia, al escribir los conquistadores sobre las proezas de la conquista, otros escriben sobre la tarea de la evangelización y de hispanización y otros exhuman el pasado de las sociedades vencidas. De la segunda etapa nos dicen que la historia queda relegada a segundo término, desplazada y contaminada por la poesía, el teatro, la oratoria sagrada y por las obras místicas y acéticas. Los historiadores son gente de conventos, de universidad o de cuartel.

En la tercera etapa el nacionalismo se hace presente y la historia ocupa el primer lugar junto con la teología, la ciencia y la filosofía. Aumenta el número de historiadores y el repertorio se hace variado, los métodos de investigación se enriquecen con la intención de moralizar, divertir y vindicar a la Nueva España de los ataques europeos de la Ilustración.

Es otras palabras, los autores hablan de las diversas circunstancias por las que pasó la historiografía antes, después y ya consolidado el poder de los españoles en la Nueva España. Abundan en los diversos temas de estudio que fueron cambiando por las circunstancias propias del historiador y de los acontecimientos ocurridos.

### III. 15.- Los portadores de la cultura teotihuacana<sup>133</sup>

#### Síntesis del contenido

En este texto el autor comienza por hacer un balance de los diferentes textos que hablan sobre las pirámides de Teotihuacán y de sus posibles creadores, asimismo, refieren diferentes migraciones que hubo en esta ciudad y de las diferentes sociedades que se asentaron y vivieron por un tiempo corto o prolongado. Lanza la hipótesis de los *Quinametín*, argumentando que son una rama de los teotihuacanos y que estos tenían por dios principal al dios *Tláloc*, jugando un papel muy importante en Teotihuacán, donde fue algunas veces personificado por algún sacerdote o rey.

Después nos habla de la relación de los *teotihuacanos epigonales* con los teotihuacanos y para ello hace un ejercicio hermenéutico con las diferentes fuentes primarias y con algunos trabajos contemporáneos como el estudio del Dr. Paul Kirchhoff sobre “Los pueblos de la historia Tolteca-chichimeca”<sup>134</sup>. La mayoría de los textos escritos hasta entonces, hacen referencia de que los *Nonoalca* son parte de los *Tolteca-chichimecas* y su jefe fue *Xelhua* quien fue constructor de la pirámide de Cholula; eran cultos y se rasuraban la cabeza dejándose un mechón, tal y como se representan algunas figurillas encontradas en Teotihuacán. También menciona que *Quinamentín* y *Nonoalcas* son sinónimos de

---

<sup>133</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Los portadores de la cultura Teotihuacana”, en *Historia Mexicana*, vol. XXIV: 1, julio-septiembre de 1974, pp. 1-12.

<sup>134</sup> Paul Kirchhoff, “Los pueblos de la historia tolteca-chichimeca: sus migraciones y parentesco”, México, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. 4, 1940.

teotihuacanos, los primeros son portadores de la cultura clásica teotihuacana y los segundos son sus epígonos emigrados al sur de Puebla y al norte de Oaxaca. Estos últimos fueron objeto de múltiples registros en diferentes fuentes y aparecen en algunos códices como el *Lienzo de Jucutacato* y el *Anónimo de Tlatelolco*. Para finalizar su trabajo analiza que la lengua dominante en Teotihuacán era el náhuatl, sin embargo, en esa metrópoli también hablaban otras lenguas como el chocho-popoloca y el mazateco.

### **Conceptos que utiliza**

Los conceptos que utiliza en este trabajo son referentes a los diferentes nombres de ciudades y de algunas sociedades como los siguientes:

- Tolteca
- Segundo sol
- Quinametín
- Nonoalca
- Tláloc
- Anáhuac

### **Influencias metodológicas y disciplinas**

Utiliza la Arqueología y la Historia para observar la importancia de Teotihuacán en el altiplano central y las tierras bajas. Asimismo, utiliza la Lingüística para descifrar algunos

significados venidos en las fuentes y cómo a través de la lengua puede tender un puente entre una y otra cultura.

## Los resultados

Los resultados a que llega más que a ser tajantes, abren las diferentes posibilidades que se pueden tener al hacer una hermenéutica a fondo de las diferentes fuentes que se disponen y que hablan de la Historia Tolteca-chichimeca y sobre la historia de Teotihuacán, como son *La Historia de las cosas de la Nueva España* de Bernardino de Sahagún, los *Obras históricas* de Ixtlilxochitl, el *Códice Vaticano Ríos*, la *Historia de las Indias de Nueva España* de Diego Duran<sup>135</sup>, la *Historia Tolteca-chichimeca*, la *Historia eclesiástica indiana* de Mendieta<sup>136</sup>, la *Monarquía indiana* de Torquemada, la *Historia de los Indios de Nueva España* de Motolinía<sup>137</sup>, los *Annales de Domingo Francisco de San Antonio Chimalpahin*<sup>138</sup>, el *Lienzo de Jucutacato*, el *Códice Magliabecchi*<sup>139</sup> y el *Códice Chimalpopoca*. Los trabajos que usa de segunda mano son los trabajos de Paul Kirchhoff “Los pueblos de la historia Tolteca-chichimeca: sus migraciones y parentesco”, el trabajo de William R. Albright “From the Stone Age to Christianity”, el de Eduard Seler “Einige

---

<sup>135</sup> Fray Diego Duran, *Historia de las indias de nueva España*, t. II, México, Porrúa, 1967.

<sup>136</sup> Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, edición de Joaquín García Icazbalceta (1870), México, Porrúa, 1980.

<sup>137</sup> Fray Alonso de Motolinía, la *Historia de los Indios de Nueva España*, México, Porrúa, 1970.

<sup>138</sup> Domingo Chimalpahin, *Diferentes historias originales de los reinos de Culhuacan y México y de otras provincias*, Manuscrit Mexicain, núm., 74, prefacio de Ernest Mengin, Dinamarca, sumptibus Ernar Munksgaard, 1940.

<sup>139</sup> *Códice Magliabechiano*, faksimile, Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze-Graz-Akademische Druck-und-Verlagsanstalt, Graz, Austria, 1970.

Kapitel aus dem Geschichtswerk des Fray Bernardino de Sahagún”, sus trabajos sobre “El enigma de los olmecas”, “El Occidente de México”, El Lienzo de Jucutacato” y el de “Diferente principio del año y sus consecuencias para historia prehispánica”<sup>140</sup>, los trabajos de Miguel León-Portilla *Religión de los nicaraos*<sup>141</sup> y el trabajo de Walter Lehmann *Una elegía tolteca*.<sup>142</sup>

Todos estos con la intención de analizarlos, cruzar datos e interrogarlos para mostrar la evolución cultural y social que tuvieron los pueblos Toltecas-chichimecas. Una vez hecho esto, hace un itinerario de las diferentes migraciones que tuvieron los teotihuacanos epigonales, es decir, los Nonoalcas, que llegaron del norte hacia el centro y sur del territorio mexicano, incluso llegan hasta otros países como Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica; asimismo aclara y da crédito a la filiación Nonoalca como venidos de una estirpe teotihuacana y de gran cultura, misma que enriquecieron en cualquier parte cultural donde emigraron y algunas veces se establecieron como el caso de Chalco-Amaquemecan.

También como parte de este trabajo menciona algunas fechas que fueron aclaradas por el autor en un trabajo anterior<sup>143</sup> sobre la corrección de las diferentes fechas calendáricas

---

<sup>140</sup> Paul Kirchoff, “Los pueblos de la historia tolteca-chichimeca: sus migraciones y parentesco”, México, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, vol. 4, 1940.

<sup>141</sup> Miguel Leon-Portilla, *Religión de los nicaraos: análisis y comparación de tradiciones culturales nahuas*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1976.

<sup>142</sup> Walter Lehmann, “Una elegía Tolteca”, México, D.F., *Annales del Museo de Antropología*, 1941. La “advertencia” así como varias notas hechas por Wigberto Jiménez Moreno.

<sup>143</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “Diferente principio del año entre diversos pueblos y sus consecuencias para la cronología prehispánica”, en *México Antiguo*, t. IX, 1959, pp. 137-1952. Este trabajo es una reimpresión del original titulado, *Meses con que principiaban el año diversos pueblos y sus consecuencias para la*

que se aluden en el texto de Durán; asimismo, corrobora la migración de los Nonoalco en Michoacán gracias a su estudio del *Lienzo de Jucutacato*<sup>144</sup> y sitúa junto con Melgarejo Vivanco la localización correcta de *Huehuetlappallan* en el Sur de Veracruz.

### **Los aportes que realiza**

Uno de los aportes más relevantes del trabajo es la de esclarecer que tipo de sociedades o culturas vivían en la antigua Teotihuacán como lo son los Quinametín –portadores de la cultura clásica- y los Nonoalcas –portadores modernos de lo teotihuacano-, los cuales portan el mismo complejo cultural teotihuacano. Unos se estancan y se fusionan con los chichimecas y los otros se expanden por diversas partes, lo que permitió una apertura y transculturación de lo teotihuacano con lo oaxaqueño, lo poblano, lo veracruzano, lo guatemalteco y lo hondureño.

Otro aporte más es la identificación de un subgrupo de los Nonoalco que integraron el impero de Tula, que fueron los epigonales, migraron hacia Tehuacán y de ahí se subdividieron y emigraron a Zongolica y a Cozcatlán; otro grupo de Nonoalcas emigró hacia la parte de Chalco-Amaquemecan, denominados nonoalca. Por último aporta que el idioma que se hablaba en Teotihuacán era el *nahuat* considerado el más antiguo que el náhuatl y era hablado por los pipil-nicarao. Este idioma se extendió desde la Huasteca a la

---

*cronología de la historia prehispánica*, Ediciones mimeografías de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (SAENAH) en 1956, que incluía 3 cuadros con mediciones matemáticas de los diferentes calendarios prehispánicos del centro y sur de Mesoamérica. El cual se encuentra analizado dentro de este trabajo.

<sup>144</sup> *Ibidem.*, pp. XXXVI-XXXVII.

región de los Tuxtlas, Coatzacoalco y Tabasco, es decir, que el lenguaje de los Nonoalca – teotihuacanos epigonales- era el Nahuatl y que también era hablado por los Quinametl, de la época clásica. Menciona que esta lengua era la dominante en Teotihuacán y que se extendió al ensancharse su imperio, lo cual explica porque muchos topónimos llevan vocablos de este lenguaje sin haber sido dominado por los mexicas.

### III. 16.- De Tezcatlipoca a Huitzilopochtli<sup>145</sup>

#### **Síntesis del contenido:**

En este artículo-ponencia de Jiménez Moreno muestra la evolución de uno de los dioses más importantes del panteón nahua, “Tezcatlipoca”. Describe una serie de elementos iconográficos, así como lingüísticos que dan la evolución de este dios y que después de un largo proceso se convirtió en “Huitzilopochtli” (el del pie izquierdo). Esto lo corrobora porque en los códices, como en los diferentes mitos en que aluden a este último dios, mencionan la metamorfosis y unión de ambos dioses. Aunque para poder rastrear el origen de “Tezcatlipoca” le fue imprescindible revisar lo que venía en la iconografía que data del siglo XIII, para observar el origen del dios.

---

<sup>145</sup> Wigberto Jiménez Moreno, “De Tezcatlipoca a Huitzilopochtli” en *Actes de XLII Congress International des Americanistes*, vol. VI, Paris, 1976

**Conceptos que utiliza:**

- Olmeca
- Imperio tolteca
- Tezcatlipoca
- Huitzilopochtli
- Ocelocóatl
- Tepeyollótl
- panteón nahua
- religión mexicana
- Cultura de la venta
- Constelación
- Mesoamérica
- Ipalnemoani
- tlaque nahuaque
- Teyocoyani
- Monenequi



- Titlacahuan
- Chicayaotl
- Yaotl
- Tlachahuepan
- dioses epónimos
- Tlahuizcalpantecutli,

**Influencias teóricas y disciplinas:**

Utiliza la Arqueología, la Lingüística, la Historia, los mitos, la historia oral e historia del arte y pintura mural. Para reconstruir el origen y evolución de este dios epónimo, mostrando la gran habilidad del autor para crear un método ecléctico, que no sólo intenta definir una parte de la historia, sino que se ayude de las demás para llegar a resultados más completos, más no totales. Mostrándonos el origen de la identidad mexicana y de la etnohistoria.

**Los resultados:**

Menciona que sólo este trabajo es una aproximación más nunca una conclusión, sin embargo, ayuda a conocer la evolución del dios azteca apoyado en las diversas disciplinas antropológicas y en el uso de una hermenéutica de los textos y la traducción de documentos del náhuatl al español.

### Los aportes que realiza:

Ayuda a esclarecer las evoluciones de este par de dioses en 4 aspectos:

- 1) no todos los dioses del panteón nahua cuentan con una pareja o un dios o némesis. Uno de ellos es Tezcatlipoca que si tuvo amoríos con Xochiquetzal, pero no llegó a más. Para el caso de Huitzilopochtli no se le menciona con alguna pareja, sino sólo con su madre y lo equipara con Jesucristo. Hay varios dioses que se desdoblan como Tláloc y Quetzalcóatl.
- 2) Los dioses epónimos y los héroes epónimos suelen crecer en importancia conforme se va expandiendo un imperio. Toman de muchos dioses sus atributos fusionándose con ellos o dando vida a uno nuevo.
- 3) Los héroes deificados los hace a imagen y semejanza de un dios con el que suelen confundirse.
- 4) Aquí deben tomarse en cuenta tres aspectos:
  - A) Los dioses suelen confundirse con los hombres.
  - B) Los sacerdotes de estos dioses suelen identificarse con el dios del que son ministros.
  - C) Los dioses por lo regular nacieron milagrosamente.

### III. 17.- De Mexamérica a Nueva España<sup>146</sup>

#### Síntesis del contenido

En este ensayo el autor menciona que Paul Kirchhoff en 1943 definió y delimitó lo que se llamaría *Mesoamérica* y más tarde definió *Aridamérica* y *Oasisamérica*. Sin embargo, considerando la interacción que tuvieron estas tres áreas culturales, él las denominó como *Mexamérica* desde los años 60's. Ésta área abarca México, el sur de los Estados Unidos y Centroamérica que fue territorio mexicano durante los años de 1822 y 1823. Menciona que a mediados del siglo XVIII comenzaron a aparecer diferentes mapas hechos por viajeros holandeses, ingleses y franceses que fueron ignorados por los españoles.

Refiere que en Mesoamérica convergieron diversos pisos ecológicos, como diferentes contrastes atmosféricos que desencadenaron topografías segmentadas, vegetación exuberante y aridez, grandes valles montañosos que albergaron una diversidad cultural, así como terremotos que desequilibraron la vida en el área. Nos dice que en Mesoamérica, así como la Nueva España no se pudo conciliar contradicciones e inestabilidad, ya que esta área no obedecía a fuerzas centrifugas, sino a procesos de integración y desintegración. Empero, al igual que en el cercano oriente, en Mesoamérica existió una comunidad cultural básica a pesar de la prevaeciente diversidad cultural. Esto

---

<sup>146</sup> Wigberto Jiménez Moreno, *From Mexamerica to New New Spain*, Tulane University, New Orleans, 1980. 11 hojas (22 páginas) sin enumerar.

explica como se intensificaron los diversos imperios desde los olmecas arqueológicos, pasando por los teotihuacanos, los toltecas, los tecpanecas y los mexicas. Menciona que en Mesoamérica la religión fue una de las más poderosas fuerzas de integración, lo que hizo que muchas culturas entraran en contacto, como se muestra en Chichen Itzá, Cacaxtla y Cholula.

También nos habla del rey Nezahualcóyotl quien reconstruyó la historia de su pueblo, cómo lo atestiguan el *códice Xólotl*<sup>147</sup> y el mapa Tlotzin-Quinatzin. Podía combinar sus habilidades filosóficas con sus conocimientos hidráulicos, lo que hizo que Tezcoco fuera el centro cultural de la Triple Alianza. Creó “archivos reales”, una rica biblioteca en códices rituales, históricos y científicos, que fueron quemados durante la conquista española. Al hacer el recuento de la vida de Nezahualcóyotl propone estudiar la movilidad cultural más que la movilidad social.

Siguiendo con su tema, nos dice que la frontera de Mesoamérica al norte con Aridamérica siempre fue un caos constante, pero también de enriquecimiento, pues se civilizaron algunos grupos bárbaros y se dieron intercambios entre nómadas y sedentarios; los intercambios comerciales se hicieron presentes como lo fue la ruta de la turquesa. Menciona que esto fue el señuelo hacia el norte lo que hizo que desde tiempos antiguos los habitantes del centro mexicano fueran al norte en busca de las minas y que todavía muchos mexicanos emigran hacia el país vecino, no tanto por la economía, sino por el

---

<sup>147</sup> Charles Dibble, *Códice Xólotl*, México, Universidad de Utah/Universidad Nacional Autónoma de México, 1951.

espíritu de pioneros al norte. Posteriormente comienza a explicar que sucedió con el gobierno en Nueva España durante los siglos XVII y XVIII, ampliando las fronteras de Mesoamérica más al norte.

### **Conceptos que utiliza**

Los conceptos que emplea en este ensayo son los siguientes:

- Mesoamérica
- Aridamérica
- Oasisamérica
- Mexamérica
- Integración
- Desintegración
- Aculturación
- Sincretismo artístico y religioso
- Pueblo-área

### **Corrientes metodológicas o disciplinarias.**

Las disciplinas que utiliza al hacer este trabajo son la Historia, la Antropología, la Arqueología, la Etnografía y la Lingüística que le permiten reconstruir y conceptualizar una nueva área geográfica que no se divida, sino que se integre en una misma, abarcando periodos de tiempo más extenso, como lo son los siglos XVII y XVIII; en otras palabras hace

una historia de larga duración<sup>148</sup> cultural, que permite ampliar los horizontes del método etnohistórico.

### **Los resultados**

El aporte más significativo de este ensayo es el recuento que hace de los diferentes grupos culturales que habitaron el México prehispánico y de los distintos cambios ecológicos y atmosféricos que azotaron las disímiles áreas mexicanas. También menciona el constante flujo social por todo el territorio mexicano, acompañado del movimiento cultural que se ve reflejado en las diversas partes arqueológicas de México, así como los múltiples préstamos lingüísticos y el uso de algunos productos y accesorios específicos de ciertas regiones, encontrándose en otras partes del norte o del sur de Mesoamérica.

Una y otra vez menciona como la movilidad cultural rompió las barreras y se fueron nutriendo las sociedades creando complejos culturales con una base similar, a pesar de las variantes lingüísticas, geográficas y sociales que se presentasen en cada área. Prueba de ello son los sincretismos religiosos y artísticos que se observan en Nuevo México Arizona, en los murales de Cacaxtla, hasta las esculturas de Copan en Guatemala. Gracias a éstas moviidades el autor puede presuponer un nuevo complejo cultural que abarque a los otros tres –Mesoamérica, Aridamérica y Oasisamérica- agregando a Centroamérica,

---

<sup>148</sup> No sabemos hasta que punto la Escuela de los Annales influyó en los trabajos de Jiménez Moreno, sin embargo, vemos en sus estudios una necesidad de estudiar periodos muy prolongados, incluso remontándose a la época prehistórica, por lo que nos hace pensar que la necesidad por encontrar una identidad propia en lo mexicano, a través de su historia lo hizo retroceder en el tiempo, haciendo estudios de larga y mediana duración, cómo el aquí expuesto.

argumentando que las movilidades eran constantes y no se estancaban cómo se había creído. A estos intercambios y movimientos culturales él los denominó *Mexamérica* que no sólo es aplicable para la época prehispánica, sino que también se puede aplicar a los siglos XVII y XVIII, periodos donde las barreras culturales fueron movidas a los antojos de los españoles, rompiendo y acercando cada vez más a estas áreas, por una u otra razón, ya sea por expansión o por migraciones en busca de algún bien precisable; ello en virtud de explicar la aculturación y los sincretismos de nómadas con sedentarios, es decir, la asimilación de los grupos bárbaros del norte por las culturas del centro y sur y viceversa creando préstamos culturales, que más que separarlos los unió mediante un elemento básico llamado religión.

### **Los aportes que realiza**

Uno de los aportes que hace es unir todas las áreas geográficas y culturales en una misma que ayuda a entender de manera integral los procesos culturales y sociales que se hacían durante la época prehispánica antes de la conquista ibérica. Mostrando que las sociedades no eran estáticas y que entraban en un constante intercambio. Asimismo, hace una llamada de atención a los estudios modernos que sólo consideran los procesos sociales como los únicos en movimiento, argumentando que con ellos la cultura va inmersa y es ésta la que cambia, reactualiza y le da una continuidad a los diferentes ritos, ceremonias, formas de vestido, pintura, arquitectura, entre otros, que se pueden observar muy bien desde el norte hasta la parte sur del territorio americano.

Otro aporte que hace es tratar de establecer la zona sur de Estados Unidos y norte de México como un pueblo-área que tenía constante intercambio comercial, cultural y social con los pueblos del centro y sur de México durante la época prehispánica. Sin embargo, estos intercambios se agudizaron más durante la época virreinal, cuando las autoridades españolas decidieron conquistar los territorios de los bárbaros –chichimecas- con fines expansionistas, trasplantando pueblos que más que lapidar las culturas, se mezclaron con las ya existentes, nutriéndose y transformándose.

### III. 18.- Epílogo al Códice Tudela<sup>149</sup>

#### Síntesis del contenido

En este trabajo el profesor Jiménez Moreno habla del Códice Tudela<sup>150</sup> que fue en principio presentado en 1947 por don José Tudela de la Orden, quien durante toda su vida se dedicó a estudiarlo. Otro gran estudioso del código fue Donald Robertson quien señaló sus rasgos más importantes y lo comparó con otros documentos<sup>151</sup>. Se suma a la lista de estudiosos del código, Jeffrey Wilkerson<sup>152</sup> quien atribuye la elaboración del manuscrito a Andrés de Olmos al encontrarlo relacionado con la *Historia de los Mexicanos por sus*

---

<sup>149</sup>Wigberto Jiménez Moreno, "Epílogo", en de la, Orden José, *Códice Tudela*, Madrid, 1980, pp. 207-229.

<sup>150</sup> José de la Orden Tudela, "El Códice Mexicano Postcortesiano del Museo de América de Madrid" en *XXVIII Congrès Internationale des Américanistes*. Actes de la Session de Paris, 24-30 Aout, 1947. París; 1948, pp. 549-556. En ese mismo año apareció el trabajo de Manuel Ballesteros-Gaibrois, "Un manuscrito mejicano desconocido" en *Saitabi* 6, No. 26, pp. 63-68.

<sup>151</sup> Donald, Robertson, *Mexican Manuscript Painting of Early Colonial Period*. New Haven, Yale University press, 1959.

<sup>152</sup> Jeffrey K. Wilkerson, "The Ethnographic Works of Andrés Olmos, Precursor and Contemporary of Sahagún, en Edmonson, Munro S. /editor), *Sixteenth Century Mexico; The Work of Sahagún*. University of New México Press, Albuquerque, 1974.



*Pinturas*<sup>153</sup>. Éste último estudioso del códice, analiza su estructura y sitúa en un mapa los lugares que se mencionan y elabora una tabla con los topónimos que ahí se contienen. Posteriormente Wilkerson compara el manuscrito con otros códices y algunas crónicas<sup>154</sup>, argumentando que este trabajo forma parte de la obra perdida de Olmos; añade que Sahagún pudo haber estado influenciado por él, sobre todo en su metodología, otros autores que le confieren la paternidad del códice a Olmos son Robertson y De Jonghe<sup>155</sup>. Sin embargo, algunos como Howard Cline y Miguel León Portilla quien anota que el trabajo de los *Mexicanos por sus Pinturas* no fue elaborado por Andrés de Olmos, con lo cual Jiménez Moreno está de acuerdo.

Por su parte Ronald Robertson y José de la Orden notaron que el *Códice Tudela* y el *Códice Magliabecchi* están relacionados llamándolos “códices fraternos”<sup>156</sup>. Del Paso y

---

<sup>153</sup> *La Historia de los Mexicanos por sus pinturas*, México, la Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, 1941., pp. 2009-240. El original esta impreso en 1536, cuando se lo llevó consigo a España el Presidente de la Segunda Audiencia, don Sebastián Ramírez de Fuenleal.

<sup>154</sup> Los escritos con los que lo compara son “Historia de los Mexicanos por sus pinturas” en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, época I, t. III, 1886; Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, edición de Joaquín García Icazbalceta (1870), México, Porrúa, 1980; Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, edición preparada por Miguel León Portilla, 7 vols., México, UNAM, IIH, 1975; *Códice Magliabechiano*, faksimile, Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze-Graz-Akademische Druck-und-Verlagsanstalt, Graz, Austria, 1970; Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, trad. de Adrian León, México, UNAM, 1975.

<sup>155</sup> De Jonghe, “Fuentes documentales. Histoyre du Mechique. Manuscript Francais inédit du XVI Siécle”. Traducido por A. Thévet. en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, T. XVII, Nos. 1 y 2, enero-junio de 1966, pp. 5-19.

<sup>156</sup> Donald Robertson y José de la Orden Tudela llamaron a este par de “códices fraternos” porque en ellos veían muchas similitudes en cuanto a la escritura, la cual se la adjudican a Fray Andrés de Olmos; también coinciden mucho en su fecha de elaboración así como quien escribe sus epílogo a decir, el mismo Olmos. Incluso estos códices también tienen mucha similitud de estilos con el Códice Telleriano-Remensis. Otro factor que los lleva a llamarlos así, es la marca de agua en ambos códices en forma de una mano o guante con una flor encima y la imagen de un peregrino. Jiménez Moreno propone hipotéticamente que ambos códices fueron elaborados entre los años de 1553 y 1554.

Troncoso<sup>157</sup> había advertido que en la *Crónica* de Cervantes de Salazar, había referencias hacia el *códice Magliabecchi*. La hipótesis que postulan, Robertson y Tudela, acerca de la fecha de elaboración del *códice Tudela* es en 1533, gracias a los diferentes informes y noticias que se tiene de él en las fuentes, como *La Crónica* de Francisco Cervantes escrita en 1557 y la *Apologética Historia Sumaria* de Bartolomé de las Casas.<sup>158</sup> En cuanto al contenido del *Tudela* nos dice que el primero y segundo capítulo están dedicados al *tonalpohualli* (fols. 90r-125r).

Después de dar una serie de datos y fechas acerca de la obra de Olmos y de la creación del Códice Tudela, Jiménez Moreno realiza un estudio comparativo entre el *Códice Tudela* y el *Códice Magliabecchi* para corroborar que en verdad se trata de un par de códices que se complementan y que pudieran ser parte del libro perdido de Olmos. Al finalizar la primera parte de este trabajo, el autor recomienda a todo aquel interesado en el estudio de los “Códices fraternos”, revisar los estudios de Robertson, Wilkerson, Kluber, Gibson, Ballesteros Gaibrois y el trabajo de Ferdinand Anders.

La segunda y última parte de este trabajo esta dedicado al estudio biográfico del gran erudito don José de la Orden Tudela quien fuera el primero a dar en conocer *El Códice*

---

<sup>157</sup> *Epistolario de la Nueva España*, Francisco del Paso y Troncoso (editor), T. III, México, Porrúa, 1941.

<sup>158</sup> Del primero se puede ver el trabajo de Joege Hugo Díaz-Thome, “Francisco Cervantes de Salazar y su Crónica de la Conquista de la Nueva España”, en *Estudios de Historiografía de la Nueva España*, México, El Colegio de México, Editor Ramón de Iglesia, 1945. Y para el segundo véase los trabajos de Fray Bartolomé de las Casa, *Apologética Historia Sumaria* (Edición preparada por Edmundo O’Gorman), T.I, México, 1967, p. XXXV; T.II y Fray Bartolomé de las Casas, *Los Indios de México y Nueva España, Antología, Edición, Prólogo, apéndice y notas de Edmundo O’Gorman*, México, Editorial Porrúa, 1971.

*Mexicano Postcortesiano de Museo de América*<sup>159</sup>, de Madrid en 1948. Comienza con una semblanza de su niñez y su mocedad, para después narrarnos los diferentes puestos que ocupó en diversas universidades, así como su acercamiento ya tarde al estudio de las culturas prehispánicas de América Latina, pues como el lo menciona, por aquellos años muy poco españoles se acercaban al estudio de estas culturas y él era uno de los destacados latinoamericanistas en España.

### **Conceptos que utiliza**

Los conceptos que utiliza en este trabajos son muy pocos.

- Fuentes históricas
- Códices
- Calendario Tepaneca
- Calendario Cuitláhuac

### **Influencias metodológicas y disciplinas:**

En este trabajo no refleja ninguna influencia teórica, ya que es un epílogo a la edición del *Códice Tudela* que desde hace algunos años José de la Orden le pidió a Wigberto Jiménez, que hiciera y que por una u otra razón no lo había podido hacer, sin embargo, a la muerte

---

<sup>159</sup> Nombre con que antiguamente se conocía al código Tudela , antes de que José de la Orden Tudela lo diera a conocer y lo estudiara a fondo.

de Tudela se decidieron a sacar la edición del códice y por fin Jiménez Moreno pudo lograr el encargo.

**Los resultados:**

Los resultados son un excelente trabajo donde pone en tela de juicio la procedencia del *Códice Tudela*, así como quien fue el creador de dicho manuscrito. Para ello el autor nos hace un recuento de los primeros estudiosos del códice, así como de la primera persona que lo encontró entre los papeles de la biblioteca del Museo de América, en Madrid. Posteriormente hace una semblanza de José Tudela de Orden.

**Los aportes que realiza:**

Los aportes que realiza es mostrar como el *Códice Tudela* esta emparentado con otros manuscritos como el *Magliebechhi*, en cuanto a su contenido, tipo de letra, marcas de agua y tipo de tinta, así como también los diferentes temas sobre los que hablan los códices, lo que hace darles el mote de “códices fraternos”.

### **III. 19.-Consideraciones finales**

Durante el estudio de estos 16 trabajos hemos visto la evolución intelectual de un personaje que respondía a las necesidades que exigía un país que venía reestructurándose en su política, economía, sociedad y cultura. En éste último punto los trabajos de don Wigberto muestran la necesidad de crear un nacionalismo emergente que dotara de un rostro y corazón propio al mexicano ante el mundo.

Es importante anotar que la gran mayoría de los aportes a la Antropología mexicana por parte de Jiménez Moreno los hace entre las décadas de los años 30's a los 60's, de ahí que gran numero de sus publicaciones fueron reimpresos años después no sólo en México sino que también en países del extranjero como son los Estados Unidos, España y Francia mostrando el grado de impacto y de amplitud que logró la pluma de don Wigberto. Sin embargo, no fueron los únicos ya que después esta consideración cronológica, siguió utilizando la pluma para crear la identidad indígena y la mestiza (época colonial).

Es de mencionar, que sus estudios sobre la historia antigua, son los más prolíferos en muchos aspectos; sobre todo como hemos visto, en ellos Jiménez Moreno hace uso de las diferentes disciplinas antropológicas e históricas que había en México durante la mitad del siglo XX; es decir, intenta entablar un diálogo de unas con las otras para corroborar sus datos en estudio. Igualmente hacia uso de otras disciplinas pertenecientes a las ciencias exactas como lo fueron las matemáticas con las que logró corregir ciertas fechas calendáricas y otros aspectos que no solucionaban la Arqueología, la Historia o la

Antropología; asimismo hizo uso de la geografía para identificar los paisajes a los cuales aludían los códices, haciendo largos recorridos de campo. Podríamos decir, que gracias a su experiencia con la escuela norteamericana, Jiménez Moreno comenzó a modelar su método muy particular, basado en la multiplicidad de fuentes, en su intuición y a su enorme capacidad de reflexión que se puede observar en sus primeros trabajos -mismos que hemos analizado en este capítulo- y que a mediados de los años 50's bautizó junto con otros colegas<sup>160</sup> como producto de la Etnohistoria.

---

<sup>160</sup> Alfonso Caso, Paul Kirchhoff, Robert Barlow, José Miranda, Silvio Zavala, Fernando Cámara, Barbro Dahlgren, Paul Rivet, entre otros, para saber más hacer de los primeros colaboradores del método etnohistórico véase, Wigberto Jiménez Moreno, "Mi acceso a la Antropología y la Historia y a la Universidad de las Américas". Discurso pronunciado por el señor Profesor Don Wigberto Jiménez Moreno en ocasión del recibimiento del grado de Doctor en Humanidades (h.c) en el recinto universitario. Universidad de las Américas, A.C. 16 de junio de 1978 y Alicia Olivera, "Una mente precoz", en Durán, Jorge y Luis Vázquez (Comp.), *Caminos de la Antropología. Entrevista a cinco antropólogos*, México, INI-CONACULTA 1990, p. 66.

## Capítulo VI

### Consideraciones finales

En estas páginas hemos mostrado el recorrido intelectual de don Wigberto Jiménez Moreno, tanto en sus estudios sobre el pasado prehispánico de nuestro país, como durante sus 52 años de vida profesional dentro del Instituto Nacional de Antropología e Historia y en las diferentes universidades donde contribuyó a la creación de algunos departamentos académicos, impartió clases y propuso de manera abierta, ya fuera en congresos ó en conferencias, sus hipótesis e interpretaciones de las fuentes históricas mexicanas.

Al principio fue difícil saber la amplitud de temas que manejaba, así como las propuestas e interpretaciones que tuvo sobre la historia mexicana, ya que gran parte de su obra escrita se encontraba dispersa en las diferentes bibliotecas especializadas y en los archivos particulares de algunas universidades públicas y privadas de México, los Estados Unidos y de España como tanto hemos dicho. A esta dificultad hubo que rebasar las anécdotas que circulaban entre algunos miembros del gremio respecto a que él fue un historiador que transmitió sus conocimientos por vía oral. Contra ello, nuestra investigación habla de la existencia de más de 170 títulos que conforman su obra, resaltando por la abundancia de la misma la parte dedicada a la historia antigua de México. Ello como ya hemos visto considerando la importancia de los aportes que hace en ella y es en ésta parte de su obra

donde mejor se puede ir captando su consolidación profesional que le ha llevado a ser reconocido como “el padre de la Etnohistoria”.

Para poder entender la concepción de la Historia de un personaje tan ecléctico como lo fue Wigberto Jiménez Moreno, fue preciso recopilar todos los títulos del autor publicados en diferentes libros, revistas científicas, periódicos, folletos, entre otros. Esta tarea fue un poco difícil, porque el maestro casi nunca hizo explícita su concepción de la Historia de manera escrita, con excepción de sus materiales para estudiantes de nivel secundaria, que escribió junto con José Miranda y Teresa Fernández, donde nos dice que,

*“Como la historia es, por un lado, registro de sucesos importantes, y, por otro lado, explicación del pasado... pero como cada día se ha vuelto más imperativa la necesidad de comprender o entender nuestro pasado, a fin de encaminar mejor nuestro futuro, la Historia se ha convertido en una disciplina eminentemente explicativa, ya que sólo explicando las cosas se llega a comprenderlas[...] el objeto fundamental de la Historia, que, como las demás ciencias, se propone, ante todo, conocer mediante la reflexión, y no retener sucesos o hechos mediante la memorización”<sup>161</sup>*

En realidad él siempre escribe como producto de sus tiempos, primero cuando en su natal Guanajuato se formó en las aulas del positivismo, sin embargo ya desde entonces más allá de meras recopilaciones se inclinaba por el análisis y la reflexión de los contenidos de las fuentes históricas. Así asienta que la la Historia es explicativa mediante la reflexión,

---

<sup>161</sup> Wigberto Jiménez Moreno, José Miranda y Teresa Fernández, “prologo”, en *Historia de México*, México, Editorial ECLALSA, S.A, Librería Porrúa, Decimo Segunda Edición, 1983, p. VIII.



contradiendo la postura positivista que otorga toda la objetividad al documento del pasado y que en muchos se queda en la ardua tarea de selección de los archivos y bibliotecas como forma primaria de consignación y reconstrucción del pasado. Sin embargo, considerando su erudición y el acceso a lecturas de muy diversos tiempos y lenguas, es difícil precisar en él una línea teórica particular en su reflexión hermenéutica. Acaso por ello estudiosos de la talla de Carlos Martínez Marín se preguntaban, *¿a que corriente de pensamiento histórico podría adscribirse el maestro?*<sup>162</sup>

Como lo hemos demostrado, en el segundo capítulo de ésta tesis, en los primeros años de la formación académica de Jiménez Moreno, estuvo en contacto con el positivismo que reinaba en la educación mexicana, años más tarde y cursando el bachillerato, estuvo en contacto con uno de los más grandes anti-positivistas mexicanos, el historiador Emeterio Valverde Téllez, obispo de León, Guanajuato. Así anduvo investigando por varios años, con fuerte influencia del positivismo, la escolástica, la Antropología cultural, el indigenismo y el nacionalismo emergente mexicano<sup>163</sup>; es hasta finales de los años 30's con la llegada de los exiliados españoles a tierras mexicanas, quienes traían consigo grandes bibliotecas y teorías históricas muy diferentes a las que se practicaban en México, como el historicismo. Esta corriente histórica y filosófica llamada historicismo, podríamos decir, fue la que impactó de alguna forma a don Wigberto, como lo pueden atestiguar sus trabajos hechos de los años 50's en adelante; en ellos vemos su preocupación por las formas filosóficas y

---

<sup>162</sup> Carlos Martínez Marín, *óp., cit.*, p. 230.

<sup>163</sup> Para ver el uso de estas corrientes en la obra escrita de Wigberto Jiménez Moreno, véase el capítulo III de ésta tesis y la bibliografía vertida al final de este trabajo.

religiosas de la vida de los toltecas, mayas, mexicas y de los indígenas que vivieron el fenómeno del contacto europeo. Sin embargo, no se queda en esta sola línea del saber, ya que también usó en múltiple su ejercicio analítico varias técnicas aplicadas por diversas disciplinas como la, Lingüística, Arqueología y Etnografía logrando modelar en los años 50's un método interdisciplinario.

*"[...] Jiménez Moreno, analizando inteligente y cuidadosamente fuentes y resultados arqueológicos, secuencias y estilos, pudo determinar que Teotihuacán no fue el asiento de los toltecas, sino Tula en Hidalgo, y que los olmecas de La Venta, La Mesa y Tres Zapotes eran diferentes de los históricos que habitaron Cholula en etapas posteriores... no fue hispanista a ultranza, ni tampoco fanático del mundo indígena".<sup>164</sup>*

Don Wigberto en la entrevista que se le realizó a la edad de 78 años, menciona que tiene un gran defecto, *"Siempre he tenido varias cosas que me han interesado y creo que inclusive esto es por un lado una ventaja y por otro una desventaja; es una ventaja, en cuanto a que yo he tenido horizontes muy amplios puesto que me he asomado a varias disciplinas y entonces puedo ver de conjunto la trayectoria de México, como no la vería si me interesara solamente en una disciplina... La preparación que he adquirido me da pues la posibilidad de ver las cosas en conjunto y eso es evidentemente una ventaja; pero al*

---

<sup>164</sup> Ernesto de la Torre Villar, "Wigberto Jiménez Moreno (1909-1985) y su bibliografía antropológica e histórica", en *Revista de Historia mexicana*, vol. XXXV oct.-nov., México, El Colegio de México, 1985, pp. 312-313.

*mismo tiempo se vuelve una desventaja, por eso alguien ha dicho con mucha razón que uno tiene los defectos de sus cualidades y en este sentido mi afán de ver las cosas desde muchos ángulos se vuelve también un defecto...”<sup>165</sup>*

Esta forma semántica de mirar la Historia, también determina su metodología, pues opta por apoyarse en todas las disciplinas que pudo, para poder llegar a un resultado más completo o globalizante y menos escueto -como eran los trabajos de algunos arqueólogos y antropólogos de su época- lo que le ayudó a determinar un método interdisciplinario, que entablara una buena conversación con las demás ciencias, para poder entender mejor la historia antigua, pero también contemporánea de los años en que le tocó vivir y crear la identidad mexicana que tanto buscaba la política y el grupo de intelectuales de la época.

Como él lo dice a mediados de 1970, haciendo el *Memorándum*<sup>166</sup> para la creación de un Departamento de Etnohistoria dentro del INAH,

*“El nombre de etnohistoria indica que se trata de una disciplina que participa de los objetivos, la temática, los enfoques y la metodología de la historia y la etnología. En el caso de México, la etnohistoria abarca dos aspectos: en cuanto Historia Étnica, trata de investigar, esclarecer e interpretar certeramente la historia indígena, prehispánica, virreinal y del México independiente hasta poco antes de nuestros días. En cuanto a etnografía histórica se ocupa de conocer las culturas indígenas de las tres épocas*

---

<sup>165</sup> Alicia Olivera, “un autodidacta...”, op. cit. p. 105.

<sup>166</sup> Wigberto Jiménez Moreno, *Memorándum para la creación de una Dirección de Etnohistoria*, dirigida al Dr. Guillermo Bonfil Batalla, Director general del INAH. Fechada el 6 de agosto de 1976.

*eludidas, y muy principalmente los datos relativos al momento de contacto inicial hispano-indígena. La obtención y adecuado aprovechamiento de los datos etnohistóricos es indispensable para conocer a fondo la evolución sociocultural de México. Ya no es admisible saltar del Mundo Prehispánico a la situación actual, sin saber y aquilatar lo ocurrido entre aquella y esta época. El etnohistoriador debe, por una parte, estar enterado de los datos arqueológicos que permitan reconstruir la cultura indígena, cómo era antes de la conquista, y, por otra, debe conocer bien lo sucedido en la época virreinal y en el México independiente. Además, debe tener la información y dominar las técnicas de investigación del etnólogo y del historiador.”<sup>167</sup>*

Como podrá observar el lector, ya en los años 70's, queda claro que existe una necesidad de crear una disciplina dentro del Instituto Nacional de Antropología e Historia que ayude a reunir todos los datos obtenidos en las diferentes disciplinas que conformaban la ciencias antropológicas de México en lo años 70's, a pesar de que desde los años 50's este método ya circulaba por las aulas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, no había una conciencia por parte de las autoridades de esta necesidad y es gracias a los postulados y propuesta del maestro Wigberto Jiménez Moreno junto con su equipo de colaboradores, que se logra el dicho departamento en el año de 1976.

Para finalizar queremos mencionar que hemos dejado gran cantidad de temas tocantes a la obra y vida de Jiménez Moreno, ya que sólo nos hemos abocado a los textos que aluden

---

<sup>167</sup> *Ibidem*, p. 1.

sobre la *Historia Antigua de México*, dejando fuera los trabajos de historia colonial, las oraciones fúnebres dedicadas a algún personaje, las críticas de algunos estudios, sus teorías de los enfoques generacionales en México, su faceta como militante religioso y algunos otros aspectos del genio y figura de un personaje docente, que siempre buscó que la mayoría de sus propuestas fueran escuchadas en todos los rincones de las universidades donde laboró y de los lectores de libros, revistas y periódicos donde publicó uno que otro trabajo, en otras palabras, el maestro buscó trascender dejando “escuela de conocimientos”, más que escribir libros,

*“fue un amigo, maestro y sabio historiador a quien mejor que nadie debe aplicarse la universal y rotunda condición de que hablaba el clásico: “nada de lo que es humano le es ajeno[...] amaba enseñar y su saber que corría por todos los ámbitos llegó a convertirse en idea que flotaba en el ambiente, a ser una idea común de la que muchos se aprovecharon. Generoso e incansable, gustaba establecer diálogos y conversaciones extraordinariamente ricos en sugerencias que muchas veces no llegó a escribir.”*<sup>168</sup>

Esperamos que las nuevas generaciones de etnohistoriadores conozcan más a fondo sus trabajos y puedan aprender de mejor manera, la esencia misma del método etnohistórico y no caer en falsas definiciones o propuestas de lo que es la etnohistoria; confiamos en que éste trabajo sirva de homenaje a quien honor merece, un hombre digno de llevar el nombre de “padre de la etnohistoria” en el México del siglo XX.

---

<sup>168</sup> Ernesto de la Torre Villar, *óp., cit.*, pp. 309 y 317.

## **Bibliografía consultada**

Albarrán Chávez Rafael

*La etnohistoria en la ENAH: Contribución a la Historia de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1973-2003*, México, D.F., ENH (Tesis para optar por el Grado de Licenciado en Etnohistoria), 2005.

Alvarado, Francisco

*Vocabulario de la lengua mixteca*, reproducción facsimilar con estudio de Wigberto Jiménez Moreno, INI-INAH, México, 1962.

Álvarez, José

*Enciclopedia de México*, Vol. VII, México, 1977.

Barbro, Dahlgren, Jordán (coord.)

*Mesoamérica: Homenaje al Dr. Paúl Kirchhoff*, Secretaria de Educación Pública e Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1979.

Barjau, Luís

“Palabras sobre el congreso XXV años. Fundación de Etnohistoria”, en Luis Barjau (Coord.), *Etnohistoria. Visión alternativa del tiempo*, México, INAH, 1980.

Corona Sánchez, Eduardo

*Tendencias de la Etnohistoria en México*. Mecanuscrito, Mérida, 1989.

Duran, Jorge y Luis Vázquez (Comp.)

*Caminos de la Antropología, entrevista a cinco antropólogos*, INI-CONACULTA, México, 1990.

España, Arturo

“La práctica social y el populismo nacionalista (1935 - 1940)”, en García Mora (Coord.) *La Antropología en México. Panorama histórico 2. Los hechos y los dichos (1880 - 1986)*, México, INAH, 1987.

Fontana, Joseph

*La Historia de los hombres*, Crítica, Barcelona, 2001.

Florescano, Enrique

*La Historia y el historiador*, Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición, México, 2000.

Y Ricardo Pérez Montfort

*Historiadores de México en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

Gándara, Manuel

*La Arqueología Oficial Mexicana: causas y efectos*, México, INAH, 1992.

García, Carlos

*La Antropología en México. Panorama histórico*, (Vols.2, 5 y 3), México, INAH, 1988.

*Etnohistoria?*, México. Apuntes de Etnohistoria, época 1, no. 2, 1976.

González, Luis

“El liberalismo triunfante”, en Cosío Villegas, Daniel (Coord.), *Historia General de México*, México, Colmex, 1977, Vol. 3/4.

Guerrero, Claudia

*Historia de la arqueología mexicana a partir de los documentos del Archivo General de la Nación, 1876-1920*, México, ENAH (Tesis de Lic. en Arqueología), 2003.

Gruzinski, Serge y Alberro Solange

*Introducción a la historia de las mentalidades*, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Cuadernos de Trabajo del Departamento de Investigaciones Históricas, 24). México, 1979.

Héau Catherine y Gilberto Giménez,

“Versiones populares de la identidad nacional en México, durante el Siglo XX”, en Béjar, Raúl, *et al (Coords.), La Identidad Nacional Mexicana como problema político y cultural. Nuevas Miradas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México - Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005.

INAH - Fundación MAPFRE TAVERA

*Anales del Museo Nacional de México*. Colección completa 1877 – 1977.

INAH

*Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México, 1963.

Jiménez Moreno, Wigberto

“Rasgos biográficos de los hermanos Aldama”, en el periódico *Evolución*, León, Gto., 1931.



¿"Quien fue el Pípila?" , *Evolución*, León, Gto., 1931.

"Mitos y orígenes" , *El Centro*, León, Gto., 1932.

"La historia colonial de León" , *Reina y Madre*, núm. 20, León, Gto, 1932.

"El bachiller Espino y la guerra contra los chichimecas" , *Reina y Madre*, núms. 14, 15, 16, 17, León, Gto., 1932.

"Primeras Iglesias de León" , *Reina y Madre*, núm. 2º, León, Gto., 1932.

"Notas de historia eclesiástica leonesa del siglo XVI" , *Reina y Madre*, núms. 21, 22 y 23, León, Gto., 1933.

Notas de historia eclesiástica leonesa del siglo XVII" , *Reina y Madre*, núms. 25, 26 y 28, León, Gto., 1933.

*El doctor José de Jesús González*, León, Gto., 1933. Este trabajo se publicó, además, en el periódico *El Centro*, de León, Gto., en 1933 y también en la *Gaceta Médica* de México en el mismo año. En 1943 se hizo una reimpresión en León, Gto., en un folleto de 15 pp.

"Brevísimo resumen de historia antigua de Guanajuato" , León, Gto., 1933. Las primeras 20 páginas de este trabajo aparecieron con el título de "Historia antigua de México" , en el periódico *Tiempos Nuevos*, León, Gto., 1932. Hay una reimpresión bajo el rubro de "Historia antigua de la ciudad de León" en pp. 13-83 del núm. 38, agosto de 1977 de *Colmena Universitaria*, Guanajuato, Gto., sin los grabados y el mapa de la edición original.

"Pequeña bibliografía etnográfica de México" , Boletín del Museo de Antropología, Historia y Etnografía, 2ª época, t. I, entrega 2ª. México, D.F., abril-junio de 1934.

“Bibliografía lingüística de D. Pablo González Casanova”, *Investigaciones Lingüísticas*, t. IV, núm. 1-2, enero-abril de 1937. Reproducida en el *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, vol. IV, núm. 3.

“Materiales para una bibliografía etnográfica de América Latina”, *Boletín de Antropología Americana*, vol. 1, México, 1937-1938.

“Labores y estudios recientes de etnografía y lingüística mexicana”, *Boletín de Antropología Americana*, vol. 1, México, 1937.

En colaboración con Miguel O. de Mendizábal: “Distribución prehispánica de las lenguas indígenas de México”. Mapa publicado por el Instituto Panamericano de Geografía y Historia, México, D.F., 1937. Originalmente elaborado en 1935.

*Mapa lingüístico de Norte y Centroamérica*, publicado por el Instituto Panamericano de Geografía y Historia, México, D.F., 1937. Originalmente elaborado en 1936.

*Mapa lingüístico de Sudamérica según... Krickeberg*, publicado por el Instituto Panamericano de Geografía y Historia, México, D.F., 1937. Los dibujos de A. Villagra en 1936.

*Fr. Bernardino de Sahagún y su obra*. México, D.F., 1938. Publicado originalmente como introducción a la edición, hecha por Pedro Robredo, de la *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, de Sahagún.

*La Colección de Troncos de fotocopias de manuscritos*. México, D.F., 1939. Es una separata del trabajo publicado bajo el rubro de “Apendice III” en Silvio Zavala, *Francisco del Paso y Troncoso. Su misión en Europa*. México, D.F., 1939. Reimpreso en 1980.

“Origen y significado del nombre otomí” en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo III, núm. I, 1939.

“Movimiento antropológico de México”. Tres artículos publicados sin firma, en *El movimiento histórico en México*, núm. 2 (abril de 1939), núm. 4 (de julio de 1940) y núm. 5 (I de septiembre de 1940).

En colaboración con Salvador Mateos Higuera, *Códice de Yanhuitlán*, México, D.F., 1940, XXIV láminas.

“Los orígenes de la ciudad de León”, en *Pro-Cátedra*, León, Gto., 1941. Se reimprimió en *Sogmestum*, León, Gto., año I, 1943.

“Los Archivos de León”, en *Pro-Cátedra*, León, Gto., 20 de enero de 1941, año II, núm. 3.

En colaboración con Miguel O. de Mendizábal, *Lenguas indígenas de México*. (Mapa de su distribución prehispánica, preparado en 1939) se incluye en Jorge A. Vivó, *Razas y lenguas indígenas de México. Su distribución geográfica*, Publ. Núm. 52 del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, D.F., 1941.

“Advertencia” a Una elegía tolteca, por Walter Lehmann, México, D.F., 1941. Con varias notas de W.J.M.

“Tula y los toltecas según las fuentes históricas”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 1941, t. V. posteriormente se reimprimió en 1988 en *Arqueología e Historia Guanajuatense. Homenaje a Wigberto Jiménez Moreno*, el Colegio del Bajío.

“El enigma de los olmecas, en *Cuadernos Americanos*, año I, núm., 5, 1942. Una sección de este trabajo, intitulada “La cultura de la Venta” se imprimió en el núm. 431 de *Esta Semana en México*, correspondiente a junio 12-18 de 1943. Se reprodujo en la serie *Reimpresos*, editada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México, 1978.

“Relación entre los olmecas, los toltecas y los mayas, según las tradiciones” en *Mayas y olmecas*, Tuxtla Gutiérrez, Chis., impreso en México, D.F., 1942.

*Fray Juan de Córdova y la lengua zapoteca*, México, D.F., 1942. Separata de la introducción al Vocabulario Castellano-zapoteco de Fr. Juan de Córdova, editado el mismo año. Se reprodujo en la serie Reimpreso, editado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México, 1978.

“El doctor José de Jesús González”, 1943. Reimpresión del mismo folleto publicado en 1933.

“La cultura de la Venta”, en *Esta semana en México*, núm. 431, junio 12-18 de 1943.

“Rasgos esenciales de la historia de la población de México”. Edición mimeográfica para el Primer Congreso Demográfico Interamericano, 1943. Impreso en 1947 en las *Memorias y Revistas de la Academia Nacional de Ciencias Antonio Alzate*, t. 56, con el título de “Esquema de la historia de la población de México”.

“Los orígenes de la ciudad de León”, *Sogmestum*, León, Gto., año I, núm. 5, 1943.

“Tribus e Idiomas del Norte de México” en *El norte de México y el sur de EU, Tercera Reunión de mesa redonda sobre problemas Antropológicos de México y Centro América*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, Castillo de Chapultepec, 1943-1944. Incluye el mapa Grupos indígenas y misiones del norte de México.

“La colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI”, Sociedad Mexicana de Antropología, *El norte de México y el sur de EU, Tercera Reunión de mesa redonda sobre problemas Antropológicos de México y Centro América*, Castillo de Chapultepec, México, D.F., 25 de agosto a 2 de septiembre de 1943. Incluye mapa.

“La colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI”, en *Cuadernos Americanos*, año III, núm. I, 1944.

“la enseñanza de la historia y de la investigación histórica en la Escuela Nacional de Antropología y el Centro de Estudios Históricos”, en *Educación Nacional*, núm. 5, 1944. En el mismo número hay un “Apéndice bibliográfico” sobre publicaciones relativas a Historiografía y Técnica de Enseñanza de la Historia por W.J.M.

“Cronología de la historia precolombina de México”, en *Esta semana en México*, núm. 483, 26 de agosto a septiembre de 1944. Se reimprimió posteriormente, en *México prehispánico*, editado por Emma Hurtado, 1946.

“Los estudios folklóricos en México”, en *El Maestro Mexicano*, 1944, núm. 4.

“Advertencia”, en pp. I-V de *Relación de la fundación, capítulos y elecciones que se han tenido en esta Provincia de Santiago de esta Nueva España, de la Orden de Predicadores de Santo Domingo. 1569*. Editor Vargas Rea, México, D.F., 1944.

“Introducción” a la *Guía Arqueológica de Tula* de Alberto Ruz Lhuillier. México, D. F., 1945.

León Colonial, Editor Vargas Rea, México, 1945. Reimpresión de los artículos: “La historia colonial de León” y “El bachiller Espino y la guerra contra los chichimecas”, publicados en Reina y Madre, León, Gto., 1932.

“Cronología de la historia precolombina de México”, en *México prehispánico*, Editorial Emma Hurtado, 1946. Reimpresión del artículo del mismo nombre aparecido en *Esta Semana en México*, en 1944. Lo reimprimió también, *motu proprio*, Enrique Navarro, en el t. I de su edición de la obra de Manuel Orozco y Berra, que intituló *Historia Antigua y de las culturas aborígenes de México*, 1954, 2 vols.

“cultura de La Venta”, en *Esta semana en México*, 1946. Reimpresión del artículo aparecido *Esta Semana en México*, 1943 y antes en *El enigma de los olmecas*, 1942.

“Esquema de la historia de la población de México”, en *Memorias y Revista de la Academia Nacional de Ciencias, Antigua Sociedad Científica Antonio Alzate*, t. 56, núm. I, 1947.

“Historia antigua de la zona tarasca” en *El occidente de México. Cuarta Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centroamérica*, Publ. Por la Sociedad Mexicana de Antropología. 1948. Incluye el “Mapa explicativo del Lienzo de Jucutacato”, entre pp. XXXVI y XXXVII.

“Informe de la sección de Lingüística, Historia y Etnografía antiguas” en *El occidente de México*, 1948.

“Preservación y Fomento de la Cultura Regional” en *América Indígena*, Vol. VIII, N.- 4, México, D.F., 1948. Se reimprimió en 1950 en la revista *Rumbos Democráticos*. Con modificaciones se reimprimió en la “Memoria de la Primera Asamblea de Corresponsalías”, del Seminario de Cultura Mexicana, México, 1951.

“Origen y desarrollo de la Escuela Nacional de Antropología e Historia”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, D.F., t. X, años 1948-1949.

An outline of the history of Mexico dealing with events up until the Conquest. 1949. Edición mimeográfica.

*Historia antigua de México. Notas tomadas en la cátedra del Prof. W. Jiménez Moreno.* Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1949. Edición mimeográfica.

“Seler y las lenguas indígenas de México” en *El México Antiguo*, t. VII, diciembre de 1949.

“El Excelentísimo Señor Doctor Emeterio Valverde y Téllez. Semblanza”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, México, D.F., t. IX, núm. I, enero-marzo de 1950.

“Semblanza del Señor Francisco Orozco Muñoz”, en *El Universal*, México, D.F., 11 de marzo de 1950, primera sección.

“Preservación y fomento de la cultura regional”, en *Rumbos Democráticos*, 1950. Reimpresión de este artículo, inicialmente publicado en *América Indígena*, 1948.

“The importance of Xaltocan in the ancient history of Mexico”, en *Mesoamérica notes*, núm. 2, México, D.F., 1950. Contiene un cuadro genealógico.

“El desarrollo de los estudios históricos en los últimos cincuenta años (1901-1950)”, en *Umbral*, núm. 35, diciembre de 1951, Guanajuato, Gto. Originalmente publicada en 1950.

*Preservación y fomento del patrimonio cultural de las regiones de México*. Seminario de Cultura Mexicana, Memoria de la Primera Asamblea de Corresponsalías, México, 1951.

“Los orígenes de la provincia Franciscana de Zacatecas” en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, t. XI, núm. I, enero-marzo, 1952.

“50 años de historia mexicana”, en *Historia Mexicana*, t. I:3 [3], enero-marzo, 1952.

“Los estudios de historia precolonial de México (1937-1950)”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, t. IV, núm. 32 de la colección, México, 1952.

“Cronología de la historia de Veracruz” en *Revista mexicana de estudios de antropología*, tomo XIII, 2 y 3, México, Sociedad mexicana de antropología. 1953,

*Historia Antigua de México*, SAENAH, 1953. Edición Mimeográfica. Hay reimpresiones de 1956, 1958 y 1959.

“Chapultepec, santuario de la historia patria”, en *Excélsior*. 5 de julio de 1953.

“La virgen de Guadalupe, imagen de la Patria”, en *Novedades*, diciembre de 1953.

“Bibliografía indigenista de México y Centroamérica (1850-1950),” en *Memoria del congreso científico mexicano*, UNAM, México, 1953.

Bibliografía de la ciencia sociales en México (1830-1850), en *Memorias del Instituto Nacional Indigenista*, Vol. IV, México, 1954. En colaboración con Germán de la Parra.

*Tula ciudad de Quetzalcoatl*, México, Cámara de Comercio de Tula, 1954. Se reimprimió ese mismo año en la revista *el Comercio*. Posteriormente, hacia 1956, se hizo una edición mimeográfica por la SAENAH.

“Síntesis de la historia precolonial del valle de México”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XIV, 1ª. parte, 1954-1955. Este trabajo también lo presento en el *Atti del XL Congresso Internazionale Degli Americanisti*, Roma-Génova de 1972.

*Notas sobre historia antigua de México*, Ediciones SAENAH, 1956. Edición mimeográfica.

*Meses con que principiaban el año diversos pueblos y su consecuencias para la cronología de la historia prehispánica*. Ediciones mimeográficas SAENAH, 1956, 3 cuadros. Con el título de “Diferentes principio del año entre diversos pueblos y sus consecuencias para la cronología prehispánica, se reimprimió en *El México Antiguo*, t. IX, 1959.

“La conquista: choque y fusión de dos mundos”, en *Historia Mexicana*, VI: 2 (21) (julio-septiembre de 1956). El mismo artículo, en francés, apareció por entonces en *Nouvelles du Mexique*. Ver también Cutberto Díaz Gómez, editor, *México, sus necesidades, sus recursos*, México, 1970.

*Informe del Relator de la Primera Sección, Mesa redonda Regional de Historia, Chilapa-Chilpancingo*, 1949, en *Boletín del Centro de Investigaciones Antropológicas de México*, núm. 4, octubre de 1957.



*Report of the Round Table Meeting of Oaxaca, 1957*, en *Boletín del Centro de Investigaciones Antropológicas de México*.

*Estudios de historia colonial*, México, INAH, 1958.

“The Indians of America and Christianity”, en *The Americas*, XVI, núm. 4, abril de 1958.

*Entrevista con el general Abel Serratos, realizada por el profesor Wigberto Jiménez Moreno*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. 1959.

*Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica*, en *Esplendor del México antiguo*, t. II, México, D.F., Centro de Investigaciones Antropológicas de México, A.C., 1959. Hay una reimpresión hecha en 1976. También una traducción al inglés, impresa en 1966, bajo el rubro *Mesoamerica Toltecs*, John Paddock, *Anciente Oaxaca*, Stanford, Cal., 1966.

*El mestizaje y la transculturación en Mexiamérica* en *El mestizaje en la historia de Ibero-América*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, México, D.F., 1961.

“Antecedentes histórico del cambio social y económico en el México contemporáneo, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, t. XIV, núm. 43 de la colección, México, 1962.

*Historia de México. Una síntesis*. En colaboración con Alfonso García Ruíz, INAH, México, 1962.

*Los hallazgos de Ichcateopan*. Actas y dictámenes de la Comisión Investigadora. Prólogo de Arturo Arnáiz y Freg. México, 1962. Apareció en *Historia Mexicana*, Vol. XII: 2 (46) (octubre-diciembre de 1962).

*Estudios Mixtecos*, Instituto Nacional Indígena, México, 1962.

“El noroeste de México y su cultura”, en *Boletín de Información del Seminario de Cultura Mexicana*, 2ª. época, núm. 19, 1962.

“Filosofía de la vida y transculturación religiosa. La religión mexicana y el cristianismo, México”, *Boletín de información del Seminario de Cultura Mexicana*, 2da época, núm. 19, de septiembre de 1962.

“La cultura mexicana está en proceso de integración”, en *México en la cultura*, 3ª. época, núm. 701. 1962.

“Las fuentes escritas de la historia precolonial de México”, en *Akten des 34. Internationalen Amerikanisten Kongress, Wien*, 1962.

“La historiografía tetzcocana y sus problemas”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XVIII, México, 1962.

*Historia de México*. En colaboración con José Miranda y María Teresa Fernández, México, D.F., Editorial ECLASA. S.A, Librería de Porrúa, Hermanos y CIA, S.A., 1963,

“Filosofía de la vida y transculturación religiosa. La religión mexicana y el cristianismo”, en *XXXVII Congreso Internacional de Americanistas. Actas y Memorias*, México, 1964, t. II.

*La transculturación lingüística Hispano-Indígena*, Santander, 1965. (Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 24.).

“Mexico, Toltec, and Mixtec history, en *XII Congres International des Sciences Historiques*, Viena, 29 de agosto de 1965.

“Los imperios prehispánicos de Mesoamérica”, en *XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, Sevilla, 1964. Actas y Memorias, Sevilla (1966), Vol. 4.

“Los imperios prehispánicos de Mesoamérica”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 1966, t. XX.

*Códice Lucas Alamán*. Con Alfonso Caso, en *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 24, junio de 1966.

El hallazgo de los restos del padre Kino”, *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 25, México.

*Popular religious expression in Tatin America*, en John J. Considine, M.M, editor: *The religous dimensión in the New Latin America*, Notre Dame, Indiana, 1966.

*Adaptation of pre-colonial religious practices to christuanity*, Publicación mimeográfica para la Thirs Annual National Conference, Catholic Inter-American Corporation Program (CiCOP), Chicago, January 19-21, Chicago, Illinois, 1966.

“Weitlaner en su mocedad”, en *Suma Antropológica en homenaje a Robert J. Weitlaner*, INAH-SEP, México, 1966.

*Los toltecas y los olmecas históricos*, Museo Nacional de Antropología, México, INAH-SEP, Sección de Difusión Cultural, 1967.

*Historia de México*, México, E.C.L.A.L.S.A., 3 Edición, 1967.

*Semblanza del Dr. Eusebio Dávalos Hurtado*, en *Boletín INAH*, núm. 31, 1968.

“Catalogación del patrimonio cultural”, Seminario de Cultura Mexicana, Mesa *Redonda sobre defensa del Patrimonio Artístico e Histórico Nacional*, Guanajuato, Gto., enero de 1966, México, 1968.

“Religión Mesoamericana” en *Verhandlungen des XXXVIII. Internationalen Amerikanistenkongresses*, Stuttgart Manchen, 1968.

“Religión o religiones mesoamericanas” en *Verhandlungen des XXXVIII. Internationalen Amerikanistenkongresses*, Stuttgart München, 1968.

Oración fúnebre pronunciada en el sepelio de Robert Weitlaner” en *Boletín INAH*, No. 31-34, México.

“Recordación de don Jorge Enciso”, en *Boletín INAH*, núm. 35, 1969.

*Menéndez Pidal Historiador, filólogo, y crítico literario*, en Francisco Monteverde, Salvador Cruz y Wigberto Jiménez Moreno: *Homenaje a don Ramón Menéndez Pidal, 24 de abril de 1939*, Seminario de Cultura Mexicana, México, 1969.

“Los estudios lingüísticos en México”, Programa Internacional de Lingüística y Enseñanza de Idiomas. *El Simposio de México*, enero de 1968, México, UNAM, 1969.

*Las religiones mesoamericanas y el cristianismo*. Sonderdruck sus Verhandlungen, des XXXVIII Internationalen Amerikanisten Kongresser, Stuttgart-München, 12 bis 18, agosto, 1968, Band III, 1970.

La conquista: choque y fusión de dos mundos, en México: sus necesidades, sus recursos. Lecturas escogidas y comentarios, (de) Cutberto Díaz Gómez, México, editora Técnica, S.A., 1970, XVI.

Nayarit: Etnohistoria y Arqueología” en *Historia y sociedad en el mundo de habla española. Homenaje a José Miranda*, México, El Colegio de México, 1970.

*Archivos, bibliotecas y museos*, en *Memoria de la IV Asamblea Nacional de Corresponsalías* celebrada en... Saltillo... 1967, Seminario de Cultura Mexicana, México, 1970.

“Comentario a Luis González: La historiografía local: anotaciones mexicanas”, en *Investigaciones contemporáneas sobre Historia de México. Memoria de la Tercera*

*Reunión de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos, Oaxtepec, Morelos, 4-7 de noviembre de 1969, México, D.F., 1971.*

“Religión o religiones mesoamericanas” en *Verhandlungen des XXXVIII. Internationalen Amerikanistenkongresses*, Stuttgart Manchen, 1968. Se reimprimió en *Anuario 1970*, Ediciones del Seminario de Cultura Mexicana, México, 1971.

*Antecedentes históricos sobre el mestizaje y la transculturación en la faja fronteriza mexicana*, en *Humanitas*, núm. 12, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1971.

*Síntesis de la historia de la conquista de Tenochtitlán*. Precedida de una noticia bibliográfica del autor, en Ernesto de la Torre Villar, *Lecturas históricas mexicanas*, México, 1971, t. V.

“Historiografía prehispánica y colonial de México”, en Colaboración con Luis González y González, en *Enciclopedia de México*, México, 1972, t. VI. 3ra. Edición.

“Estratigrafía y tipología religiosa”, en *Religión en Mesoamérica, XII Mesa Redonda*, Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1972.

“El proceso de sincretismo en Mesoamérica”. Sumario, en *Religión en Mesoamérica*, Sociedad Mexicana de Antropología, XIII Mesa Redonda, México, 1972.

“Medidas prácticas para elevar la calidad de la historia regional”, en *Primer Encuentro de Historiadores de Provincia*, 26 de agosto de 1972.

“La migración mexicana”, en *Atti del XL Congresso Internazionale Degli Americanisti*, Roma-Génova., 1973, t.I.

“Semblanza biográfica de Lucio Marmolejo”, en *Allá... Guanajuato*, vol. I, núm. 2, noviembre-diciembre de 1973.

*El ambiente y la vida y La interpretación virreinal. México, nuestra gran herencia, en Selecciones del Reader's Digest, México, 1973.*

"Antecedentes etnohistóricos, socioculturales y religiosos de la espiritualidad del mexicano", en *Hacia una espiritualidad Latino Americana*, Valle de Bravo, México, 1972.

"The languages and indigenous cultures of Baja California", en Baja California Symposium XI, Corona del Mar, California, 1973.

"Los portadores de la cultura Teotihuacana", sobretiro de *Historia Mexicana*, vol. XXIV, núm. 1, 1974.

"Ciudad de León", en *Enciclopedia de México*, México, 1974, t. VIII.

*Primero Memoriales de Fray Bernandino de Sahagún. Textos en náhuatl, traducción directa, prólogo y comentarios por Wigberto Jiménez Moreno, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1974.*

*El enfoque generacional en la Historia de México*, México, Ediciones del Seminario de Cultura Mexicana, 1974.

*MESOAMERICA*, Enciclopedia de México, México, 1974, t. VIII.

"Las lenguas y culturas indígenas de Baja California" en *Calafia*, Revista de la Universidad de Baja California, vol. II, N.- 5, septiembre, México. 1974.

"Antecedentes de los estudios de lingüística moderna ", en *Sociedad Mexicana de Antropología, XIII Mesa Redonda Balance y perspectivas de la antropología de Mesoamérica y del Norte de México. Antropología Física, Lingüística, Códices*, México, 1975.

“Evolución de la familia mexicana”, en *Anuario 1975*, publicación del Seminario de Cultura Mexicana, México, 1975.

*Antecedentes históricos sobre el mestizaje y la transculturación en la faja fronteriza mexicana*, en *Memoria de la Mesa Redonda sobre Problemas de Transculturación de la Faja Fronteriza de México y EE.UU. México*, Seminario de Cultura Mexicana, 1975, t. II.

“Legados del pasado prehispánico” en *Papers of the IV International Congress of Mexican History*, edited by James W. Wilkie, Michel C. Meyer and Edna MonzónWikie, Berkeley, Cal., 1976.

“De Tezcatlipoca a Huitzilopochtli” en *Actes de XLII Congress International des Americanistes*, vol. VI, Paris, 1976.

“Divergent and mutual interests of people on both sides of the border, and ways to reach compatibility through education and intercultural understanding”, en *Fronteras 1976*, Publication Number Three, San Diego, California, 1976.

“Discurso de bienvenida a Luis González y González”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, t. XXX, 1971.

“Eduardo Noguera (1896-1977)”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XXIII; I, marzo, 1977.

“Historia Antigua de la Ciudad de León”, en *Colmena Universitaria*, Universidad de Guanajuato, año 6, núm. 38, agosto de 1977.

“Ciudad de Querétaro”, en *Enciclopedia de México*, México, 1977.

“Prefacio” de “Los Jicaques y sus mitos”, en Anne Chapman: *Les Enfants de ka Mort. Univers Mythique des Indiens Tolupan (Jicaque)*, México, 1978.

“Laudanza de Gertrudis Duby”, en Boletín de información del Seminario de Cultura Mexicana, 6ª época, núm. I, noviembre de 1978.

*Mi acceso a la antropología y la historia y a la Universidad de las Américas.* Discurso Pronunciado por el señor profesor don Wigberto Jiménez Moreno en ocasión del recibimiento del grado de Doctor en Humanidades (h.c.) en el recinto universitario. Universidad de las Américas, A.C., 16 de junio de 1978.

“Los orígenes de Saltillo y la significación de Coahuila” en *Raíces Históricas de Coahuila*, México, Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, Saltillo, Coahuila, México, 1979.

*La Investigación Histórica sobre Chiapas, Seminario de Cultura Mexicana*, México, 1979.

“Los orígenes de Saltillo y la significación de Coahuila” en *Raíces Históricas de Coahuila*, Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, Saltillo, Coahuila, 1979.

“Vida y acción de Paul Kirchhoff”, en *Mesoamérica. Homenaje al Dr. Paul Kirchhoff*, Barbro Dahlgren (coord.), México, 1979.

*From Mexamerica to New Spain*, Tulane University, New Orleans, 1980. 11 hojas (22 paginas) sin numerar.

“Epilogo”, en José de Tudela de la Orden, *Códice Tudela*, Madrid, 1980.

“Trayectoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia”, en *Cuicuilco*, julio de 1980.

“La crisis de la conciencia nacional en Nueva España”, en Universidad Complutense: acto solemne de Investidura de Doctores, 28 de enero de 1980 (Madrid).

*Curriculum vitae*, 1981.



*Cuatro décadas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1982.*

“Tula y los toltecas según las fuentes históricas” en *Arqueología e Historia Guanajuatense. Homenaje a Wigberto Jiménez Moreno*, el Colegio del Bajío, México, 1988.

“Cronología de la historia precolombina de México” en *Arqueología e Historia Guanajuatense, homenaje a Wigberto Jiménez Moreno*, el Colegio del Bajío, México, 1988.

*De Mexamerica a Nueva España. Mi acceso a la Antropología y la Historia. Bibliografía sumaria, Homenaje del Seminario de Cultura Mexicana en el vigésimo aniversario de su muerte*, Seminario de Cultura Mexicana, México, 2004.

Kuntz, Sandra y Elisa Speckman

“El Porfiriato”, en Velásquez, Erik *et al*, *Nueva Historia General de México*, México, Colmex, 2010.

Kenneth, John

*México bárbaro. Ensayo sociopolítico*, México, B. Costa - Amic, Editor, 1962.

Lameiras, José

"La Antropología en México: panorama de su desarrollo en lo que va del siglo", en Meyer, Lorenzo, *et. al.*, *Ciencias Sociales en México, Desarrollo y perspectivas*, Ed. El Colegio de México, México, 1979.

Loera Chávez y Peniche, Margarita

*Mi pueblo: su historia y sus tradiciones*, INAH-SEP, México, 1987.

*El monumento Arquitectónico como Testimonio Histórico*, Tesis para Optar el Grado de Doctor en Historia, Universidad Iberoamericana, México, 1992.

Y José Guadalupe Palacios Ballesteros

*Economía campesina indígena en la colonia. Un caso el valle de Toluca*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1981.

*Entre el Xinantecatl y el Chicnahupán. La historia de El Llano de Mexicalzingo*. Estado de México, Fundación de Octavio Rangel Carmona, A.C, para el desarrollo político de Mexicalzingo, 2002.

*Memoria India en Templos Cristianos. Historia político-territorial y cosmovisión en san Antonio la Isla, san Lucas Tepemaxalco y Amecameca. El valle de Toluca y el Valle de México en el virreinato*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2006.

Y Salvador Rueda Smithers.

“Hacia la reconstrucción de la historia pueblerina” en *El cronista municipal*, Toluca, Gobierno del estado de México, s.d. 2006.

López Austin Alfredo,

“Semblanza de Wigberto Jiménez Moreno, el historiador”, *Antropológicas*, núm. 3 sección “Nuestros Maestros”, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1989.

Lorenzo, José Luis *et al* (Comp.)

*La Arqueología y México*, México, INAH, 1998.

Matute, Álvaro

*La teoría de la historia en México*, SEP Setentas Diana, México, 1981.

*Pensamiento historiográfico mexicano del siglo XX. La desintegración del positivismo (1911-1935)*, UNAM-IIH, F.C.E., México, 1999.

*El historicismo en México. Historia y antología*, , Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, ed. Paidea, México, 2003.

Martínez Marín, Carlos

“Wigberto Jiménez Moreno: Una Semblanza Académica” en Enrique Florescano y Ricardo Pérez Comontfort (compiladores), *Historiadores de México en el siglo XX*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

“La Etnohistoria un intento de explicación”, *Apuntes de Etnohistoria*, año 1, no. 1, ENAH, México, 1976.

Monsiváis, Carlos

“Notas sobre la cultura mexicana del siglo XX”, México, El Colegio de México, 2000.

Olivé, Julio Cesar

*Antropología Mexicana*, CONACULTA-INAH / Ed. Plaza y Valdés, México, 2000.

“A la memoria del doctor Wigberto Jiménez Moreno”, en *Cuiculco*, enero/febrero, México, INAH-ENAH, 1992.

Y Francisco González

“Instituto Nacional de Antropología e Historia” en García Mora, Carlos y Mercedes Mejía, *La antropología en México. Panorama Histórico*, INAH. México, 1988: 206 - 229.

Y Bolfy Cottom (Coords.)

*INAH. Una Historia*, CONACULTA – INAH, México, 2003, (3 Vols.).

Olivera, Alicia

Del historiador, del humanista y maestro. Homenaje a don Wigberto Jiménez Moreno. Ponencia presentada en diciembre de 2009 en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

Pérez Montfort, Ricardo

“El pueblo y la cultura. Del Porfiriato a la Revolución” en Béjar, Raúl, *et al (Coords.), La Identidad Nacional Mexicana como problema político y cultural. Nuevas Miradas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México - Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, 2005.

Romano, Ruggero

“Por las Historia y una vuelta a las fuentes”, en Alejandro Tortolero (Coord.) *Construir la Historia. Homenaje a Ruggero Romano*. Universidad Autónoma Metropolitana, Colegio de México, Instituto Mora, México, 2002.

Rutsch, Mechthild

*Entre el campo y el gabinete. Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la Antropología Mexicana (1877 – 1920)*, INAH-IIA, UNAM, México, 2007.

Suárez Cortes, Blanca Estela

“Las interpretaciones positivistas del pasado y el presente. (1880-1910)”, en García Mora, Carlos y Mercedes Mejía, *La antropología en México. Panorama Histórico*, INAH. México, 1983.

Torre Villar, Ernesto de la

“Wigberto Jiménez Moreno (1909-1985) y su bibliografía antropológica e histórica”, en *Historia Mexicana*, vol. XXXV, núm. 2, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1985.

Trejo, Evelia (Coord.)

*La historiografía del siglo XX en México. Recuentos, perspectivas teóricas y reflexiones*, UNAM, Lecturas universitarias, México, 2010.

*Memorias del simposio de Historiografía Mexicanista*, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, Gobierno del Estado de Morelos, IIH-UNAM, México, 1990.

Thompson, E.P.

“Folclor, Antropología e Historia Social”, en *Historia Social y Antropología*, México, Instituto Mora, 1997.

Tzvi, Medin

*Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, México, Ed. Siglo XXI, 1972.

*El minimato presidencial: historia política del maximato (1928 - 1935)*, México, Ediciones ERA, 1982.

Villegas, Abelardo

*Positivismo y porfirismo*, México, SEP setentas no. 40. México, 1972.

Wolf, Eric

*Europa y la gente sin historia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

Yáñez, Sergio

“El Instituto Nacional de Antropología e Historia: antecedentes, trayectoria y cambios a partir de la creación del CONACULTA”, en *Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia* (38), Nueva Época, Vol. 13, septiembre - diciembre de 2006.

“El INAH y la evolución del modelo institucional de la cultura (1939-2000)”, ponencia presentada para al Foro Nacional sobre Reformas Constitucionales en Materia de Monumentos Arqueológicos, Históricos y Artísticos e Instituciones concernientes a la Cultura General de los Habitantes de la Nación, México, Delegación D II IA 1, INAH, 2006.

“Globalización, política cultural e instituciones culturales en México”, en Hilda Iparraguirre, *et al* (Coords.), *La modernización en México. Siglos XVIII, XIX y XX*, ENAH - INAH, México, 2007, pp. 305 - 330.

“Reflexiones sobre una política de investigación de la política cultural en México”, en *Memoria del IV Congreso Nacional de Investigadores del INAH*, (Edición en CD), Delegación D II IA 1 - INAH, México, 2006a.

“Historia y memoria de una comunidad responsable del patrimonio cultural”, en *Mirada Antropológica* (8), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2010.

Zea, Leopoldo

*El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*, Fondo de Cultura Económica, sección obras de filosofía, México, 1968.

#### **Páginas de internet consultadas.**

- González y González, Luis, “Wigberto Jiménez Moreno”, en [http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res\\_wigberto\\_jimenez\\_moreno.pdf](http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res_wigberto_jimenez_moreno.pdf).

- González Navarro, Moisés, “Los positivistas mexicanos en Francia”, en [www.Filosofía.buap.mx/graffylia/5/73.pdf](http://www.Filosofía.buap.mx/graffylia/5/73.pdf).
- Félix Zavala, José, “El exilio español en México”, en <http://eloficiodehistoriar.com.mx/2009/06/17/el-exilio-espanol-en-mexico/>.
- [www.mesoweb.com](http://www.mesoweb.com)
- [www.usembassy-mexico.gov/biblioteca/](http://www.usembassy-mexico.gov/biblioteca/)
- [www.uimp.es/](http://www.uimp.es/)
- [www.umich.edu/](http://www.umich.edu/)

#### **Personas entrevistadas.**

- ❖ Celia Islas Jiménez, México, INAH, Dirección de Etnohistoria, abril, 2011.
- ❖ Eduardo Corona, México, INAH, Dirección de Etnohistoria, Mayo, 2011.
- ❖ Alicia Olivera Sedano, México, INAH, Dirección de Estudios Históricos, Mayo, 2011.
- ❖ Marina Anguiano, México, INAH, Dirección de Estudios de Antropología Social, Julio, 2011.
- ❖ Carlos García Mora, INAH, Dirección de Etnohistoria, Mayo, 2012.

### **Fondos Documentales.**

- Archivo “Wigberto Jiménez Moreno” de la “Sala de Archivos y Colecciones Especiales” de la Universidad de las Américas en Puebla.
- Archivo de la Biblioteca Central de León, Guanajuato.
- Archivo de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Archivo virtual de la Universidad Meléndez y Pelayo.